



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO
RURAL REGIONAL

**DE GUARDIANES DE LA “MONTAÑA” A VIGILANTES
DE ÁREAS PROTEGIDAS: AMBIENTALISMO,
GOBIERNO E IDENTIDAD EN METZABOK Y EN NAHÁ,
OCOSINGO, CHIAPAS**

TESIS

**Que como requisito parcial
para obtener el grado de:**

DOCTORA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL



APROBADA



Presenta:

TATIANA DEYANIRA GÓMEZ VILLALPANDO

Bajo la supervisión de:

DR. TIMOTHY RODERICK HAMILTON TRENCH



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, diciembre de 2022

DE GUARDIANES DE LA “MONTAÑA” A VIGILANTES DE ÁREAS PROTEGIDAS: AMBIENTALISMO, GOBIERNO E IDENTIDAD EN METZABOK Y EN NAHÁ, OCOSINGO, CHIAPAS

Tesis realizada por **Tatiana Deyanira Gómez Villalpando** bajo la supervisión
del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

DOCTORA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



Dr. Timothy Roderick Hamilton Trench

ASESOR:



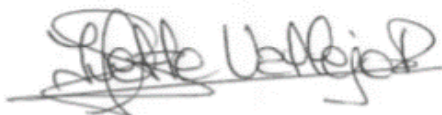
Dr. Manuel Roberto Parra Vázquez

ASESORA:

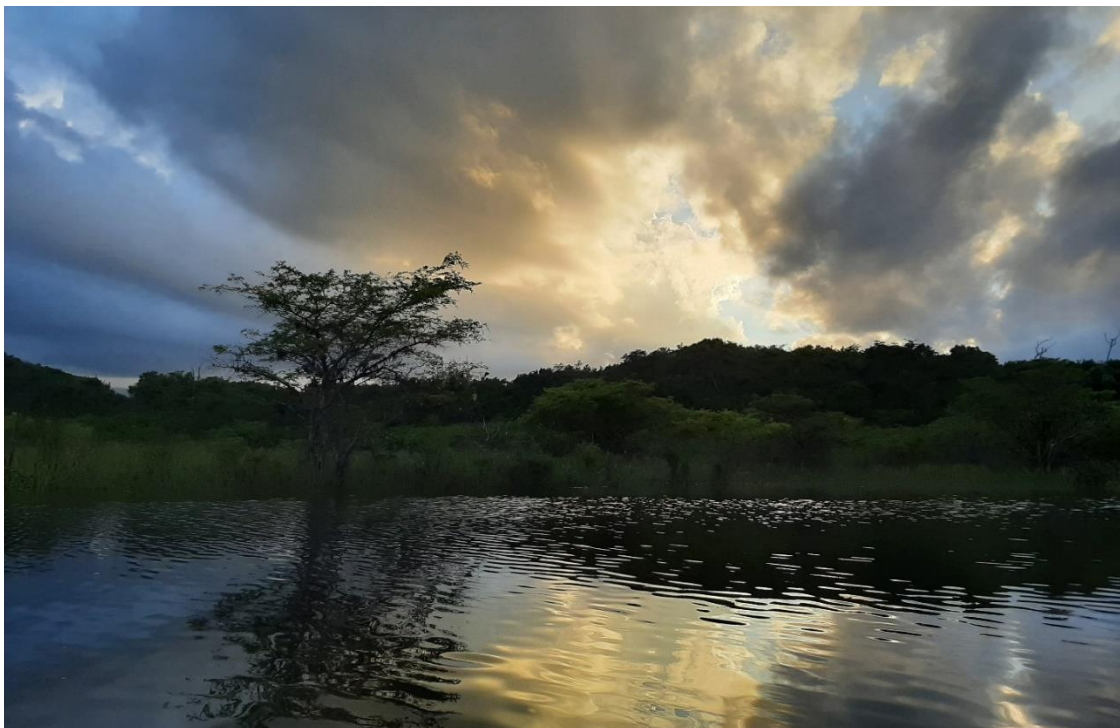


Dra. Leticia Durand Smith

LECTORA EXTERNA:



Dra. Ivette Vallejo Real



Vista del atardecer en la laguna Metzabok

Tabla de contenido

Lista de abreviaturas	vi
Lista de mapas	vii
Lista de figuras	vii
Lista de cuadros	viii
PREFACIO	ix
AGRADECIMIENTOS	xi
DEDICATORIA	xiii
DATOS BIOGRÁFICOS	xiv
RESUMEN GENERAL	xv
GENERAL ABSTRACT.....	xvi
 CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN GENERAL	 1
1. Importancia del problema estudiado	1
2. Región de estudio	7
3. Justificación.....	9

4. Investigación etnográfica y Teoría Fundamentanda.....	12
5. Metodología.....	14
01. La reconstrucción histórica.....	14
02. Análisis geográfico.....	17
6. Un vistazo a los capítulos de esta tesis monográfica	20

CAPÍTULO II. DESDE LA TEORÍA, LOS CONCEPTOS Y LA REVISIÓN DE LITERATURA.....18

1. Orientación teórica	19
01. Gubernamentalidad y ambientalidad(es)	22
2. Conceptos derivados.....	26
3. Revisión de literatura.....	32
01. Pueblos indígenas y ecosistemas tropicales	33
02. El desarrollo económico y la degradación ambiental	34
03. El Estado y los territorios en tiempos de conservación ecológica.....	37

CAPÍTULO III. APROPIACIÓN TERRITORIAL DE LOS JACH WINIK DE METZABOK Y DE NAHÁ.....40

1. (Re)conocer su historia para entender su apropiación	41
2. Entre lo concreto y subjetivo del ayer.....	46
3. Presencia del Estado en la región.....	53
4. La dimensión normativa	59
5. El territorio de ahora.....	70

CAPÍTULO IV. PRODUCCIÓN DEL INDIO ECOLÓGICO DE METZABOK Y DE NAHÁ86

1. La verdad lacandona.....	87
2. La institucionalización del discurso ambiental	97
3. Los tzeltales que querían robar los terrenos	100
4. La red de apoyo	107

5. El fuego en la montaña	111
---------------------------------	-----

CAPÍTULO V. IDENTIDADES, GUBERNAMENTALIDADES Y (MÁS)

PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN EN METZABOK Y EN NAHÁ.....	115
1. La imagen es todo	116
2. Las múltiples gubernamentalidades	119
3. La formación de las subjetividades	135
01. La identidad ecológica	135
02. La institucionalización de la vigilancia.....	140
03. Los demás sin túnicas.....	142

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES	148
--	------------

LITERATURA CITADA	155
--------------------------------	------------

Lista de abreviaturas

ANP	Área Natural Protegida
APFF	Área de Protección de Flora y Fauna
CEIEG	Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas
CI	Conservación Internacional
CONABIO	Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
CZL	Comunidad Zona Lacandona
DOF	Diario Oficial de la Federación
EP	Ecología Política
EUA	Estados Unidos de América
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
EVI	Índice de Vegetación Mejorado
INE	Instituto Nacional de Ecología
LGEEPA	Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
POE	Periódico Oficial del Estado
RAN	Registro Agrario Nacional
REBIMA	Reserva de la Biósfera Montes Azules
SEMARNAP	Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca
SEMARNAT	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SERNyP	Secretaría de Ecología, Recursos Naturales y Pesca
SL	Selva Lacandona
SIG	Sistema de Información Geográfica
SRA	Secretaría de Reforma Agraria
ZSCE	Zonas Sujetas a Conservación Ecológica

Lista de mapas

Mapa 1. Ubicación geográfica de Metzabok y de Nahá.....	3
Mapa 2. Colonización ubicando a Metzabok y a Nahá	54
Mapa 3. Superposición geográfica de Metzabok y de Nahá con los decretos ..	55
Mapa 4. Localización geográfica de los ejidos vecinos a Metzabok y a Nahá..	56
Mapa 5. Exclusión territorial de Metzabok y de Nahá de la CZL.....	61
Mapa 6. La CZL en 1972 y en la actualidad	63
Mapa 7. Demarcación con mojoneras en Metzabok y en Nahá.....	64
Mapa 8. Zonificación de las ANP de Metzabok y de Nahá	69
Mapa 9. Altimetría y Modelos 3D en Metzabok y en Nahá	73
Mapa 10. Índice de Vegetación Mejorado en Metzabok	78
Mapa 11. Índice de Vegetación Mejorado en Nahá	80
Mapa 12. Mapa social realizado en Metzabok.....	105
Mapa 13. ANP federales establecidas en la región	124
Mapa 14. Áreas forestales incorporadas al programa de PSA	131
Mapa 15. Visualización del cambio de paisaje	133

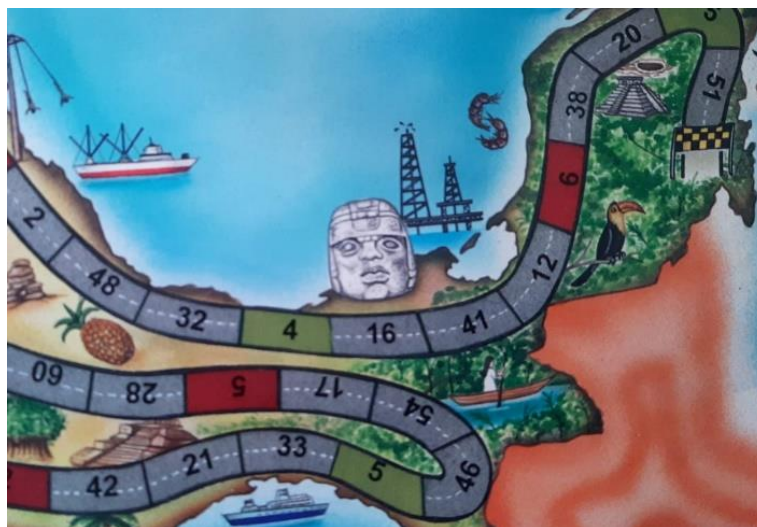
Lista de figuras

Figura 1. La autora realizando una entrevista en Metzabok	16
Figura 2. Diagrama de la metodología del EVI	19
Figura 3. Ganado vacuno en la región de estudio	22
Figura 4. Dimensión concreta de la apropiación territorial	46
Figura 5. Dimensión subjetiva de la apropiación territorial.....	50
Figura 6. Restos de huesos e incensarios en una cueva en Metzabok	51
Figura 7. Ejemplo de los “papeles”	67
Figura 8. Harina de maíz en Nahá.....	83
Figura 9. Guardianes del Futuro	93
Figura 10. James Nations en Metzabok.....	102
Figura 11. Área en Nahá donde se tumbó montaña en 1994	103
Figura 12. Letrero de la reserva de Nahá	110

Figura 13. Publicidad de la región con un <i>jach winik</i>	117
Figura 14. <i>Jach winik</i> de Nahá recibiendo los PSA.....	118
Figura 15. Establecimiento de los policías ecológicos en Metzabok.....	127
Figura 16. Búsquedas en internet.....	138
Figura 17. Nuevas identidades ambientales de los <i>jach winik</i>	140
Figura 18. Enajenación (1).....	143
Figura 19. Enajenación (2).....	144

Lista de cuadros

Cuadro 1. Población <i>jach winik</i> a partir de 1944.....	45
Cuadro 2. Nombres en jach t'an de lugares cerca de Metzabok y de Nahá	52
Cuadro 3. Historicidad de la dotación ejidal	56
Cuadro 4. Acciones agrarias de la CZL	62
Cuadro 5. Imprecisión con las superficies de Metzabok y de Nahá.....	65
Cuadro 6. Superficie y porcentaje de las subzonas	70
Cuadro 7. Estimación de la cobertura del uso de suelo en Metzabok	77
Cuadro 8. Estimación de la cobertura del uso de suelo en Nahá	79
Cuadro 9. Estimación de la cobertura del uso de suelo en Metzabok y en Nahá en 1990 y en 2022	80
Cuadro 10. Áreas Naturales Protegidas federales en la región	99
Cuadro 11. Características agrarias de los ejidos El Tumbo y El Jardín	105
Cuadro 12. Certificación agraria	106



PREFACIO

Cuando tenía 11 años, mis padres me regalaron para mi cumpleaños el juego de mesa *A ver qué sabes de México*. El tablero era una carretera marcada con casillas de preguntas, castigos y/o premios, sobre la cual se veían los elementos culturales más representativos de cada estado del país. Como se puede ver en la imagen Chiapas tenía un lacandón andando en cayuco sobre una laguna rodeada de vegetación selvática, lo que hizo que me preguntara ¿Quiénes eran estas personas con cabello largo y vestidas con túnica viviendo al sur de México? Luego cuando tenía 15 años estando en mi último año de educación secundaria participé con un dibujo en la convocatoria ¡Qué viva la Selva Lacandona! de la Fundación Azteca¹ y formé parte de los semifinalistas del estado de Guanajuato (de donde soy originaria).

Posteriormente cuando estaba en mi primer año de universidad conocí a un lacandón de Nahá porque éramos estudiantes e íbamos en el mismo salón. Me acuerdo que en las clases de Botánica era él quien más preguntaba sobre las partes de las plantas que veíamos a través del microscopio. Desafortunadamente

¹ Esta convocatoria es el “brazo de valor social-ambiental de Grupo Salinas, el objetivo es crear conciencia sobre la importancia a nivel mundial de preservar uno de los últimos pulmones que nos quedan” (Disponible en <https://quevivalaselvalacandona.org/quienes-somos.html>).

la amistad no duró tanto porque se dio de baja, lo que ocasionó que hayamos perdido contacto. Después de muchos años platicando con una amiga que conocí en San Cristóbal de Las Casas, lugar donde radico desde el 2016, ella mencionó que lo conocía. Justamente con ella fui por primera vez a Metzabok y a Nahá en la primavera de 2018. Durante mi tiempo en el programa doctoral, he vivido en estos dos poblados seis meses divididos en cuatro estancias cortas de investigación. Quisiera pensar que he aprendido mucho, tanto de su territorio como de la gente que radica ahí. Desde mi imaginario inicial, yo reproducía la imagen del lacandón que vivía alejado de la modernidad, que obtenía todos sus alimentos de la milpa y pasaba sus días caminando en la selva. No imaginé todos los cambios sociales que han ocurrido y producido nuevas y diversas realidades en Metzabok y en Nahá.

AGRADECIMIENTOS

Me siento muy afortunada porque Tim Trench fue un excelente mentor para mí, muchas gracias por tu dirección académica y por la ‘conducción de mi conducta’ en esta tesis y en el artículo científico ¡Muchas gracias Tim! Sin tu apoyo y dedicación no hubiera sido posible. Te agradezco por todas las veces que te sentaste a dialogar conmigo (a veces más de tres horas seguidas) incitándome a mejorar los argumentos expuestos en la tesis. Muchas gracias por tu tiempo en analizar cada párrafo del texto de los capítulos de las versiones anteriores. Muchas gracias por sugerirme bibliografía tan rica y basta de analizar, por mostrarme escuelas de pensamiento y por ayudarme a pensar más y más.

También me siento muy contenta porque Manuel Parra y Leticia Durand fueron parte de mi comité asesor. Muchas gracias porque mostraron interés para incitarme a profundizar en mis ideas. Agradezco sus comentarios siempre pertinentes y observaciones atinadas para mejorar la investigación. Gracias por el envío de lecturas para enriquecer los temas de esta tesis. Reconozco su gran apoyo a mi formación académica ¡Muchas gracias!

Asimismo quiero agradecer a Ivette Vallejo, quien me “abrió” las puertas a la Amazonía y me aceptó al realizar una estancia en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador. Gracias por tu apoyo y tu tiempo invertido en analizar la tesis en calidad de lectora externa ¡Muchas gracias Ivette!

Agradezco a Daniel Villafuerte, Antonino García, Emmanuel Gómez, Juana Morales, Conrado Márquez e Ingreet Cano, quienes poco a poco sembraron en mí un pensamiento crítico ¡Muchas gracias! También agradezco a Alvi, Edwin, Ociel, Otho, Sebastiana y Chéncho, quienes son el personal administrativo de ‘Chapinguito’, por su apoyo de siempre ¡Muchas gracias! Gracias a mis compañeras de generación: Luvia, María, Cristina y Ana; gracias también a mis compañeros Fernando y Geovani. Debatimos muchos temas y aprendí nuevos puntos de vista en estos cuatro años.

También agradezco a James Nations, quien siempre me contestó amablemente mis dudas. Otra persona que me ayudó fue Victoria, gracias por apoyarme en la transcripción de las entrevistas.

Gracias a mi mamá y a mi papá, a mi familia por sus palabras de ánimo en momentos donde estaba flaqueando y pensaba que no acabaría nunca ¡Muchas gracias!

A Jesse por todo tu apoyo y tu soporte, por las risas infinitas de distracción, por todo el aprendizaje que me has enseñado y por esas grandes aventuras con gente increíble y paisajes hermosos que nunca olvidaré ¡Muchísimas gracias Jesse! Agradezco y bendigo tu existencia en mi vida ¡*Thank you very much!*

A Rosario mi gran amiga y que me platicó hace un par de años de Metzabok y de Nahá y que me presentó a los *jach winik* ¡Muchas gracias! Lo anterior hizo que retomara contacto con Miguel, mi excompañero de universidad y ahora amigo *jach winik* ¡El mundo es un pañuelo! Gracias también a ti Migue, por tus comentarios y opiniones acerca de tu territorio.

Agradezco a todos los *jach winik* de Metzabok y de Nahá, a las mujeres *jach winik* y tzeltales que me compartieron sus pensamientos, su tiempo, sus atenciones y un plato de comida. En Nahá gracias especiales a Koh Paniagua, a Chanuk, a Yolis, a Lidiana, a Francisca, a Bor Pedro, a Jorguito. En Metzabok gracias especiales a Enrique, a Mary, a las niñas, a Lupita, a Humberto, a Rafa, a Raúl, a José Ángel, a Elena, a Rosa.

A mi gran amigo RCVO, muchas gracias por todo tu apoyo y gran soporte, y por los cafecitos en las mañanas. Gracias por escucharme todo este tiempo y por preocuparte por mí.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por otorgarme el apoyo para la realización de esta investigación. Gracias a la Universidad Autónoma Chapingo.



Vista del atardecer en la laguna Nahá

DEDICATORIA

Para ISEVX

DATOS BIOGRÁFICOS



Tatiana Deyanira Gómez Villalpando es Ingeniera en Recursos Naturales Renovables egresada por mérito académico de la Universidad Autónoma Chapingo. Es Maestra en Ecología Internacional por El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) y l'Université de Sherbrooke, Canadá, Posgrado de doble diplomación. Semifinalista del *Programme pour Futurs Leaders des Amériques*. Su experiencia laboral incluye desde haber trabajado en una institución del gobierno municipal, haber sido profesora de una universidad y haber laborado de consultora en diversas Asociaciones Civiles y Organizaciones No Gubernamentales tratando diversos temas, sobre todo ambientales, los cuales no alcanzaban para analizar complejamente las dinámicas y transformaciones contemporáneas. Es por eso que decidió estudiar el Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, para además de 'cerrar el ciclo' en Chapingo, conocer de temas sociales. En el proceso descubrió a la Ecología Política, enfoque teórico que complementa con su formación académica para explicar por qué en lugares específicos han ocurrido tantos cambios socioambientales y cómo las relaciones de poder favorecen a unos y a otros no tanto.

RESUMEN GENERAL

De guardianes de la “montaña” a vigilantes de áreas protegidas: ambientalismo, gobierno e identidad en Metzabok y en Nahá, Ocosingo, Chiapas²

La investigación analiza cómo al establecer Áreas Naturales Protegidas en los poblados lacandones de Metzabok y de Nahá se han producido cambios en los ámbitos productivo, ecológico, económico y social, reflejados en la concreción de nuevas identidades, la adaptación de nuevas prácticas en las formas de vida y la asimilación ‘negociada’ del discurso ambiental. En Metzabok y en Nahá se demarcó un límite espacial con los ejidos vecinos habitados por tzeltales y se estableció un régimen de uso del suelo que circunscribe zonas de manejo e indica actividades permitidas y prohibidas para los lacandones. Las investigaciones académicas y la filmación de video documentales que señalaron a los lacandones como guardianes de la montaña, la institucionalización de la política y del discurso ambiental en México, los conflictos por la tierra y la solicitud de protección territorial por parte de los lacandones, el apoyo y el soporte de muchos actores como Conservación Internacional, y finalmente, los incendios de 1998, fueron los cinco procesos que forjaron las representaciones discursivas y materiales desde finales de la década de 1970 de los lacandones, quienes con el paso de los años se han convertido en vigilantes de la montaña, sobre todo a partir del presente siglo, cuando dependen del Estado y su identidad cultural está sujeta al discurso agrario y al ambiental. Analizar las múltiples gubernamentalidades (Fletcher, 2017) permitió conocer las formas en que la conducta de los lacandones ha sido moldeada a través del tiempo en un entorno de relaciones con diversos actores.

Palabras claves: Área Natural Protegida, apropiación territorial, conflicto, identidad.

² Tesis de Doctorado. Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo.

Tesista: Tatiana Deyanira Gómez Villalpando

Director de tesis: PhD. Timothy Roderick Hamilton Trench

GENERAL ABSTRACT

From guardians of the "mountain" to guardians of protected areas: environmentalism, government and identity in Metzabok and Nahá, in Ocosingo, Chiapas³

This study analyzes how the establishment of Natural Protected Areas in the Lacandon villages of Metzabok and Nahá has produced changes in the productive, ecological, economic and social spheres, reflected in the creation of new identities, the adaptation of new practices in the lifestyles and the "negotiated" assimilation of the environmental discourse. In Metzabok and Nahá, a spatial limit was defined with the neighboring ejidos inhabited by the Tzeltal and a land use regime was established that circumscribes management zones and indicates permitted and prohibited activities for the Lacandons. Academic research and filming of video documentaries that identified the Lacandons as guardians of the mountain, the institutionalization of environmental policy and discourse in Mexico, land conflicts and requests for territorial protection by the Lacandons, the support and backing of many actors such as Conservation International, and finally, the fires of 1998, were five processes that shaped the discursive and material representations of the Lacandons since the end of the 1970s. Over the years they have become guardians of the mountain, especially in the present century, when they depend on the State and their cultural identity is subject to agrarian and environmental discourse. Analyzing the multiple governmentalities (Fletcher, 2017) provided insight into the ways in which the behavior of the Lacandons has been shaped over time in a setting of interactions with diverse actors.

Key words: Natural Protected Area, territorial appropriation, conflict, identity, identity.

³ Doctoral thesis. Doctoral in Sciences in Regional Rural Development.

Chapingo Autonomous University.

Author: Tatiana Deyanira Gómez Villalpando

Thesis director: PhD. Timothy Roderick Hamilton Trench



Vista de la laguna desde un mirador en Metzabok

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN GENERAL

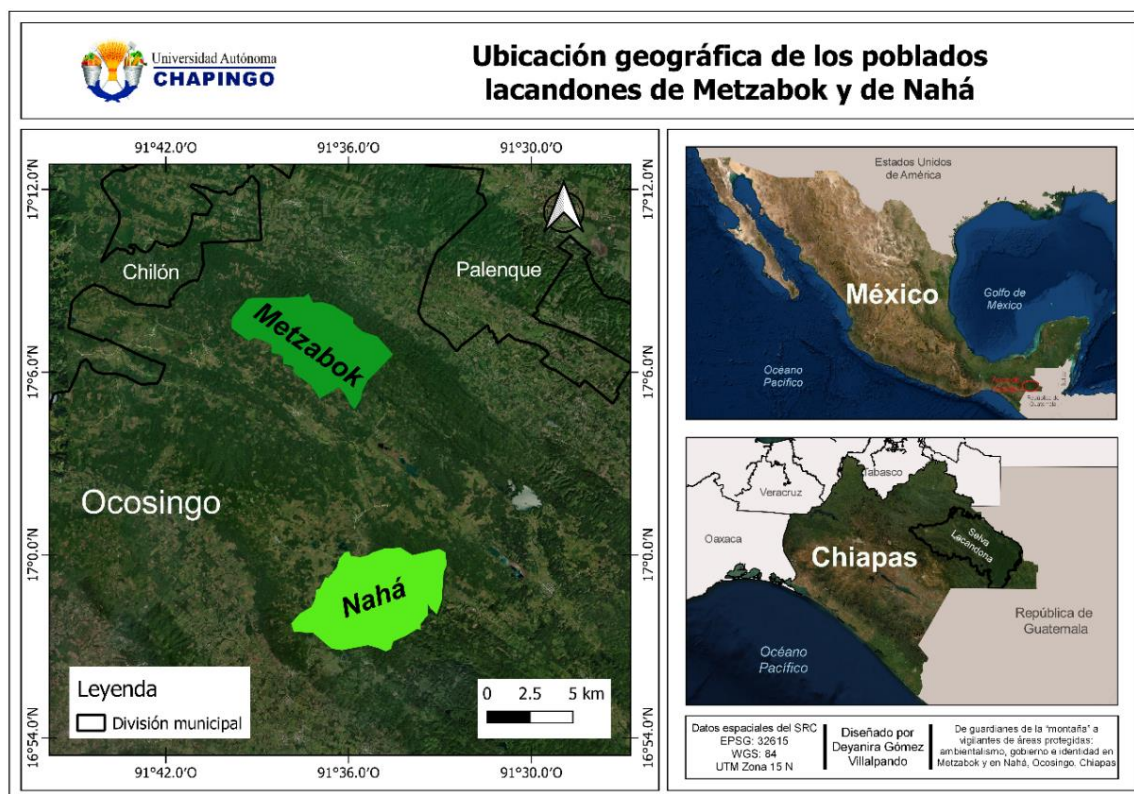
1. Importancia del problema estudiado

En la Selva Lacandona (SL) el establecimiento de Áreas Naturales Protegidas (ANP) ha suscitado numerosas disputas entre diversos poblados e instancias de gobierno y Organizaciones No Gubernamentales (ONG), por lo que en la región las ANP pueden ser consideradas como un foco constante de conflicto y tensión territorial entre la tenencia de la tierra y la política ambiental⁴. Las ANP suelen modificar las prácticas, lógicas y formas de vida de las personas, así como el acceso al entorno selvático por el seguimiento de directrices ambientales. Además, los decretos de las ANP casi siempre han sido impuestos, es decir, por un lado el Estado dirige cierta vocación del territorio, y por otro lado, la población

⁴ O'Brien, 1998; Trench, 2002, 2008 y 2017; Nations, 2006; Tejeda Cruz, 2009; Rodés i Mercadé, 2011; Durand, Figueroa, & Trench, 2014; Legorreta Díaz, Márquez Rosano y Trench, 2014; Calleros Rodríguez, 2014 y 2017; Durand, 2019.

pocas veces sabe del establecimiento de las ANP y generalmente no se considera(ba) el factor social en procesos de organización política para el uso del espacio en la región.

Sin embargo, los habitantes de Metzabok y Nahá, dos poblados lacandones, ubicados en el municipio de Ocosingo, en la Selva Lacandona de Chiapas (Mapa 1), decidieron mediante una solicitud que sus territorios fueran protegidos mediante el establecimiento de ANP, las cuales se decretaron primero a nivel estatal [Periódico Oficial del Estado (POE), 1996 a y b] y después a nivel federal [Diario Oficial de la Federación (DOF), 1998 a y b]. Además, su establecimiento no originó disputa entre la tenencia de la tierra de Metzabok y de Nahá, y la dimensión de las ANP, ya que se superponen en su totalidad: 3,368 ha para Metzabok y 3,847 ha para Nahá. ¿Cómo explicar que en un contexto de imposición y conflictos generado por ANP en la Selva Lacandona, dos pequeños poblados solicitaron la transformación de su territorio en ANP?, ¿Qué motivó a los habitantes lacandones a solicitar esta declaración? y ¿Cuáles han sido los efectos del establecimiento de las ANP en la vida y en la identidad de los lacandones de Metzabok y de Nahá? Exploraré estas interrogantes desde la Ecología Política y especialmente desde su corriente postestructuralista investigo cómo los discursos étnicos, agrarios y ambientales, además de intervenciones religiosas, han condicionado y limitado el uso del espacio, lo que ha trastocado las formas de vida y las estrategias de reproducción social.



Mapa 1. Ubicación geográfica de Metzabok y de Nahá
Elaboración propia con base en los *shapefiles* de la CONANP (2020) y CEIEG (2020)

El objetivo principal de esta investigación es analizar el establecimiento de las ANP de Metzabok y de Nahá en los procesos de apropiación territorial, la defensa de su territorio y la relación con la identidad lacandona. El marco de análisis se especifica en las últimas tres décadas, aunque en ocasiones fue necesario regresar en el pasado para explicar con más profundidad los acontecimientos históricos que explican la actualidad. Por medio de un enfoque etnográfico, de recursos históricos de archivo, de la revisión de material audiovisual y de herramientas geográficas como la geolocalización de puntos y el diseño de mapas, se analizaron de qué manera estas poblaciones se han adaptado y/o se han apropiado de ideas, discursos y prácticas, algunas externas a su cultura, en los ámbitos sociales, ambientales y productivos, así como económicos, para analizar sus estrategias de reproducción social y el grado de continuidad cultural. La pregunta general que guía nuestro análisis es ¿Qué influencia ha tenido el

establecimiento de ANP en los procesos de apropiación territorial, la defensa de los territorios y su relación con la identidad lacandona?

Los pobladores de Metzabok y de Nahá, conocidos popularmente como lacandones aunque se autodenominan *jach winik*⁵, son una de las minorías étnicas más pequeñas de Chiapas y de México. Los *jach winik* se distinguen dentro del imaginario nacional como un pueblo indígena poco tocado por la civilización occidental, ya que evitaron casi por completo la evangelización colonial por su costumbre de vivir aislados y dispersos en la selva. A finales del Siglo XVIII los *jach winik* tuvieron los primeros encuentros con el mundo colonial, pero no fue hasta la segunda mitad del Siglo XX que por efecto de intervenciones de diversos actores los *jach winik* fueron incorporados al Estado-nación, lo que transformó paulatinamente la relación con su entorno y su identidad. De hecho, los antecedentes históricos de los *jach winik* se verán en el capítulo tres porque el tema principal del mismo es la apropiación territorial y justamente parte de su historia ha sido cómo se han apropiado del territorio.

La propuesta de las múltiples gubernamentalidades de Robert Fletcher (2017), la cual se explica más adelante en la sección *Orientación teórica* en el capítulo siguiente y se detalla en el capítulo cinco en el contexto de los poblados lacandones de nuestro interés, nos ofrece una forma de analizar los discursos, especialmente los ambientales, y la sujeción que contempla diferentes técnicas de gobierno (ambiental), apoyadas por distintos discursos y características de diferentes momentos históricos. Consideramos a Fletcher (2017) porque creemos que podría aportar a la explicación del uso y del acceso a la naturaleza en la región y en ambientalismo en Metzabok y en Nahá en los últimos 30 años representando la vigilancia a la montaña y un (auto)gobierno de control. Además, en tiempos neoliberales se incentiva cada vez más la conservación de la

⁵ Que significa 'gente verdadera' u 'hombres verdaderos' en *jach t'an* su idioma, el cual es una variante de maya yucateco. *Jach t'an* significa 'palabra verdadera' (Nations y Valenzuela, 2017).

naturaleza a través del dinero en la inyección de recursos económicos, lo que ha promovido un cambio en la percepción hacia la montaña de Metzabok y de Nahá.

Aunado a lo anterior, esta investigación evidencia un proceso poco estudiado en la literatura, que son los casos en donde la población local ha solicitado que sus territorios se establecieran como ANP ante la institución ambiental, en un inicio para retomar control sobre los procesos locales y, quizás luego, para defender su territorio contra amenazas y para hacer frente a distintas presiones. Vale la pena contextualizar más allá de Chiapas y de México para dar un encuadre analítico mayor. Por ejemplo a nivel nacional, el caso de los pobladores del ejido (ahora municipio) de Puerto Morelos, Quintana Roo solicitaron establecerse como ANP por “iniciativa de la comunidad para dar una alternativa ante el avance del desarrollo urbano y turístico desenfrenado del Caribe Mexicano” (Elizondo, 2012), la cual se concretó como Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos⁶ (DOF, 1998c). También otro caso es el de los pobladores de El Pulmo, Baja California Sur, quienes solicitaron la conservación de su territorio marino por medio del establecimiento de ANP, lo que resultó en el decreto del Parque Nacional Cabo Pulmo [Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), 2006a]. Un último caso, el más reciente de todos, es el que pasó con los pobladores de los municipios de: Mexquitic de Carmona, San Luis Potosí, Villa de Arriaga y Villa de Reyes, todos en San Luis Potosí, quienes también solicitaron ser figura ANP estableciéndose como Sierra San Miguelito (Contralínea, 2021). Ahora ubicándonos en la Amazonía (otra región importante como la SL por la diversidad biológica y las culturas que alberga) el pueblo indígena *A'í Cofán* de Sinangoe en Ecuador solicitaron la creación del ANP Cofán Bermejo para evitar presiones territoriales de otros grupos indígenas (Cepek, 2008; 2011). Otro caso de solicitud de ANP es el del pueblo indígena *Ashaninka* del Gran Pajonal en Perú (Hvalkof, 2013).

⁶ Junto con otras dos ANP -el Parque Nacional Isla Contoy y la Reserva de la Biósfera Sian Ka'an- forma parte del Sistema Arrecifal Mesoamericano.

Para finalizar este primer apartado del capítulo introductorio se enfatiza que la solicitud de protección territorial mediante el establecimiento de las ANP de Metzabok y Nahá fue seguramente auspiciada por hombres *jach winik* por el hecho de haber sido beneficiarios de la restitución agraria de la Comunidad Zona Lacandona (CZL) (DOF, 1972), aunque se reforzó mucho más a partir de que sus territorios se incluyeran geográficamente a la CZL [Secretaría de Reforma Agraria (SRA), 1988 a y b)], esto se explicará con más detalle en los siguientes capítulos. La mujer *jach winik* no participó en esta solicitud porque no tuvo y aún no tiene (lamentablemente) un peso político debido a que los cuerpos femeninos escasamente poseen legalmente la tierra. No obstante, la mujer *jach winik* tiene un papel importante en la unidad familiar y en el cuidado de la familia, así como en la alimentación.

El derecho a usufructuar vía legal la tierra es una de las principales formas de ejercer poder en el entramado social no sólo de Metzabok y de Nahá, sino de otros poblados de la SL, de Chiapas y de México. En esta tesis cuando aparezca el término ‘comunero’ se está refiriendo a las personas que tienen derechos agrarios y legalmente poseen la tierra, quienes generalmente son hombres. El Estado formuló, por mencionarlo de alguna forma, la diferencia de género en el acceso a los bienes naturales en la SL restituyendo tierra únicamente a hombres: primero *jach winik* (DOF, 1972) y agregando años más tarde a tzeltales y choles (DOF, 1979). De acuerdo al Artículo 38 del Reglamento de la CZL (SRA, 1992) cuando un comunero muere “la posesión se dividirá entre todos los hijos. En el registro de control interno, quedará como titular la esposa o uno de los hijos” (SRA, 1992: 20), pero en la práctica (al menos lo que nos tocó ver y preguntar) se le cede el derecho agrario a la mujer (viuda), quien se convierte en comunera. Aun así las (pocas) comuneras que hay en la actualidad no tienen peso político en las asambleas comunitarias, ya que siguen dominando los hombres, quienes usualmente también representan los cargos de autoridades locales: (sub)comisariado, presidente y/o tesorero.

2. Región de estudio

La SL quizás es una de las regiones más conocidas de Chiapas y de México por varias razones que se explicarán a continuación: la región se ha distinguido por su alta concentración de ecosistemas tropicales (Gómez Pompa, 2015), entre los que se encuentra reductos de la selva tropical húmeda considerada como el “ecosistema más diverso, dinámico y rico sobre la tierra” (Muench, 2008: 1). Aproximadamente 20% de la diversidad biológica mexicana se encuentra en esta región, a pesar de que representa menos del 1% de la superficie del país (Legorreta Díaz *et al.*, 2014).

La región también es conocida por el cambio en el paisaje, ya que la tierra en el Siglo XIX que pertenecía a los latifundios madereros que estaban en manos de empresas tabasqueñas -aunque algunas eran extranjeras- (González Pacheco, 1983; De Vos, 1988) fue enajenada a mediados del siglo pasado convirtiéndola en Terrenos Nacionales, los cuales mediante decretos presidenciales amparaban la colonización humana a tierras tropicales⁷. Escrito lo anterior, la región acoge diversas culturas, como por ejemplo la tzeltal, que abrieron el camino para su ocupación territorial (De Vos, 2002; 2004). Los tzeltales que se encuentran en Las Cañadas y que son vecinos a Metzabok y a Nahá viven en ejidos, como El Tumbo y El Jardín, por mencionar sólo algunos nombres, que suelen dedicarse a actividades agropecuarias (Ascencio Franco, 2004). El Estado ha dirigido la colonización y ha diseñado políticas ligadas a discursos agrarios y ambientales. Como colonizadores de tierras altas a bajas ‘importaron’ sistemas de producción de ganado bovino. Es así que, “la historia de proyectos de colonización y desarrollo en las selvas tropicales ha demostrado la poca viabilidad de los métodos agrícolas procedentes de otras regiones” (Nigh y Nations, 1983: 341). También ha forjado estructuras y relaciones de poder creando nuevas identidades y subjetividades, lo que posiblemente ha transformado los procesos organizativos en relación con la tenencia de la tierra en la SL, ya que mientras unos son comuneros otros más son ejidatarios. Ambos son sujetos agrarios

⁷ Diario Oficial de la Federación (DOF), 1957; 1961; 1967.

respaldados conforme a la Ley Agraria de México y tienen derechos para usufructuar la tierra.

Hablando de comuneros es importante contextualizar que en 1972, el gobierno mexicano decretó la CZL, restituyendo tierra a 66 jefes de familia *jach winik*; es decir, los hizo 'dueños' -comuneros- de 614,321 ha de selva subtropical (Diario Oficial de la Federación, 1972). Es bien sabido que la entrega de tanta tierra tuvo otros intereses, en primero se quería frenar los efectos de la colonización; y en segunda se quería mantener un control gubernamental en la explotación de los recursos forestales para eliminar intereses de la iniciativa privada (De Vos, 2002; Leyva Solano & Ascencio Franco, 2002).

La región SL también es destacada por la declaración de ANP en gran parte de su territorio, como la Reserva de la Biósfera Montes Azules (REBIMA)⁸ decretada en 1978 (DOF, 1978), la cual con 331,200 ha es la mayor ANP en extensión de la región y del municipio de Ocosingo. Igualmente a la región se le conoce por fuertes procesos de organización social que culminaron en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (Leyva Solano & Ascencio Franco, 2002), así como por las diferentes intervenciones del Estado, de ONG, de agencias de cooperación internacional, y activistas/académicos, bajo la bandera del desarrollo, la conservación y los derechos indígenas, por citar algunos (Muench, 2008). Todos estos actores han modificado y trastocado de alguna forma las relaciones sociales y productivas con el entorno selvático, y así sus paisajes y el estado de conservación de sus recursos naturales.

⁸ La REBIMA estaba dentro de un área más grande, la Zona de Protección Forestal de la cuenca alta del río Usumacinta y de la cuenca del río Tulijah, la cual abarcaba una superficie total de 2,612,300 ha (DOF, 1978). La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) propuso la categoría de Reserva de la Biósfera a inicios de la década de 1970 a través del Programa *Man and the Biosphere* (MAB). México no se quedaba afuera de esta gran ola ambientalista y quería hacerse notar de los demás países subdesarrollados, por lo que empezó a seguir esta categoría de conservación (Léonard y Foyer, 2011).

3. JUSTIFICACIÓN

Comprender la historia de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá para analizar cómo el ambientalismo se imbricó con sus polígonos agrarios fue el principal motivo para guiarnos en la realización de esta tesis. El ambientalismo en Metzabok y en Nahá no fue impuesto en sus territorios y no causó conflicto con la tenencia de la tierra. El establecimiento de las ANP les acomodó para resolver su conflicto agrario con ejidos vecinos (se explicará en el capítulo cuatro), lo que sirvió para su continuidad cultural y su reproducción social. Este suceso produjo cambios productivos, ecológicos y sociales aunados a la concreción de nuevas identidades, prácticas y discursos. Pensamos que no hay un análisis actual como subgrupo indígena⁹ del proceso de la representación y de la legitimación de la identidad ecológica en Metzabok y en Nahá, por lo que esta investigación desea aportar una reflexión al respecto. De la misma forma se desea contribuir con un estudio de análisis multidisciplinario que trate varios temas: la apropiación territorial, el conflicto y la identidad; y dada nuestra formación académica se pueden ver diversos mapas que representan dinámicas geográficas importantes a señalar. Además, analizamos los usos de suelo y los cambios en las superficies de éstos usando la metodología de Índice de Vegetación Mejorado (EVI por sus siglas en inglés).

Considerando que hay cambios sociales significativos, como la llegada del dinero por medio de apoyos y subsidios, como la tecnología o el acceso a diversos productos y/o servicios, por la incidencia del sistema económico y del neoliberalismo¹⁰ que han ocasionado nuevas realidades en los ámbitos político-territorial, productivo-ambiental y sociocultural que hacen que nos cuestionemos sobre la información de algunas investigaciones en la coyuntura actual (2021-2).

⁹ Un antecedente importante al cuestionamiento de esta representación fue realizado por Tim Trench, quien analizó cómo los *jach winik* como pueblo indígena tienen una identidad política por cuatro dinámicas o características que los han distinguido del resto de los pueblos indígenas: la antropología misma, el debate en torno a su origen, el efecto turístico y la conservación de la naturaleza (Trench, 2005).

¹⁰ Modelo de apertura comercial y de modernización mundial. En palabras de Muench “la política neoliberal del Estado mexicano se manifestó plenamente en Chiapas con graves repercusiones en el contexto social y político, sobre todo, en la región de la Selva Lacandona” (2008: 74).

En ese sentido pensamos que falta un estudio analítico de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá que enfatice sobre cómo el decreto de la CZL repercutió en su apropiación territorial, por lo que deseamos abonar con lo anterior. Ya que existe una tendencia particular de las investigaciones de los *jach winik* que se interpreta el contexto pasado al actual, además de la injustificada extrapolación de la información y la esencialización cultural (Trench, 2005). En particular, mucho se ha escrito sobre los actuales lacandones, desde diferentes perspectivas como la histórica¹¹, la antropológica¹², la ecológica¹³ y la desarrollista (ecoturismo)¹⁴. Además si nos fijamos con detalle algunos autores han realizado un análisis a una escala más regional¹⁵, aunado a que otros más han particularizado en los *jach winik* de Lacanjá Chansayab con temas diversos¹⁶ y a la par que algunas de estas investigaciones tratan principalmente aspectos culturales y religiosos¹⁷.

Algo interesante que se notó en Metzabok es que el conocimiento de la historia agraria, además del establecimiento de la ANP, la conoce un *jach winik*¹⁸, quien representó el cargo político de subcomisariado por más de 20 años. En las

¹¹ Russell, 1944; Duby, 1944; Baer & Baer, 1950; Miranda, 1953; Blom y Duby, 1955 y 1957; Baer y Merrifield, 1971; González Pacheco, 1983; De Vos 1980, 1988 y 2002; Vásquez Sánchez, March Mifsut y Lazcano Barrero, 1992.

¹² Tozzer, 1907; Margain, 1972; Bruce, 1968; Nations, 1979; Boremanse, 1998; Odile Marion, 1991 y 2001; Trench 2002; Eroza Solana, 2006; Nations, 2006; Pastor Alfonso, 2012.

¹³ Nations & Nigh, 1978 y 1980; Nigh y Nations, 1983; Odile Marion, 1991; Nations, 1994; Levy Tacher *et al.* 2002; Levy Tacher & Aguirre Rivera, 2005; Diemont *et al.* 2006; Nigh, 2008; Roblero Morales, 2008; Cook, 2016; Contreras Cortés y Mariaca Méndez, 2016; Durán Fernández *et al.* 2016 y 2018; Falkowski *et al.* 2016; Nigh y Ford, 2019.

¹⁴ Trench, 2002 y 2005; Pastor Alfonso, 2012; Contreras Cortés y Mariaca Méndez, 2016; Ochoa Fonseca, 2020.

¹⁵ De Vos, 2002; Muench, 2008; Parra Vázquez, Herrera Hernández, Romero Medina y Cartagena Ticona, 2013.

¹⁶ Baer y Merrifield, 1971; Trench, 2002; Levy Tacher *et al.* 2002; Levy Tacher & Aguirre Rivera, 2005; Diemont *et al.* 2006.

¹⁷ Tozzer, 1907; Bruce, 1968; Boremanse, 1998; Odile Marion, 1991 y 2001; Balsanelli, 2018 y 2019.

¹⁸ Incluso todavía, de cierta forma, él tiene influencia en las decisiones en la asamblea de Metzabok, ya que su sobrino ocupaba dicho cargo cuando estábamos de trabajo de campo, y le cuestionaba muchas cosas.

respuestas de varias entrevistas que se hicieron nos dijeron “no sé, pregúntale a él”, “él sabe, yo no” o “plática con él, no me acuerdo”. De hecho, cuando se realizó el grupo focal él casi fue la única persona que habló, todos los demás permanecieron en silencio y dijeron casi nada -desafortunadamente-, por más que se preguntaba al grupo en conjunto y motivábamos a las personas a que participaran. En Nahá la historia del establecimiento del ANP la recuerdan principalmente los *jach winik* que han ocupado cargos políticos en la asamblea durante las últimas décadas. Justamente con esta investigación se quiere que la historia del ambientalismo en Metzabok y en Nahá la (re)conozcan sus propios habitantes.

4. INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA Y TEORÍA FUNDAMENTADA

“Lo que la gente dice, lo que la gente hace y lo que la gente dice que hace, son cosas completamente diferentes”

Margaret Mead, antropóloga estadounidense

Una etnografía tradicional es un escrito sobre la cultura y el comportamiento de un pueblo; analiza lo que se observa y cómo se interacciona la gente, es decir, se interpreta teóricamente aunado a una reflexividad¹⁹ del fenómeno social estudiado (Hammersley y Atkinson, 1994). Se tiene que lograr una descripción “rigurosamente literal de las propiedades físicas y biológicas de los eventos sociológicos” (Garfinkel, 2006: 119). La etnografía cobra importancia para conocer al “otro”, en este caso las personas que viven en los poblados lacandones de Metzabok y de Nahá. El trabajo de campo se hizo en dos fases: durante el verano de 2019, y durante la primavera y otoño de 2021. En total se pasaron seis meses en campo²⁰.

Se usó la Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) de Strauss y Corbin (2012), la cual es la “teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación” (Strauss y Corbin, 2012: 13). La Teoría Fundamentada (TF) no coloca prejuicios conceptuales ni teóricos en el análisis de la información hasta que la investigación se respalde con los datos del trabajo de campo, los cuales emanan de la realidad social²¹. La selección de la TF se debió a que no quise imponer, ni estructurar y mucho menos

¹⁹ Al hablar de la reflexividad se trata de la postura política del investigador, la cual normalmente es positivista o naturalista en investigaciones sociales (Hammersley y Atkinson, 1994).

²⁰ En el 2020 no se hizo trabajo de campo por dos razones: la primera fue porque realizamos una estancia de investigación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador, la cual fue presencial del 27 de enero hasta el 27 de marzo y hasta mayo-junio de 2020 de forma virtual. Este año sucedió la pandemia de COVID-19, causada por el virus SARS-CoV-2. Había mucha incertidumbre por todos lados y supimos que los poblados de Metzabok y de Nahá ‘cerraron’ sus fronteras a personas externas. Hasta el 25 de junio de 2022 la pandemia ha registrado 6,327,851 muertes a nivel mundial, según los datos de Johns Hopkins Coronavirus Resource Center (<https://coronavirus.jhu.edu/>).

²¹ Empero, una de las críticas de la Teoría Fundamentada es que algunas veces los datos ya están cargados de teoría y de conceptos.

condicionar una teoría de análisis desde el escritorio y sin datos de campo suficientemente robustos. Como todo conocimiento se construye, así pues, la teoría se debe de construir y se basa en los datos que la sustentan. La fortaleza de una teoría que se derive de los datos es que enfoca su análisis a la realidad social, que una “teoría derivada de unir una serie de conceptos basados en experiencias o solo especulando (cómo piensa uno que las cosas debieran funcionar)” (Strauss y Corbin, 2012: 14). De esta manera se aumenta la comprensión y el análisis de la información, lo que representa “la interacción entre los investigadores y los datos” (*ídem*), como un círculo hermenéutico. En la construcción teórica radica la complejidad, en la cual hay abstracción de datos en información. Por lo tanto, en la construcción de la teoría emerge la abstracción (Hage, 1972, citado por Strauss y Corbin, 2012). Una teoría se constituye primeramente por una descripción, después por un ordenamiento conceptual y finalmente por una teorización, es decir, un análisis teórico (Strauss y Corbin, 2012).

Además creemos que la TF nos ayuda a entender lo que los *jach winik* dicen, lo que hacen y cómo lo hacen, además de lo que ellos dicen que hacen, retomando la frase de Mead. Al usar la TF se consideran las categorías locales que nos ayuda a profundizar cómo los *jach winik* han dado significado a su entorno y/o elementos de éste de *jach t'an* a español (a excepción de *kah*, *kor* y *tak'in* que se usan para designar a la milpa, a los tzeltales y al dinero). Es curioso que casi no usan el término *selva* para nombrar a su entorno, el cual es la montaña. Tampoco casi nunca dicen *territorio*, expresan la gran mayoría de veces terrenos, que sugiere más su uso productivo y su estatus de propiedad que emana de relaciones de poder y acuerdos para reglamentar su uso y su acceso. Reserva es muy usada en su lenguaje y la tienen muy naturalizada al hablar de conservación de la naturaleza y de la tipología de ANP. Con trabajadorero hablan de las milpas (*kor* en *jach t'an*). Sin embargo, no significa que no tengan un término en *jach t'an* para designar a su entorno, por ejemplo territorio es *lu'um* (Nations y Valenzuela, 2017). Al contrario reconocemos la complejidad lingüística

de su cultura y su cosmovisión ‘reducida’ al intentar designar significados en *jach t’an* afines al español que para los *jach winik* no es su lengua materna.

5. METODOLOGÍA

01. La reconstrucción histórica

La información se obtuvo privilegiando la etnografía y la metodología cualitativa con la finalidad de conocer los procesos sociales relevantes para los aspectos productivos, territoriales y ecológicos. La obtención fue de ‘primera mano’ basándonos primordialmente en fuentes primarias: conversaciones informales, pláticas/entrevistas con informantes claves, entrevistas a profundidad, historias de vida y grupos focales, además de observación participante. Conjuntamente analizamos fuentes secundarias, como libros e investigaciones de autores clásicos de la región -Jan De Vos por ejemplo- para lograr contextualizar de manera íntegra los procesos que influyeron para que los poblados de Metzabok y de Nahá fueran establecidos como ANP.

Las conversaciones informales, algunas pláticas y entrevistas se anotaron en un diario de campo, algunas veces la escritura era al instante y otras más en la noche; mientras que otras entrevistas, las historias de vida y los grupos focales fueron grabados con el debido consentimiento de la gente durante las estadías de campo. Para la realización de las entrevistas se tomaron en cuenta, además de personas del pueblo indígena lacandón, algunos de los actores presentes en la región, tanto gubernamentales como no gubernamentales²². Luego se prosiguió a hacer la transcripción textual para después procesar e interpretar de forma estructurada la información con el *software Atlas Ti*. Es importante expresar

²² De actores que han estado vinculados directamente en la región y conocen aspectos -algunos claves- de los procesos sociales sobre todo de la década de 1990: James Nations, José Hernández Nava, Mauro Valle Santiago, Pablo Muench, Ricardo Hernández Sánchez y José Feliciano Domínguez Hernández. Además entrevistamos a Kiki Suárez y a Alice Balsanelli, la primera para conocer la percepción de la *jach xunan* y la segunda para que nos platicara un poco acerca de la ritualidad que practicaban los *jach winik*.

que a lo largo de la tesis hemos usado pseudónimos en vez de nombres reales para proteger la identidad y procurar el anonimato de todas las personas que compartieron sus ideas y comentarios, excepto para los nombres de algunos *jach winik* bien conocidos en la esfera pública²³, así como de los actores externos que pudimos entrevistar.

Igualmente se revisó material audiovisual²⁴ para conocer cómo es que a través de la filmación de video documentales se han (re)producido identidades y representaciones étnicas. La revisión incluyó el análisis de la escenografía, los personajes y las narraciones (Peña Vera y Pirela Morillo, 2007). Asimismo se hizo una revisión hemerográfica²⁵ en diferentes archivos históricos y bibliotecas de San Cristóbal de Las Casas y de Tuxtla Gutiérrez para obtener datos nuevos o simplemente para confirmar fechas u otra información de la región. También se realizó una revisión de documentación estando en trabajo de campo en 2021²⁶. Nuestros resultados son 53 entrevistas en total, cinco historias de vida y dos grupos focales. Al respecto de las entrevistas 45 son de personas lacandonas y ocho entrevistas a otros actores. Las 45 entrevistas son compuestas por 15 personas en Metzabok, 30 en Nahá²⁷, equivalente en ambos poblados

²³ Por ejemplo hemos usado varias veces el nombre de Chankin Viejo. Su nombre en *jach t'an* se escribe Chan K'in y significa pequeño sol.

²⁴ *Lacandones hach winik. Los dueños de la selva* (Colin, 1986); *Guardianes del Futuro. Agricultura Sostenible en la Selva Lacandona* (Kibben y Bartz, 1993); *To the Roots: A Maya Reunion* (Bartz, 1998); *Chan K'in Viejo: el Sabio de la Selva Lacandona* (Wilkie, 2000). *Raíces mayas para la restauración de selvas* (Levy Tacher y Nulman Magidin, 2011).

²⁵ *Archivos históricos: Museo Na Bolom, La Enseñanza, Registro Agrario Nacional (RAN), Centro Cultural Jaime Sabines y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

*Bibliotecas: El Colegio de la Frontera Sur y Zoológico Miguel Álvarez del Toro.

²⁶ El archivo del poblado de Nahá se aprobó revisarlo pero con la condición de pagar jornal a tres personas por día, ya que “iban a perder tiempo estando ahí”. También un guardaparque de la CONANP, como funcionario público, nos facilitó la información de la documentación de las ANP. Asimismo revisamos brevemente el archivo personal del exsubcomisariado de Metzabok.

²⁷ Si bien en Metzabok hicimos 15 entrevistas, este número incluye dos entrevistas que realizamos a ejidatarios de El Tumbo, entonces realmente serían 13. Lo mismo pasa en Nahá, contabilizamos 31 entrevistas, pero son 29, ya que una entrevista es de un ejidatario de la extensión del ejido Villa Las Rosas y otra entrevista es de un *jach winik* de Nahá pero radica desde 1995-6 en Lacanjá Chansayab.

aproximadamente al 10% de la totalidad de las personas que habitan ahí²⁸ (Figura 1). De las cinco historias de vida, cuatro son de *jach winik*, tres de Nahá y uno de Metzabok, así como un tzeltal que radica en Metzabok²⁹.



Figura 1. La autora realizando una entrevista en Metzabok

Hicimos dos grupos focales³⁰ uno en Metzabok y otro en Nahá; al primero asistieron 16 personas, mientras que para Nahá la participación fue de 10 personas³¹. Estos fueron realizados a las 17:00 horas los días 22 de octubre de

²⁸ Metzabok tiene 137 personas y Nahá tiene 285 personas (datos de 2021). Aunque estos números no siempre son fijos y pueden cambiar por temporadas, por ejemplo, sabemos que en 2022 una familia de Metzabok integrada por dos adultos y dos infantes se mudó para Nahá, poblado en donde nació un bebé. También nos enteramos que una mujer *jach winik* de Nahá se fue. Y en Metzabok se murió un *jach winik*.

²⁹ Nos llamó la atención él ya que como hombre tzeltal no puede estar ahí (ver capítulo tres de este documento), pero su historia del porqué radica en Metzabok es muy interesante, la que quisimos documentar. También otras voces de tzeltales que tenemos en la tesis son de los ejidos El Tumbo y Zaragoza, y del poblado Los Pinos, extensión del ejido Villa Las Rosas; además de algunas mujeres *kah* que se han casado con *jach winik* y que ya viven en Metzabok o en Nahá. En El Jardín notamos poca participación de algunos representantes que durante trabajo de campo nos dijeron que no podíamos llegar al ejido.

³⁰ Con las medidas sanitarias pertinentes, por ejemplo: se dispuso de toallitas desinfectantes y de gel antibacterial en la entrada, y las sillas estaban separadas a casi dos metros de distancia. También como muestra de agradecimiento por su tiempo y sus ideas que nos compartieron les ofrecimos un poco de alimentos: en Metzabok pan y café, mientras que en Nahá empanadas y café.

³¹ Para la realización del grupo focal de Nahá se habló con las autoridades varias veces. Al principio se mostraban un poco reacios “uy no, eso no se va a poder”, pero después de los días aceptaron. Se comprometieron ‘aparentemente’ en que iban a convocar a la gente por el “aparato”

2021 en Metzabok y 06 de noviembre de 2021 en Nahá. Los grupos focales se llevaron a cabo para preguntarles en grupo, siendo yo la moderadora, a través de un guión (Prieto Rodríguez & March Cerdá, 2002) que se elaboró para conocer más a detalle cuestiones productivas y ecológicas, así como los conflictos (tema analizado en el capítulo cuatro de esta investigación), sobre los territorios de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá.

02. Análisis geográfico

Dada mi formación académica, quise ahondar con información geográfica para conocer e identificar los elementos espaciales más representativos de Metzabok y de Nahá. Es así que durante las estancias en campo se hicieron recorridos territoriales³². En total hicimos 40 recorridos territoriales, 19 en Metzabok y 21 en Nahá con lo que registramos un total de 210 puntos de coordenadas geográficas con un GPS, 70 en Metzabok, 140 en Nahá. Lo anterior sirvió para la realización de mapas³³, los cuales se elaboraron en el *software* QGis y nos apoyamos de los *shapefiles*³⁴ que se pueden descargar libremente del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas (CEIEG), de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) y de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) (2020).

pero realmente no pasó. Nos comentaron que como había entrado una vaca a Nahá procedente de algún ejido cercano estaban acechándola por la selva y por eso “se les pasó avisar”. Lo que si no se les olvidó fue cobrarme los 15 días de estancia que estuve en mi última fase de trabajo de campo en 2021.

³² Siempre en compañía de algún miembro de los poblados, nunca en solitario por nuestra seguridad. Muchas de las veces pagamos jornal o comprábamos una pequeña despensa como forma de retribución por su tiempo y por sus anécdotas contadas en los recorridos.

³³ Se enlistan por separado de las figuras porque no son recortes o capturas de pantalla de *Google Earth*. Son mapas elaborados por la autora y muestran todos los elementos que deben de tener: título (con logo institucional), escala, rosa de los vientos, leyenda de información y, por supuesto, coordenadas geográficas.

³⁴ Archivo digital para elaborar mapas mediante un Sistema de Información Geográfica (SIG).

Los mapas, vistos como instrumentos de representación del espacio, son elementos importantes para conocer el territorio y a sus transformaciones geográficas. Además los mapas analizan a través de expresiones espaciales las percepciones del uso y del acceso a la naturaleza. Los resultados fueron el diseño y la elaboración de 14 mapas en total: ocho de cartografía actual y cuatro de cartografía histórica³⁵. Además se logró realizar un mapa de cartografía social en 2019 con mujeres jóvenes en Metzabok³⁶. Finalmente se hicieron dos mapas de monitoreo satelital estimando superficies de diferente uso de suelo, así como cambios de la cobertura forestal, de 1990 a 2022 en las superficies territoriales de Metzabok y de Nahá partir de imágenes multiespectrales usando la metodología del Índice de Vegetación Mejorado (*Enhanced Vegetation Index*)³⁷. El Índice de Vegetación Mejorado (EVI por sus siglas en inglés) sirve para comparar entre diferentes temporalidades áreas de cambio de uso de suelo y posible deforestación y/o recuperación vegetativa. El EVI permite corregir algunas condiciones atmosféricas y el ruido de fondo del dosel y es más sensible en zonas con vegetación densa. Incorpora un valor "L" para ajustar el fondo del dosel, valores "C" como coeficientes de resistencia atmosférica y valores de la banda azul (B)³⁸. La fórmula para calcular el EVI es la siguiente:

$$EVI = G * ((NIR - R) / (NIR + C1 * R - C2 * B + L))$$

Donde EVI es Índice de Vegetación Mejorado

G tiene un valor de 2.5

³⁵ Nos estamos refiriendo a la elaboración de mapas con información base con perspectiva histórica procedente de libros principalmente de Jan De Vos. Se digitalizó la imagen 'pasada' y se georreferenció, es decir, se ubicó en el espacio actual colocándole coordenadas geográficas para, después localizar a Metzabok y a Nahá y conocer cómo se ligan a los procesos sociales históricos, como la colonización de tierras, por ejemplo.

³⁶ Desafortunadamente en Nahá no tuvimos la misma 'suerte' con la gente.

³⁷ El EVI es un índice que se usa en Teledetección y en SIG que analiza la presencia de vegetación. Ya que es un índice sus valores van desde -1 a +1 donde valores cercanos a -1 significan que no hay vegetación y valores aproximados a +1 implica la presencia de biomasa, por lo que se puede inferir que existe vegetación ahí.

³⁸ <https://www.usgs.gov/landsat-missions/landsat-enhanced-vegetation-index>

NIR es la Banda Infrarrojo Cercano

R es la Banda Roja

C1 tiene un valor de 6

C2 tiene un valor de 7.5

B es Banda Azul

L tiene un valor de 1

Básicamente seguimos cinco pasos, los cuales suenan ‘sencillos’ pero involucran mucho tiempo de análisis de la información geográfica (Figura 2). Primeramente buscamos las imágenes de nuestra zona de estudio en época de seca y poca/nula nubosidad en 1990 y en 2022. Después tratamos las imágenes e hicimos el cálculo del EVI, reclasificamos e interpretamos cuidadosamente apoyándonos con las cartas de uso del suelo y vegetación de INEGI. Luego creamos los *shapefiles* de cada categoría de uso del suelo que decidimos para tener un análisis más certero: cinco para Metzabok y cuatro para Nahá. En seguida calculamos la superficie de cada categoría. Y finalmente diseñamos los mapas con todos los elementos.



Figura 2. Diagrama de la metodología del EVI
Elaboración propia

6. UN VISTAZO A LOS CAPÍTULO DE ESTA TESIS MONOGRÁFICA

Ya se ha visto algunos de los antecedentes en este capítulo introductorio. En el segundo capítulo se presenta el referente teórico-conceptual y la revisión de literatura, de la cual nos hemos apoyado. Se analizan los discursos ambientales a través de la propuesta de múltiples gubernamentalidades de Robert Fletcher (2017). A la par desplegamos tres grandes debates que analizamos en esta tesis: el primero de ellos es el referente al uso de la naturaleza en ecosistemas tropicales, después vemos la relación del desarrollo económico y la degradación del ambiente, y finalmente, el tercer debate trata sobre el Estado mexicano y los territorios en la época de la conservación contemporánea.

El capítulo tres se titula *Apropiación territorial de los jach winik de Metzabok y de Nahá* y analiza la relación entre los *jach winik* de Metzabok y de Nahá con su territorio, el impacto de los procesos de la colonización en la región en sus formas de vida, así como el decreto de la CZL. También en este capítulo explicamos los resultados de la metodología EVI. Luego en *Producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá* se describe en extenso los cinco procesos que se concatenaron para que la conservación de la naturaleza sucediera y los polígonos de los bienes comunales de estos poblados lacandones fueran decretados ANP, primero estatal y después federal. El capítulo cinco tiene el título *Identidades, gubernamentalidades y (más) procesos de subjetivación en Metzabok y en Nahá* y analiza la formación de las identidades y cómo los discursos, a través de las múltiples gubernamentalidades, han direccionado el comportamiento de los *jach winik*, quienes vigilan sus montañas regidas por un (auto)gobierno de control. El Capítulo seis cierra esta investigación con las conclusiones generales.



Vista del amanecer en la laguna de Nahá

CAPÍTULO II. DESDE LA TEORÍA, LOS CONCEPTOS Y LA REVISIÓN DE LITERATURA

El objetivo de este capítulo es establecer el marco teórico-conceptual para después presentar la revisión de literatura mediante tres grandes debates que se analizan en la tesis. El marco teórico-conceptual se divide en dos secciones: la orientación teórica y los conceptos. Tomamos inspiración de la Ecología Política y específicamente desde su corriente postestructuralista para analizar nuestros casos de estudio. Los conceptos se presentan en primera instancia definidos por varios autores y después son propuestos -arriesgadamente- desde nuestra perspectiva, analizando cómo funcionan en la actualidad y cuáles implicaciones (políticas y otras) han tenido los diferentes significados en los regímenes de verdad que las soportan (lo que también se detallará en los siguientes capítulos). Respecto a la revisión de la literatura se abre con el debate en torno al uso de la

naturaleza por las poblaciones en ecosistemas tropicales y cómo los discursos referentes a la degradación ambiental, en particular la deforestación, no siempre toman en cuenta la historia ambiental. El segundo debate trata del desarrollo económico y la degradación de la naturaleza, y analiza si son divergentes o se complementan. Por último, el tercer debate indaga sobre la relación del Estado³⁹ mexicano con las poblaciones indígenas-campesinas sobre todo después de la Reforma Agraria y en territorios de alto valor biológico en el contexto político del discurso ambiental contemporáneo.

1. ORIENTACIÓN TEÓRICA

La Ecología Política (EP) es un enfoque inter y multidisciplinario que emerge de la crítica de dos pensamientos dominantes relativos al desarrollo y al cambio ambiental de la década de 1970: las teorías neomalthusianas y las teorías de la modernización (Bryant, 2001; Biersack, 2011; Robbins, 2012). La EP analiza las relaciones de poder en el control, gestión y uso de la naturaleza, incluyendo sus tierras, aguas y minerales (Biersack, 2011; Robbins, 2012). Asimismo, la EP detalla procesos sociales en la apropiación y conservación de la naturaleza enfatizando el papel de la desigualdad y la marginalidad, al considerar asimetrías, inequidades y jerarquías de poder en el acceso a los recursos naturales, además de aspectos políticos, económicos y culturales relevantes (Robbins, 2012). Por medio de la orientación teórica postestructuralista (que se desarrolló con más fuerza en la década de 1990), la EP también analiza y pone énfasis en el rol y contenido de los discursos ambientales, los cuales se articulan con el poder-conocimiento (Escobar, 1996). En sintonía con Foucault, Durand (2017) propone que discurso sea entendido como un “sistema autocontenido de pensamientos,

³⁹ Joseph y Nugent (2002) expresan que no hay que concebir al Estado como algo material, no es una institución (ni un aparato burocrático e institucional) ni una comunidad humana (la concepción weberiana), más bien podría percibirse como un proyecto ideológico que sujeta socialmente por el control y el dominio simbólico y subjetivo a través del tiempo. De acuerdo a Foucault (1979 y 1988) el Estado dictamina reglas y forma una estructura compleja de intereses sociopolíticos (instituciones, acuerdos y normas, entre otros dispositivos de control) donde las relaciones de poder prevalecen y se gubernamentalizan progresivamente en los cuerpos individuales y poco a poco se naturaliza el comportamiento dirigido al cuerpo social.

creencias y prácticas sociales y políticas, internamente gobernadas por reglas y procedimientos aceptados, que imponen límites sobre la asignación de significados, sobre lo que puede ser dicho y sobre lo que lo hace falso o verdadero” (2017: 21). Para Barnes & Duncan discurso es “un marco de referencia que abarca combinaciones particulares de narrativas, conceptos, ideologías y prácticas de significación” (1992: 8). Cada narrativa, concepto, ideología y práctica de significación es relevante para cierta coyuntura política o momento histórico (Robbins, Hintz & Moore, 2014). Los discursos ‘alinean’ el significado de las palabras, las cuales pueden tener otros significados en otros discursos -de otros actores y de otros sectores/gremios, como el político o el académico-, lo que hace que la sociedad naturalice algunos de los significados sin analizarlos críticamente (Barnes & Duncan, 1992). De esta forma la ‘verdad’ empieza a ser legitimada y (re)producida por diversos actores de la sociedad. Se entiende como verdad a un

Conjunto de procedimientos reglados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación y el funcionamiento de los enunciados. La ‘verdad’ está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan, al ‘régimen’ de verdad’ (Foucault, 1999: 55).

La naturaleza es construida socialmente, ya que se va creando por los diferentes procesos sociales que dan forma y significado al entorno, el cual se enmarca en tiempo y en lugares definidos (Robbins, Hintz & Moore, 2014). Por ejemplo, el uso de la naturaleza en los ecosistemas tropicales ha adquirido diversos significados entendidos como múltiples formas de pensar, entender y percibir el entorno concretando verdades específicas (Hayes, 2006; Carrier & West, 2009).

Bijker (1995) denomina a lo anterior “flexibilidad interpretativa”, fenómeno social que legitima la diversidad de significados e interpretaciones a través del tiempo dificultando el entendimiento de la realidad bajo un razonamiento crítico. Así, los mismos discursos desde diferentes actores proporcionan y ejemplifican la

articulación del lenguaje textual, semiótico, material o visual que se reproduce socialmente (Joseph y Nugent, 2002).

Los discursos legitiman el ejercicio del poder, el cual puede ser material o discursivo expresado en quiénes sí pueden acceder a los recursos naturales y cómo y porqué lo deben de hacer, es decir, se van estableciendo los criterios que poco a poco se van asimilando en el cuerpo social (re)direccionando la conducta individual. Particularmente entre los discursos más transformadores en la región SL están el que se vincula al agrarismo y el que se relaciona al ambientalismo, este último expresado en la deforestación. Pero bajo una mirada crítica, la deforestación es consecuencia de procesos actuales e históricos más complejos. Muchas veces la deforestación es el resultado de “las políticas aplicadas por diversos actores dentro de sistemas sociales y ecológicos que interactúan a nivel local, nacional e internacional” (Barracough & Ghimire, 2000: 3). De ahí la importancia de reconocer, además de la historia -ambiental-, las relaciones de poder en la actual gestión de la naturaleza y las escalas involucradas. Michelle Chauvet en *La ganadería bovina de carne en México: del auge a la crisis* señaló que México⁴⁰ fue parte del orden geopolítico diseñado a finales de la década de 1970 para el incremento de la producción de cárnicos de origen bovino, la cual se incentivó por la apertura mercantil en los países industrializados, principalmente EUA y Canadá. Se establecieron políticas ganaderas, financiamiento externo y préstamos para la reconversión productiva (Chauvet, 1999). Cuando México realizó la reconversión productiva de agricultura a ganadería le trajo graves problemas ambientales. Los sistemas extensivos en los ecosistemas tropicales devoraban cada vez más selva para potreros. Toledo et al. (1985: 48) citado en Chauvet (1999) estimaron que por cada hectárea de ecosistema tropical convertida a pastizal dedicado a producir 0.5-1 cabeza de ganado/año se perdían “alrededor de 250 especies de plantas y unas 200 de

⁴⁰ Junto con otros países como Argentina y Brasil y/o regiones como Centroamérica.

animales, que conforman un potencial forestal, alimenticio, medicinal, industrial, doméstico y por supuesto forrajero”.

Al particularizar en nuestra región de estudio, durante el Siglo XVI la selva chiapaneca se había quedado en gran parte despoblada. Pero se sabe que en 1560 cuando el fray Pedro De la Nada, quien fundó la ciudad de Santo Domingo (Palenque), fue el que introdujo el ganado entre los ‘pocos’ indígenas choles (De Vos, 2010). No obstante, el cambio del ecosistema tropical a pastizales en la selva Lacandona empezó a verse hasta finales del Siglo XIX con las fincas ganaderas de los valles de Ocosingo. Lo anterior se hizo más evidente a partir de que la Selva Lacandona se ‘(re)nacionalizó’ titulando tierra en 1957, 1961 y 1967 como resultado de los procesos de colonización (DOF, 1957; 1961 y 1967). Es así que en grandes extensiones del municipio de Ocosingo dominan paisajes ganaderos, sobre todo en los ejidos localizados en Las Cañadas (Figura 3).



Figura 3. Ganado vacuno en la región de estudio

01. Gubernamentalidad y ambientalidad(es)

Para Foucault (1979) la gubernamentalidad (*gouvernementalité*) se refiere a las formas en las cuales la conducta de las personas puede ser guiada y conducida por medio de prácticas, racionalidades y tecnologías de gobierno que producen y construyen subjetividades. La ‘conducta conducida’ tiene como objetivo final

crear sujetos que se regulen para sí mismos, lo que resulta que el Estado no sea el encargado de controlar los cuerpos. La sujeción para el filósofo francés es entendida como la sumisión “a otro a través del control y la dependencia” y “atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo”. Independiente del significado, para Foucault “ambos [...] sugieren una forma de poder que subyuga y somete” (1988: 7). La sujeción en Metzabok y en Nahá se analiza en el capítulo cinco.

Ulloa (2007), basándose en los argumentos teóricos de Foucault, propone el término ecogubernamentalidad⁴¹ para analizar cómo ha sido la relación discursiva entre los grupos indígenas de Latinoamérica, específicamente los de Colombia, y la conservación de la naturaleza. Para esta antropóloga es importante considerar cómo la visibilidad política de estos grupos ha construido la sujeción de una identidad y una (re)producción de la representación del ‘nativo ecológico’ en los discursos de movimientos ambientales e incluso de organizaciones internacionales. Los actores sociales insertados en la esfera ambientalista, como ONG y el sector académico, tienen discursos que tienden a dirigir la conducta, ya que las prácticas ambientales, como proyectos de reforestación y/o actividades para monitorear coberturas forestales, legitiman el comportamiento en pro de la conservación.

Otro investigador que retoma los argumentos teóricos de Foucault en el ámbito ambiental es Fletcher (2017), quien propone una tipología de cuatro gubernamentalidades que guían la conducta de las personas: la soberana, la disciplinaria, la neoliberal y de acuerdo con la ‘verdad’, las cuales pueden ser utilizadas en el análisis de territorios que se encuentran bajo políticas de conservación. Estas cuatro gubernamentalidades casi nunca funcionan por separado, más bien se complementan en su conjunto, coexistiendo como formas

⁴¹ “Las políticas, los discursos, los conocimientos, las representaciones y las prácticas ambientales (locales, nacionales y transnacionales) que interactúan con el propósito de dirigir a los actores sociales (cuerpos verdes) a pensar y comportarse de maneras particulares hacia fines ambientales específicos (desarrollo sostenible, seguridad ambiental, conservación de la biodiversidad, acceso a recursos genéticos, entre otros)” (Ulloa, 2007: 289).

de intervención que crean sujeción por el seguimiento de prácticas ambientales, algo que puede generar problemas, conflictos o contradicciones en diversas temporalidades (Fletcher, 2017). Creemos que la articulación de estas cuatro gubernamentalidades podría aportar al análisis de la explicación del ambientalismo instaurado en Metzabok y en Nahá.

La primera gubernamentalidad se refiere a la forma soberana *top-down* de controlar y dirigir por medio de complejas relaciones de poder, es decir, la imposición -sobra decir en forma vertical- de una acción que genera consecuencias sociales, como algunas acciones agrarias o como los decretos de las ANP. Después, le sigue la gubernamentalidad del disciplinamiento que se concreta a partir del seguimiento de normas y reglas, las cuales si no se siguen los cuerpos se sancionan y se castigan. La tercera gubernamentalidad, la neoliberal, se refiere a los incentivos económicos y a los mecanismos de mercado que paulatinamente van modificando la conducta y el actuar de las personas, como los Pagos por Servicios Ambientales (PSA) de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) u otros ‘estímulos’ que buscan incidir en la interacción socioambiental. La última gubernamentalidad trata sobre la verdad que cada actor expresa y legitima para cierto fin, lo que significa que cada quien tiene su propio discurso de veracidad. Por otro lado, la multiplicidad de estas gubernamentalidades se refiere a la coexistencia o a la conexión como formas de intervención, lo que puede generar problemas, conflictos o contradicciones entre diversos actores y en diversas temporalidades (Fletcher, 2017).

Robbins (2012) expresa que uno de los ejes de investigación en la EP⁴² es el estudio de los *sujetos ambientales e identidad*, el cual se encarga de analizar los “valores ambientales que resultan de comportamientos enraizados en sistemas micro-políticos y de control institucional” (Robbins, 2012: 83; traducción propia). Uno de los conceptos derivados de este eje de investigación es el de

⁴² Los otros ejes de investigación son: *degradación y marginalización*; *conservación y control de recursos*; *conflictos ambientales y exclusión*; y, por último, *actores y objetos políticos* (consultar para más detalles a Robbins, 2012).

‘ambientalidad’ (del neologismo inglés *environmentality*) propuesto inicialmente por Luke (1999 a y b) aunque Agrawal (2005) la ‘popularizó’ más tarde. Luke se refiere a cómo las personas cambian sus acciones y prácticas a favor de la naturaleza por la implementación de proyectos académicos o incluso cursos de educación ambiental, los cuales han soportado el discurso de la conservación de la naturaleza convirtiendo a las personas en cuidadores ambientales (1999 a y b). Para Agrawal (2005) la ‘ambientalidad’ es la gubernamentalidad que analiza de qué forma los valores y percepciones ambientales afectan, modifican y/o cambian las ideas y las prácticas ambientales, las que forman una nueva identidad que alude a un proceso de construcción de ‘sujetos ambientales’ (*ídem*). Más específicamente la ambientalidad analiza cómo las personas locales participan en las actividades de la conservación de su territorio por medio de la descentralización del control de los recursos naturales (Agrawal, 2005). En otras palabras, los sujetos ambientales se subordinan y someten ante las normas y leyes que promueven ciertos comportamientos; es decir, se disciplinan a un espacio regulado ambientalmente con nuevas reglas⁴³, las cuales son interiorizadas como suyas, logrando un (auto)gobierno.

Según Fletcher (2017) la segunda gubernamentalidad, la disciplinaria, se refiere a la propuesta de Agrawal (2005). En ese sentido aceptamos que una sola gubernamentalidad, la que de por sí es muy elaborada, no alcanza a ser suficiente para analizar las relaciones de poder entre los significados del discurso ambiental (auto)representado en los *jach winik* de Metzabok y de Nahá. No se trata de demeritar el trabajo de Agrawal, pero creemos que la propuesta de Fletcher ofrece un análisis desde un contexto más amplio y general (incluso histórico), en el cual las diferentes intervenciones del Estado mediadas por las relaciones de poder han delimitado el uso y el acceso de la naturaleza en la región en general, y en Metzabok y en Nahá en particular en diferentes momentos

⁴³ En 1910 había control por parte del Estado en la gestión de los recursos forestales de Kumaon, India. Para la década de 1930 la gestión ya estaba en manos de la población de dicha localidad. Agrawal (2005) expone que se desarrolló la idea de una “autonomía imaginaria” fomentando las prácticas ambientales y percepciones sobre la conservación de la naturaleza. La descentralización concibe a las poblaciones locales como aliadas necesarias.

con técnicas de gobierno distintas. Sobre todo porque la gubernamentalidad neoliberal en la actualidad cobra cada vez más importancia en el comportamiento de la mayoría de las personas en dichos poblados.

2. CONCEPTOS DERIVADOS

Tomando en cuenta la orientación teórica de esta investigación surgen cinco conceptos que se derivan del análisis, los cuales nos pueden servir para explicar cómo ha sido la (re)configuración de la organización social de Metzabok y de Nahá a raíz de los decretos de las ANP. Los conceptos son: territorio, apropiación territorial, conflicto, identidad y globalización; y han sido escogidos sabiendo que su definición depende de un diálogo sostenido y crítico e implica muchas veces un proceso que no es fácil de realizar, porque algunos conceptos son polisémicos. Es así que los definimos primero con base en ciertos autores y luego proponemos nuestra enunciación.

El concepto de territorio es, en primer instancia, “la porción de la superficie terrestre apropiada por un grupo social con el objetivo de asegurar su reproducción social y la satisfacción de las necesidades vitales” (Bailly, Ferras & Pumain, 1995 citados por Mazurek, 2005). Territorio es un sistema abierto y complejo en donde pueden coexistir dos procesos de cambio social: el crecimiento económico y el desarrollo societal (Boisier, 2005: 18) y convergen dimensiones políticas, naturales, materiales y culturales (Haesbaert, 2013). El territorio también es una construcción social y natural donde confluyen actores en los procesos de organización espacial, existiendo el conflicto, algunas veces, y la cooperación, en otras ocasiones (Bozzano, 2017). El territorio como el espacio controlado por sujetos que ejercen relaciones de poder (Raffestin, 2013), aporta una comprensión de los procesos sociales de la región en los últimos años. Lo que convierte al territorio en un “espacio político por excelencia” (Ulloa, 2017: 71).

Porto-Gonçalves (2009) señala que territorio es un espacio apropiado en el que se afirma la identidad de los sujetos. Según Guattari y Rolnik “el territorio puede ser relativo a un espacio vivido, así como a un sistema percibido en cuyo seno un sujeto se siente «en su casa». El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma” (2006: 372). Es importante acotar que el territorio no es ente cerrado (Boisier, 2005), al contrario sus límites son muy difusos en pleno Siglo XXI. Linck argumenta que el territorio “no es un espacio delimitado, sino un espacio para el cual la noción de límite genera un debate” (2006: 15)⁴⁴.

Definimos el territorio como un constructo social mediado por relaciones de poder, las cuales disputan cómo debe de ser usado el espacio biofísico y quién accede a éste por medio de la regulación de actividades y de prácticas sociales, dando lugar a diferentes interpretaciones de control y dominación, pudiendo existir conflictos y/o discordancias. También territorio es un espacio donde convergen dinámicas de cooperación y competición, orden y desorden, lo que depende de cómo una colectividad de personas lo apropie para su reproducción social, la satisfacción de sus necesidades materiales y simbólicas, y la continuidad cultural⁴⁵. Los *jach winik* de Metzabok y de Nahá pocas veces se refieren a este término en español, aunque no significa que no lo refieren en *jach t'an* (como ya lo expresamos anteriormente en la sección *Investigación etnográfica*), ya que usan tres categorías que ocupan campos semánticos afines a la noción de territorio: montaña cuando hablan de las áreas arboladas, reserva cuando se refieren al polígono del ANP y terrenos cuando se representan a la

⁴⁴ Como los conceptos de cultura y de poder, límite como frontera es también un concepto polisémico y se usa sin un adecuado análisis epistemológico, el cual se vincula con el espacio y el poder, y en nuestra área de estudio con las relaciones interétnicas. Las poblaciones de Metzabok y de Nahá no hablan de frontera, ellos se refieren a los ‘mojones’ Para nosotros frontera es un concepto semiótico, ya que determina un límite con un significado espacial entre una simbiosis material y simbólica de territorio-ANP.

⁴⁵ De la misma forma creemos que territorio es un espacio social donde la naturaleza es apropiada por medio del trabajo, el cual se relaciona con las técnicas de subsistencia y las prácticas agroecológicas. Además, territorio es un espacio donde los procesos ecológicos dependen de la transformación de la energía, un metabolismo autoconsciente, visto como un análisis monista entre lo humano y lo no-humano.

materialidad de la tierra, su uso productivo, aunque con un significado simbólico también (como veremos más adelante).

Ahora bien, territorio como el espacio controlado por sujetos que ejercen relaciones de poder aporta una comprensión de los procesos sociales de la región SL en los últimos años. Hay varias formas de apropiación territorial y según Weber y Reverte (2006) son cinco los elementos que la caracterizan: el sistema de representaciones, los usos posibles de los recursos, las modalidades de acceso y de control del acceso, la transferencia de los derechos de acceso, y la distribución. Para Mazurek la apropiación territorial es el “proceso de conscientización de la dominación de un espacio determinado” (2005: 6), en otras palabras, la apropiación territorial se vincula a subjetividades y elementos simbólicos. Márquez y Legorreta (2017) exponen la apropiación territorial de esta forma,

El proceso en el que una sociedad, colectividad o grupo social establece la ocupación y control de una porción del espacio para hacerlo suyo, con el fin de usufructuar y aprovechar sus recursos, definiendo modalidades de acceso a los mismos y organizando actividades económicas que le permitan satisfacer sus necesidades (2017: 52-53).

Argumentan que desde la perspectiva socio-política la apropiación territorial tiene tres dimensiones de análisis: la normativa, la concreta y la subjetiva. La primera se refiere a todo el aparato burocrático (leyes, normas, decretos, acuerdos institucionales). La segunda dimensión se relaciona a la materialidad de la apropiación territorial. Mientras que la última dimensión se vincula a las representaciones sociales que guían las prácticas sociales en el territorio (Márquez y Legorreta, 2017).

Para este estudio, la apropiación territorial es el proceso del espacio vivido, percibido por la pertenencia, el arraigo y la sujeción al entorno. Además, es el proceso del conocimiento del manejo y uso de los recursos naturales, aunado a la organización de las relaciones sociales en el territorio. Considerando la propuesta de Márquez y Legorreta (2017), el proceso de la apropiación territorial

en nuestro caso de estudio considera cómo a través principalmente de la dimensión normativa los *jach winik* modificaron poco a poco la manera de percibir a su montaña, ya que eran una sociedad acéfala y muy probablemente desconocían el contexto político nacional que sucedía más allá de su montaña. La apropiación territorial se explicará en el siguiente capítulo.

Por lo tanto, el acceso a y el control de la naturaleza es un tema muy amplio, muchas veces vinculado a conflictos, disputas o hasta guerras. Conflicto viene del latín *conflictus* que significa combate, lucha, pelea o enfrentamiento armado (RAE, 2022a). Cuando se presenta un conflicto es porque existe una fractura que rompe por un momento el tejido social en un lugar específico. De acuerdo a Bustamante (1999) los conflictos adquieren “su plena dimensión política cuando podemos referirlo a formas de entender, organizar y desarrollar la sociedad” (1999: 260). Por su parte Orellana (1999) expresa que la definición de conflicto se ha resignificado con el tiempo y lo mejor es considerar un enfoque interdisciplinario considerando que los conflictos son “desencuentros de intereses y necesidades adversos, diferentes y divergentes; y en tanto tal, se trata pues de un hecho político” (1999: 335). El autor señala que la escasez y la percepción son dos aspectos claves en los conflictos, sobre todo si existe una confluencia de actores, quienes transforman las dinámicas culturales, económicas y políticas (Orellana, 1999).

Para Paz (2017) los conflictos por la defensa del territorio, sobre todo los relacionados a la implementación de proyectos de gran envergadura -minas, presas hidroeléctricas o carreteras- expresan una multiplicidad de dimensiones: material, productiva, cultural, simbólica, política -por las relaciones de poder que confluyen con diversos intereses- y hasta en algunas ocasiones existe una dimensión religiosa. Estos conflictos coinciden como formas de resistencia social ante los discursos y prácticas que degradan la naturaleza y tienen relaciones en las diversas arenas de poder y de representación política (Trentini y Sorroche, 2016).

En esta tesis se propone entender conflicto como una disputa por el control y la gestión de un espacio atravesado por diversos intereses materiales o simbólicos, y a diferentes niveles de relaciones de poder. Para el caso de la SL, cuando nos referimos a su historia observamos múltiples conflictos, a partir de la década de 1970⁴⁶. Leyva Solano y Ascencio Franco (2002) expresan que la escasez *estructural de la tierra*⁴⁷ fue lo que detonó el movimiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el conflicto mejor conocido de la región, incluso a nivel internacional. Entonces se puede determinar que el génesis de los múltiples conflictos en parte se haya en la (in)justicia material en relación a la distribución de recursos, principalmente la tierra; aspectos étnicos como los derechos diferenciados y ambientales (establecer límites en el aprovechamiento de los recursos) de diferentes actores (Trench, 2002; Megchún Rivera, 2016; Cano Castellanos, 2018).

En particular, el capítulo cuatro detalla los conflictos que Metzabok y Nahá tuvieron con los ejidos vecinos⁴⁸ por defender la tierra que se intentó invadir o se invadió en diferentes años. Estos conflictos agrarios fueron de baja intensidad y tienen ciclos, es decir, no son permanentes, no han incitado manifestaciones ni marchas por la defensa del territorio de Metzabok o de Nahá en la presidencia municipal de Ocosingo o en la capital Tuxtla Gutiérrez. Sin embargo, poco a poco, debido a la influencia del discurso ambiental, se le han añadido connotaciones ecológicas a los conflictos por la invocación de la normatividad ambiental y las actividades de vigilancia. En ese sentido los conflictos de Metzabok y de Nahá son diferentes a los conflictos socioambientales provocados por el neo-extractivismo, los cuales transforman los territorios por efectos de las dinámicas

⁴⁶ O'Brien 1998; Leyva Solano y Ascencio Franco, 2002; Trench, 2002 y 2008; Ascencio Franco, 2008; Rodés i Mercadé, 2011; Calleros Rodríguez, 2014 y 2017.

⁴⁷ Se refiere a una crisis del manejo agropecuario de la tierra, es decir, a la milpa y a la ganadería extensiva; además la tierra en sí registra altos índices de erosión y bajos rendimientos agrícolas. Asimismo se relaciona a la carencia de oportunidades laborales y la intervención del Estado mexicano en hacer "desarrollo" en la zona (Leyva Solano y Ascencio Franco, 2002).

⁴⁸ Algunos tzeltales nombran *caribes* a los *jach winik* en situaciones de roces étnicos o de conflictos, lo que tiene una valoración simbólica generalmente negativa y peyorativa (Trench, 2002).

del capital (Svampa, 2017). En la Amazonía, por ejemplo, el neoextractivismo es latente por la explotación hidrocarburífica, no respetando formas de vida y desconociendo los derechos de los pueblos indígenas, especialmente el de las mujeres (Vallejo Real y García Torres, 2017).

Otro concepto es identidad, siendo el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás” y es la “conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”, según el RAE (2022b). Ciertas categorías (pre)establecidas como religión, género, nacionalidad, etnia, entre otras, hacen que se especifique al sujeto y a su sentido de identidad (Larrain, 2000). Creemos que la definición de identidad más completa y adecuada a nuestra investigación es la que propone Giménez, quien la enuncia de la siguiente manera:

El conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (2002: 38).

En la apropiación territorial se construye la identidad (Mazurek, 2005; Porto-Gonçalves, 2009) y se fortalece la diferenciación cultural a través de la significación de ‘nosotros’ y ‘ellos’. Para el caso de los *jach winik* su identidad está definida por muchos elementos, además de su lenguaje, por la imagen, es decir, la túnica que portan. También su identidad se relaciona a la existencia de la montaña, la cual tiene que ser vigilada (la vigilancia será detallada en el capítulo cinco). En el presente documento, la identidad la consideramos como un cúmulo de características subjetivas y simbólicas de percibir el mundo y que se relaciona con la representación de la identificación cultural que garantiza la continuidad social en un tiempo y espacio determinado. La identidad de los *jach winik* se formó primero en cómo los demás los identificaban lo que se cambió después a cómo ellos mismos se perciben. La identidad de los *jach winik* incluye lo que traen puesto, ya que la túnica es su ‘carta de presentación’ sabiendo que

ganan capital simbólico. En Metzabok y en Nahá encontramos identidades diversas, lo que será detallado en el capítulo cinco de la tesis.

El último concepto a utilizar en esta investigación es el de globalización, el cual ha sido ampliamente utilizado en los debates políticos y académicos en los últimos años. Sin embargo, más allá de la economía, las finanzas y el comercio, la globalización abarca muchas áreas de la vida social y podría entenderse como “un proceso histórico contingente, colmado de contradicciones y factores coyunturales en las esferas económica, social, política, militar, tecnológica, ecológica, jurídica y cultural” (Mora Cortés, 2009: 20-21). La globalización es un proceso con diversas dimensiones que impacta a la sociedad por la ampliación de la apertura comercial, del desarrollo tecnológico y del acceso a bienes (Boiser, 2005). Justamente el avance tecnológico ha sido clave para los medios de comunicación en la globalización, los cuales hacen que las culturas se moldeen (re)interpretándose desde lo local (Larrain, 2000). Globalización en esta tesis es entendida como un proceso político-económico que puede llegar a reconfigurar las identidades, y a transformar la cultura y las formas de vida, principalmente por la influencia de agentes externos a las dinámicas sociales como es la liberalización de los mercados y el desarrollo tecnológico del actual sistema económico. Lo que se interesa puntualizar al usar este concepto es analizar los procesos subjetivos originados por cambios sociales. Lo anterior será discutido a detalle en el cuarto y quinto capítulo.

3. REVISIÓN DE LITERATURA

Para entender los debates propuestos se debe contextualizar los diversos momentos históricos que han tratado la relación sociedad-naturaleza, ya que es necesario “conocer las condiciones históricas que motivan nuestra conceptualización” (Foucault, 1988: 4). Esta relación ha dependido de pensamientos y de creencias que han construido y (re)producido discursos, los cuales han tenido vínculos con los regímenes de verdad que los soportan. Es

importante aclarar que los debates abarcan contenidos que son complejos a analizar, entonces lo que nos acata es esbozar brevemente algunas perspectivas que les dan soporte teórico. Proponemos comprenderlos bajo el trío ideológico de las 3 'C' que ha condicionado la interacción con los entornos latinoamericanos: el colonialismo, el capitalismo y el conservacionismo (Carey, 2009). Los debates se irán entrelazando conforme a la información de los capítulos de la tesis se vayan presentando.

01. *Pueblos indígenas y ecosistemas tropicales*

Históricamente el discurso ambientalista en torno de las causas de la deforestación de los ecosistemas tropicales ha señalado como principal culpable a las poblaciones locales, sobre todo al campesinado y sus prácticas agrícolas donde implementan el uso del fuego (Norris, 2008; Hughes, 2009; Whitehouse & Kirleis, 2014), ya que “la cultura europea mira a la agricultura y a la selva como incompatibles” (Nigh y Ford, 2019: 18). La milpa ha sido señalada desde la racionalidad occidental como un sistema “primitivo y dañino, despreciado como ‘roza y quema’” (*ídem*: 21). Sin embargo, este discurso -colonial- ha sido muy cuestionado por la evidencia cada vez mayor de que algunas poblaciones del trópico americano, han manteniendo la estructura y la composición florística a nivel paisaje a través del tiempo (Hernández Xolocotzi, Bello Baltazar y Levy Tacher, 1995). Desde la arqueología y la paleoecología se puede analizar cómo era la historia ecológica y la composición de las comunidades vegetales entre las sociedades (precolombinas), lo que ayuda a comprender la relación con su entorno y desentrañar cómo eran las actividades agrícolas y los patrones de subsistencia.

Para el caso de la historia ecológica de la región maya, según Palerm y Wolf (1980) demuestran, a través de análisis arqueológicos, que las culturas precolombinas mayas daban un manejo a su entorno realizando técnicas como terrazas y obras de drenaje para plantaciones agrícolas considerando la calidad

del suelo y el acceso a cuerpos de agua⁴⁹. Por su parte Nigh y Ford (2019)), a partir de evidencia paleoagronómica y arqueológica- muestran que las poblaciones mayas han dado un manejo continuo a su entorno con prácticas agroforestales integrando la milpa como principal sistema en los ‘jardines forestales’. Entonces “no son selvas primarias, vírgenes, sino el producto de un manejo” (Gómez Pompa, 2015: 76). Justamente a los *jach winik* se les conoce por tener el mejor manejo de la selva, representados como indios ecológicos, ya que son “entre los mejores guardabosques y jardineros de los trópicos latinoamericanos” (Nations y Valenzuela, 2017: 6). La producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá se detallará en el capítulo cuatro.

02. El desarrollo económico y la degradación ambiental

A nivel nacional a causa de la Revolución Mexicana eclosionó una ola de “intervencionismo estatal y de regulación del conjunto de mercados agrícolas” que duró 60 años⁵⁰ (Léonard y Foyer, 2011: 39). Si bien lo anterior no incluyó a la región de nuestro interés sino hasta la década de 1970 -lo que veremos en unos párrafos siguientes- creemos importante contextualizarlo porque no se desliga del panorama nacional al hablar de desarrollo y degradación. Durante esos 60 años se plantearon diversos proyectos de ‘desarrollo’ con el objetivo de modernizar al país sin importar las externalidades que eso provocaba.

Manuel Ávila Camacho, presidente de 1940 a 1946 diseñó la distribución de la población sobrante de áreas urbanas o carentes de tierra en zonas rurales

⁴⁹ Además de que la división social de actividades agrícolas establecía que una parte de la población se dedicara a plantaciones comerciales, en las cuales el cacao era el cultivo más importante (Palerm y Wolf, 1980).

⁵⁰ El desarrollo industrial era la columna vertebral que se adoptó para el modelo económico de México denominado Industrialización por Sustitución de las Importaciones (ISI). Surgió la Revolución Verde, financiada por Fundación Rockefeller, que se convirtió en el *modus operandi* de la investigación y educación hacia el agro mexicano (Simonian, 1999; Léonard y Foyer, 2011).

principalmente del Norte de México⁵¹ al Trópico Mexicano (Revel Mouroz, 1980). Ya con Adolfo Ruíz Cortines, presidente de 1952 a 1958, se declaró que era necesario “abrir fuentes de trabajo en zonas escasamente pobladas, como son las tropicales y costeras, para que absorban la población excedente en varias entidades federativas” (Cámara de Diputados, 2006: 6). Así se concretó el Programa ‘La Marcha al Mar’, el cual anunciaba, además de un progreso portuario y un desarrollo de actividades marítimas en las principales zonas costeras, abrir zonas tropicales para colonizarlas e integrarlas formalmente a la economía del país⁵².

Teniendo como ‘bandera’ el progreso social de la urbanización de áreas rurales en el Trópico Húmedo se planeó el aprovechamiento en proyectos y obras hidráulicas⁵³ en aproximadamente ocho millones de hectáreas en los estados de: Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas a través de los siguientes proyectos⁵⁴: Plan Chontalpa en Tabasco, Proyecto de Irrigación del Río Pánuco en Veracruz, Distritos de riego (como el de Uxpanapa, Veracruz o el Grijalva-Usumacinta) y obras de drenaje, Programa de Desarrollo Rural Integrado del Trópico Húmedo (PRODERITH) y el Plan de Mejoramiento Parcelario (PLAMEPA), además el Programa Nacional de Desmontes (PRONADE)⁵⁵.

⁵¹ Además, por medio de la colonización se pretendía medir los flujos de migración y conocer los parámetros demográficos que se necesitaban para modernizar los trópicos mexicanos (Revel Mouroz, 1980).

⁵² El ahora municipio de Marqués de Comillas fue el espacio ideal para “La Marcha al Mar” colonizándolo y entregando tierras a campesinos del Norte de México (Muench, 2008).

⁵³ La historicidad se puede establecer en 1926 cuando se formó la Comisión Nacional de Irrigación (CNI), la cual duró 20 años hasta que se estableció la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH). Luego en 1976 se creó la Comisión del Plan Nacional Hidráulico y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), unificando las prácticas que el gobierno venía procurando para la resolución de problemas del agro mexicano (Escobar Ohmstede, 2009).

⁵⁴ Revel Mouroz, 1980; Chonchol, 1981; Restrepo, 1981; Toledo, 1984; Velasco Toro, 1995. Específicamente el análisis de Toledo son los impactos socioambientales que implicó la exploración y la explotación petrolera (sobre todo en Veracruz y Tabasco), aunque también le suma complejidad considerando los antecedentes históricos del proyecto hidráulico del Distrito de riego Grijalva-Usumacinta (1984).

⁵⁵ El PRONADE duró una década (1972-1982), fue financiado por el BANRURAL y no sólo se ejecutó en el Trópico, ya que fueron 16 estados en total los que incidieron en el programa: Campeche, Chiapas, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán (Moreno Unda,

Con Luis Echeverría (1970-1976) se concretó el modelo de ‘Desarrollo Compartido’ que incitaba a que el Estado interviniera con mayor fuerza que sexenios pasados y que controlara gran parte de los “procesos económicos y sociales, con una política populista y paternalista que, en el medio rural, se orientó a la atención de los problemas agrarios y la crisis de la producción del campo” (Muench, 2008: 68). Pasaron otros presidentes, pero dos sobresalen por todo el paquete de políticas neoliberales⁵⁶ que instauraron en el país y que dejaron efectos socioambientales en los territorios de México: Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo (1994-2000). Además, con este último la conservación de la naturaleza se institucionalizó en el país con la creación de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP)⁵⁷; el sector ambiental ya tenía casa.

Detallando el análisis a nuestra región de interés durante la misma temporalidad la cobertura forestal de la Selva Lacandona no se encontraba muy afectada por las primeras monterías, ya que fue un ‘descremado’ selectivo, principalmente desde las orillas de los ríos (De Vos, 1988). No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo pasado la degradación ambiental se hizo evidente por la correlación de dos procesos: el primero fue la segunda ola de empresas forestales -paraestatales y otras de capital extranjero- y el segundo fue la colonización amparada por la Reforma Agraria (que se explicará en el siguiente debate). Ambos procesos actuaron simultáneamente para la degradación ambiental de la región, ya que al establecer un camino para la extracción de la

Aguilar Robledo y Avalos Lozano, 2019). El PRONADE no forzaba necesariamente a los campesinos a desmontar para comprobar propiedad legal sobre la tierra, ya que los desmontes requerían de procedimientos legales (*ídem*).

⁵⁶ El neoliberalismo es una corriente política que debilita la presencia del Estado, ocasiona la apertura de mercados y la privatización (de tierras, por ejemplo) es algo latente.

⁵⁷ Institución ambiental creada en 1994 para la conservación de la naturaleza y de los recursos hídricos y forestales en el país, la cual promovía lineamientos ambientales a través de la normatividad, reglas y acuerdos. SEMARNAP cambió a partir de 2000 a Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).

madera venían poblaciones colonas para establecerse socialmente (De Vos, 2002; Muench, 2008).

Al respecto de los programas anteriormente descritos, el PRONADE, también llamado Fideicomiso 581, tenía como objetivo desmontar casi 25 millones de hectáreas -el 12% de la superficie nacional- para ampliar la producción agrícola de granos (González Pacheco, 1980). En Chiapas este programa fue implementado en 40,000 ha (Moreno Unda, Aguilar Robledo y Avalos Lozano, 2019). No se sabe con exactitud en dónde ni cuáles regiones fueron las afectadas. La reducción en la cobertura forestal y la degradación asociada en la Selva Lacandona ha sido causada por una diversidad de factores: la extracción forestal de madereras, las políticas de colonización campesina y los programas ganaderos incentivando el cambio de uso de suelo⁵⁸. Según Karen O'Brien en un periodo de 35 años de 1960 a 1995 aproximadamente 40% de la superficie de la región fue deforestada; es decir, se perdió una superficie forestal de 760,000 ha (O'Brien, 1998)⁵⁹.

03. *El Estado y los territorios en tiempos de conservación ecológica*

Tenemos que referirnos a un hecho histórico importante que modificó no solo la tenencia de la tierra sino la estructura social del país: la Reforma Agraria (RA), ya que México llama la atención por haber sido el país pionero en América Latina que distribuyó parte del territorio nacional desde 1917 hasta 1992⁶⁰. La

⁵⁸ Cortez Ruiz, 1993; O'Brien, 1998; Mendoza & Dirzo, 1999; Guillén Velázquez, Jiménez Ferrer, Nahed Toral y Soto Pinto, 2001; De Vos, 2002; Nations, 2006; Muench, 2008.

⁵⁹ La autora contempla que la región abarcaba una superficie de 1,900,000 de ha.

⁶⁰ Con la Ley de Desamortización y la Ley sobre Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos, junto con el Reglamento para la Explotación de los Bosques y Terrenos Baldíos y Nacionales, ambos expedidos en 1894, se dio la apertura para mercantilizar y colonizar las tierras. Más específicamente con la Revolución Mexicana (1910-1917), movimiento social auspiciado por poblaciones principalmente campesinas, pero también personas de la clase obrera y urbano-popular, que exigían al Estado tierra y libertad se dio pauta al acceso a la tierra. Luego con la Constitución de 1917, la creación del Registro Agrario Nacional en 1928, la modificación del Artículo 27 (entre 1989 y 1992) y la publicación de la LA* de 1992 se decretó el fin de la repartición de tierras en México.

distribución del reparto agrario se traslapa con el 70% de los bosques y selvas en México y se sobreponen con la propiedad social de la tierra (Procuraduría Agraria, 2020), la cual todavía representa el 51% de la superficie del país (RAN, 2020), entonces las poblaciones locales que viven en propiedad social son actores centrales para la gestión de los bosques y selvas del país. Bezaury Creel señala que 60% de la superficie decretada como ANP corresponde a propiedad social de la tierra (2009: 9)⁶¹. Por su parte, Carabias calcula que “toda la superficie conservada de México tiene dueño, excepto quizás un 6 o 7 por ciento no” (2015: 188).

Como sector encargado de implementar las dotaciones de ejidos, la Reforma Agraria “no consideró necesario mantener reservas territoriales para fines de protección ecológica” (SEMARNAP-INE, 1996: 42). Además, estuvo claro que los proyectos y las obras hidráulicas llevados a cabo en otras regiones del Trópico Húmedo Mexicano (Revel Mouroz, 1980) habían causado degradación ecológica. En este momento, la conservación de la naturaleza no estaba en la agenda política (Simonian, 1995). Sin embargo, a finales de 1970 poco a poco se consolidaba desde el ámbito académico una “base crítica, propositiva y participativa sobre el quehacer de la conservación de la naturaleza” (De la Maza y De la Maza, 2010: 12). El discurso ambientalista sigue promoviendo la idea que se logra la conservación de la naturaleza principalmente mediante el establecimiento de ANP. En ese sentido surge el punto de inflexión histórica porque emerge la articulación entre la cuestión agraria y la parte ecológica. Lazos Chavero expresa que “toda relación con la naturaleza involucra una visión territorial y una dimensión política, dado que implica el uso, acceso, control y toma de decisiones del entorno humano y no humano” (2020: 17).

En la Selva Lacandona en 1978 se estableció la REBIMA, ANP federal que fue planeada para salvaguardar los ecosistemas tropicales (DOF, 1978); pero sobre

⁶¹ 20% corresponde a propiedad pública, 12% a propiedad privada, 8% sin determinar (Bezaury Creel, 2009: 9). Caso contrario en EUA donde las ANP se han expropiado y pasaron a ser propiedad del Estado, administradas por el Servicio de Parques Nacionales (Chase, 1987; Burnham, 2000).

todo fue pensada para controlar el daño ambiental asociado a los procesos de colonización principalmente a partir de la década de 1960 (De Vos, 2010). En la región Selva Lacandona se ha impuesto un régimen ambiental enfocado principalmente en el establecimiento de ANP federales, que actualmente suman 419,450 ha, lo que representa 44.20% con respecto a la superficie total del municipio de Ocosingo. Según el Estado mexicano cuando se establecen ANP se señala que el espacio adquiere un interés público, entonces significa que en casi 45% de Ocosingo incide el discurso ambiental como eje ordenador del espacio. Y el análisis se suma cuando casi 80% de la superficie de Ocosingo es propiedad social.



Vista de una laguna de Metzabok cuando hicimos un recorrido territorial con policías ecológicos y un guardaparque

CAPÍTULO III. APROPIACIÓN TERRITORIAL DE LOS JACH WINIK DE METZABOK Y DE NAHÁ

De lo que me han contado y no me tocó ver, antes todo era selva. No había carretera, puras veredas en las montañas. Los chicleros empezaron a abrir camino. Hace muchos años vivíamos separados de las casas, como a dos kilómetros de distancia. No sé en qué año empezaron a venir tzeltales y choles. No sé qué año empezaron a juntarse. No había tanta gente como ahorita. No era reserva Metzabok. Antes la gente de El Tumbo [ejido vecino] era amigable. Creo que las cosas cambiaron cuando nos hicimos reserva. Ellos [los ejidatarios vecinos] trajeron la idea de la ganadería. Se dividieron las zonas, ahora cada quien tiene su territorio. Entonces cada quien hizo lo que querían con su terreno. Vinieron más y se multiplicaron más, el espacio les quedaba chico. Ellos también vendieron las parcelas. Se redujo el espacio. También hacen trabajos de madera. Alrededor de aquí hay puro potrero. Ahora donde ven un montañita la están haciendo milpa. Según mi papá la gente era muy amable, convivían más con nosotros, siempre y cuando hayamos sido amigos. Si vas te comparten la cosecha. Aquí no era reserva. Mi papá podía cazar. Él vivió de la cacería. Mataba y vendía, obtenía un recurso. Mi papá sintió que de esa forma podía obtener dinero.

También hacía milpa, pero maíz nadie compra. También pescaba y vendía. No sólo él, hasta otras personas vendían tepezcuinte, tortugas, tejón, aunque era escaso. Vendía en El Tumbo o Damasco. A veces mataba tres por día. Antes había bastante. Antes rendía el dinero (Fragmento de la entrevista a Melchor, 23 de abril de 2021).

Este fragmento fue parte de una respuesta de un joven *jach winik* de 27 años de Metzabok cuando le pregunté sobre cómo era la selva antes y cuáles han sido los cambios que han sucedido desde su punto de vista. Se puede percibir cierta añoranza e idealización del pasado. Melchor también habla de la colonización de sus vecinos los tzeltales, la milpa, la reserva y el dinero, los cuales son temas que investigo a lo largo de la tesis. En este capítulo el objetivo es analizar la relación entre los *jach winik* de Metzabok y de Nahá con su territorio, el impacto de los procesos de la colonización de la región en sus formas de vida, así como el decreto de la CZL. La propuesta teórica de Márquez y Legorreta (2017) nos ayuda a comprender específicamente cómo los *jach winik* se han apropiado a través del tiempo con las tres dimensiones de estudio: la concreta, la subjetiva y la normativa, que ya vimos un poco en la sección *Conceptos* del capítulo anterior.

1. (RE)CONOCER SU HISTORIA PARA ENTENDER SU APROPIACIÓN

Al querer comprender la relación que tienen los *jach winik* con su territorio tenemos que ubicarnos en la historia ‘particular’ de este pueblo indígena maya. Sobre su origen existen esencialmente dos versiones que han concretado opiniones opuestas (Trench, 2005). La primera -llamémosla ‘romántica’- estuvo divulgada principalmente por la fotógrafa suiza Gertrude Duby, por el antropólogo lingüista estadounidense Robert Bruce, y por el periodista y novelista mexicano Víctor Perera, quienes a través de sus fotografías y publicaciones, pero mayormente por influencias políticas de Duby⁶², de alguna u otra forma pudieron

⁶² Duby divulgó el origen de los *jach winik* y la situación de la región en medios de comunicación de circulación nacional: programas de televisión y periódicos como Excelsior o la Jornada. También enviaba cartas a personalidades del aparato gubernamental como Luis Echeverría, presidente de México de 1970 a 1976, e incluso a María Esther Zuno de Echeverría, esposa de

construir una imagen étnica y difundir la ‘verdad lacandona’, al señalar que los integrantes de este pueblo indígena eran los ‘últimos mayas’, descendientes de los que habían construido las ciudades de Palenque, Yaxchilán y Bonampak.

La segunda versión se basa sobre todo en las investigaciones del historiador belga Jan De Vos, quien señaló que los actuales lacandones descienden de los mayas que migraron de la Península de Yucatán a Chiapas durante el Siglo XVII, refugiándose en la selva chiapaneca. El historiador formuló el argumento anterior conforme a una amplia exploración revisando manuscritos del Archivo General de Indias, en Sevilla, España y del Archivo de Terrenos Nacionales, e incluso tuvo acceso a información procedente de documentos inéditos en bibliotecas como la de F. Bancroft en Berkeley y la de la Universidad de Texas, ambas en Estados Unidos de América, además de la biblioteca del Museo Británico en Londres. Autores de la región como Boremanse (1998) o Trench (2002) por citar algunos, se apoyan académicamente de esta segunda versión del origen de los *jach winik*, a la cual también la autora de esta tesis se inclina.

Escrito lo anterior, entonces, vale la pena recordar brevemente quiénes fueron los antiguos lacandones. La evidencia histórica argumenta que hablaban maya choltí y pertenecieron al pueblo indígena de *Lacam Tun*⁶³. Precisamente el término “lacandón” es topónimo castellanizado que los españoles designaron durante la Colonia y cambiaron a la población de *Lacam Tun*. Después del despoblamiento colonial del Siglo XVI, la selva chiapaneca había quedado en gran parte despoblada. Posteriormente, hubo un nuevo acomodo territorial debido a la migración de otros pueblos indígenas a Chiapas. Eran de El Petén, Guatemala, así como de Campeche, Yucatán y Tabasco, México y hablaban maya yucateco (De Vos, 1980; 1996). Recibieron el topónimo “lacandón” -y *caribes*⁶⁴- por ocupar y

él; al gobernador de Chiapas del mismo sexenio Velasco Suárez; y a Arturo Gómez Pompa, presidente del Comité Mexicano del MAB.

⁶³ Significa peña grande, peñón o peñol. *Lacam Tun* es la isla principal de la laguna Miramar (De Vos, 1980), la que se ubica en el sur de la Selva Lacandona.

⁶⁴ Esta palabra denota rebeldía y hasta canibalismo (caníbal -raíz etimológica-). Históricamente se relaciona con los pueblos originarios de las islas del Caribe, aunque, ya en la Colonia, el

establecerse territorialmente en el espacio de la antigua población de *Lacam Tun*. Los hablantes de maya yucateco llegaron en dos grupos a Chiapas en la segunda mitad del Siglo XVII. Eran (y siguen siendo) dos grupos: los del sur y los del norte. Esta división es reconocida por los etnólogos, antropólogos e historiadores. Cada grupo es diferente en términos lingüísticos y culturales y “no tuvieron contacto uno con otro hasta tiempos recientes” (Boremanse, 1984: 226; traducción propia)⁶⁵. Por un lado, los *jach winik* de Lacanjá Chansayab son los del sur y Metzabok y Nahá son los *jach winik* del grupo del norte.

Los *jach winik* fueron semi-nómadas y vivieron dispersos en pequeños núcleos familiares llamados *caribales*⁶⁶, de ahí que también se les designe *caribes*. Los *caribales* fueron encontrados al sureste de Palenque hacia finales del Siglo XVIII (Boremanse, 1998). Se movían por la montaña para cazar, pescar y recolectar, además para hacer milpa. Se aislaban y dispersaban por razones de sobrevivencia, así las poblaciones *jach winik* tenían “gran cuidado al escoger los sitios de sus asentamientos y generalmente se [mantenían] completamente separados del elemento mexicano, porque creen que éste les [traía] fiebres y resfriados” (Tozzer, 1907: 42). Hasta mediados del Siglo XX Nations (1979) afirmó que la dispersión territorial, además de (auto)protección étnica -ya que aún no contaban con suficientes anticuerpos que los protegieran de enfermedades del viejo mundo- era para garantizar su reproducción social, por lo que tenían mucho cuidado en donde establecían sus *caribales* (Tozzer, 1907; Nations, 1979).

término se relacionó a los pueblos indígenas del sur de México que se resistían del dominio de los españoles.

⁶⁵ De hecho, según Didier Boremanse -conocido como Diego para las personas locales- expresa que “los lacandones del [subgrupo del] norte no llaman a los lacandones del [subgrupo del] sur como *jach winik*, sino más bien *chukuch nok* -que significa “túnicas largas”- porque los lacandones del sur portan su vestimenta tradicional más larga que los lacandones del norte. En cambio los lacandones del sur llaman a los lacandones del norte como *naach-i winik* “gente muy lejos” o *huntul winik* “otra gente” (1998: 8).

⁶⁶ De este término se desprende *caribe*, el cual tiene una valoración simbólica generalmente negativa y despectiva por parte del pueblo indígena tzeltal, quienes lo usan para nombrar a las y los *jach winik* en condiciones de roces étnicos, conflictos y tensión social (Trench 2002).

Los *jach winik* rezaban a sus dioses haciendo rituales, lo que significaba que conservaban su cosmovisión. Anteriormente tanto hombre como mujer⁶⁷ usaban túnica. Todos los hombres tenían el cabello largo y los *jach winik* de Metzabok y de Nahá se diferenciaban -aún- de los del sur porque se dejaban un fleco en la frente (Boremanse, 1998). Los *jach winik* se organizaban culturalmente por linajes y clanes familiares pero eran acéfalos en su organización social (Trench, 2005). Aunque se destaca el *t'o'ojil* que fungía como líder espiritual guiando al resto de la población haciendo los rituales. Intercambiaban mujeres -parejas-, mantenían vínculos matrimoniales con integrantes de su familia (endogamia) pero también de otros linajes y practicaban la poligamia⁶⁸ (Boremanse, 1998). Nations (1979) señala que algunas familias *jach winik* se veían forzadas a matar a sus hijos justo después de su nacimiento, aparentemente por dos razones: habían nacido ‘deformes’, ‘anormales’ y no eran capaces de sobrevivir en el contexto selvático; o porque eran gemelos y la madre no podía alimentarlos al mismo tiempo (*child spacing*) (Nations, 1979). Por eso no se ponía nombres antes de los tres años a causa de los infanticidios o de las enfermedades porque así aseguraban su crecimiento y desarrollo, y evitaban el dolor de la muerte del infante, los llamaban *chan och*, que significa ‘pequeño tlacuache’ en *jach t'an*. En Metzabok una familia realizó esta práctica. Los hermanos mayores de Lucas fueron gemelos, pero sólo uno vivió. “Mi mamá no sabía cómo iba crecer a ellos, entonces mató a uno” (Comunicación personal de Lucas, anotación del diario de campo, 21 de abril de 2021).

⁶⁷ Boremanse (1998) expresa que las mujeres usaban túnica un poco más corta que los hombres y portaban una falda de colores, y trenzaban su cabello adornándolo con plumas de tucán (Familia *Ramphastidae*). De hecho esta forma de vestimenta aún se puede ver en algunas mujeres de Nahá, por ejemplo en Bruna, la última esposa de Chankin Viejo.

⁶⁸ La endogamia aún no ha desaparecido del todo. Sólo por citar algunos ejemplos que conocemos personalmente, en Metzabok hay un *jach winik* que se casó con su hermana y tuvieron cuatro hijos. También hay otro *jach winik* emparentado con su prima hermana y tienen una hija. En Nahá hay un *jach winik* que estuvo casado dos veces distintas con dos de sus sobrinas, quienes tienen descendencia albina.

Ejemplos de poligamia en Nahá: Chankin Viejo tenía cuatro esposas, aunque fue con tres que tuvo descendencia. La primer mujer falleció muy joven a causa de una mordedura de víbora (*Viperinae spp*). Actualmente hay un *jach winik* que vive con dos hermanas, quienes son hijas de Joaquín Trujillo.

Ya para terminar la historia de los *jach winik* tenemos que anotar un suceso importante que les transformó paulatinamente la manera en que percibían y se relacionaban con su entorno. A raíz de la formación del polígono de la CZL (DOF, 1972), el gobierno promovió la concentración de los *caribales* de esta minoría étnica en tres núcleos poblacionales: Lacanjá Chansayab (centro político de la CZL), Nahá y Metzabok. Así las características de movilidad, aislamiento y dispersión territorial que los habían distinguido se terminaron y al asentarse en estos tres poblados, también cambiaron sus formas de organización al asumir un papel político por primera vez en el Estado-nación.

Actualmente el grupo del sur es el más numeroso, casi mil personas lo integran en cuatro asentamientos Lacanjá Chansayab, Crucero San Javier, Cuatro Lagunas y Betel⁶⁹, mientras que los *jach winik* del Norte son los de Metzabok y Nahá junto con Ojo de Agua Chankin⁷⁰. Entre ambos grupos son 1,414 personas (Cuadro 1), quienes, como ya mencionamos, forman parte de una de las minorías étnicas más pequeñas, y representan el 0.006% de los indígenas de México⁷¹. Sin embargo, cabe anotar que su población ha crecido aproximadamente tres veces en los últimos 40 años.

Cuadro 1. Población *jach winik* a partir de 1944

Año	# Lacandones	Fuente
1944	250	Duby, 1944
1977	365	Nations, 1979
1980	456	De Vos (2004)
2001	~850	Trench (2005)

⁶⁹ Las personas de Betel son originarias de Metzabok (esto se explicará más adelante).

⁷⁰ Está cerca de Nahá (casi 45 minutos manejando). Aquí viven 18 personas *jach winik* y no *chukuch nok*, es decir, reconocen que su origen son los lacandones del norte. Son importantes culturalmente, ya que por ejemplo el *jach t'an* más puro es hablado ahí y son un poco más 'renuentes' para ser contactados e intervenidos por agentes/actores externos. También son significativos en términos agrarios porque hay seis comuneros, cuatro hombres y dos mujeres, lo que significa que el 33% de su población tiene derechos agrarios. Su territorio es de 380 ha, de las cuales 150 son para PSA. Varias veces fuimos y tomamos varios puntos con el GPS para ubicar a este poblado lacandón en nuestro proyecto de QGis y nos percatamos que Ojo de Agua Chankin efectivamente se ubica dentro del polígono de la CZL, pero apenas se visualiza geográficamente, es decir, su territorio puede que no sea parte del polígono agrario. Ojo de Agua Chankin se encuentra rodeado de varios ejidos, entre éstos Santo Domingo, con diferentes prácticas de apropiación del territorio

⁷¹ En el país 25,000,000 de personas se reconocen como indígenas

(<https://www.inali.gob.mx/es/comunicados/701-2019-02-08-15-22-50.html>)

2004	750	Eroza Solana (2006)
2010	693	INEGI (2010)
2021	1,414 ⁷²	Esta investigación

Elaboración propia

2. ENTRE LO CONCRETO Y SUBJETIVO DEL AYER

Suponemos que la dimensión concreta de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017), la primera expresión de esta apropiación, era cuando los *jach winik* andaban por la montaña para satisfacer sus necesidades primarias: haciendo milpa, cazando con flechas -y luego rifles- animales, tanto aves como mamíferos⁷³; buscando leña para cocinar o resina para hacer sus rituales; pescando en las lagunas desde cayucos, los cuales los tallaban ellos mismos; caminando a las cascadas para nadar y bañarse (Figura 4). El territorio se apropiaba cuando recolectaban frutos, semillas, hongos, caracoles, cangrejos, miel silvestre y lianas, estas últimas para hacer canastas para lavar el maíz o para pescar.



Figura 4. Dimensión concreta de la apropiación territorial

*Izquierda: Dos *jach winik* remando en una laguna (Fotografía de Wilkie, 2000)

*Derecha: *Jach winik* en la *kor*. Nótese el rifle sobre el hombro para aprovechar a cazar algún animal (*ídem*)

⁷² Contemplando 976 lacandones de Lacanjá Chansayab según Ochoa Fonseca (2020); Nahá: 285, Metzabok: 137 y Ojo de Agua Chankin 16 (esta investigación).

⁷³ Avifauna como el faisán (*Phasianus colchicus*), y mamíferos como el jabalí (*Sus scrofa*), el mono sarahuato (*Alouatta pigra*), tepezcuinte (*Cuniculus paca*) y/o el armadillo (*Dasypus novemcinctus*).

La agricultura era la base principal de su reproducción social dedicándole gran parte de su tiempo por lo que cuidaban “sus milpas con esmero” (Blom y Duby, 1957: 204), siendo el maíz el cultivo más importante, el cual para los lacandones “está vivo y tiene alma” (Boremanse, 1998: 73; traducción propia). Para ejemplificar un poco como los *jach winik* dedicaban parte de las actividades cotidianas a la milpa retomamos lo que nos dijo un *jach winik* de Nahá “no había luz [eléctrica], no había zapato, hasta ni calzón, y no hay radio, no hay televisión. Nada más escuchábamos ruido de un pajarito en las mañanas y después íbamos a la milpa. En las tardes regresamos (Comunicación personal de Gaspar, anotación del diario de campo, 22 de octubre de 2021).

Al especificar cómo los *jach winik* se apropiaban de su territorio sin duda tenemos que referirnos a la forma del manejo de la tierra, la cual sirve para entender la dinámica de la milpa. Ante ello, las investigaciones de los estadounidenses James Nations y Ronald Nigh son importantes a considerar porque fueron los primeros estudiosos que describieron el uso múltiple de la tierra y el aprovechamiento de los recursos naturales que hacían los *jach winik* en cuatro ecotonos: la vegetación primaria (la montaña), vegetación secundaria (acahual), la milpa (*kor*) y los cuerpos acuáticos (lagunas, cascadas y arroyos) (Nations & Nigh, 1978 y 1980; Nigh y Nations, 1983).

El ecotono más importante era la milpa, sistema de aprovechamiento agroforestal multipropósito. Para la producción agrícola era necesario el cambio de lugar de la milpa, es decir, se rotaba la tierra para que descansara, lo que permitía el crecimiento de vegetación secundaria, que con el paso del tiempo se convertía en selva, a través de la sucesión agroecológica de milpa-acahual-selva recuperándose la fertilidad de los suelos. Este sistema era diversificado en cultivos, más allá de la triada mesoamericana, y extenso en espacio, además de ocupar mucha mano de obra. Los *jach winik* buscaban dos especies para establecer la milpa: ceiba (*Ceiba pentandra*) y/o ramón (*Brosimum alicastrum*) (Nations & Nigh, 1980), y la tierra tenía que tener buen drenaje y poca/nula pedregosidad. La tierra se ocupaba entre tres a siete años terminando el ciclo aproximadamente en 20 años. La milpa debía de

ubicarse en planicies o al menos no con pendiente abrupta que dificultara las prácticas agrícolas. La distribución de la milpa no sólo evitaba la erosión edáfica y la acumulación de plagas nocivas a los cultivos, sino que promovía la diversidad de productos a cosechar (Nigh y Nations, 1983).

Después de cultivar la tierra en la *kor* se sembraban árboles frutales y se permitía el desarrollo de vegetación secundaria que en *jach t'an* es *pāk che'kor* y en español significa “milpa de árboles sembrados” (Nigh & Nations, 1983: 353). Se implementaba la roza-tumba-quema, por lo que, además de la tumba (como su nombre lo refiere) de árboles para abrir áreas de cultivo, el fuego era un componente clave para la mineralización de la tierra aportando materia orgánica, el cual era realizado una vez por ciclo agrícola. El manejo de la tierra era activo y el deshierbe realizado con machete era una actividad de cada día. De los ecotonos los autores registraron que los *jach winik* podían obtener 56 cultivos en la milpa, siendo el maíz el más importante. Al respecto registraron un rendimiento agrícola promedio de 2,800 kilos de maíz/ha. También anotaron 18 animales útiles para la dieta *jach winik* en los acahuales y 73 productos, entre plantas y materiales en la selva. Y por último, contabilizaron 38 animales que los *jach winik* podían obtener en los cuerpos acuáticos (Nations & Nigh, 1980; Nigh y Nations, 1983).

Además, la milpa de los *jach winik* estaba reproducida en leyendas, historias y canciones, que algunos *jach winik* llaman “secretos”⁷⁴. Del video documental *Guardianes del futuro. Agricultura Sostenible en la Selva* (Kibben y Bartz, 1993) retomamos una canción traducida del *jach t'an* al español⁷⁵:

Levántate, traite tu itacate.
Voy a ir a hacer mi milpa

⁷⁴ En una conversación nos dijeron “mi papá sabía pero yo no quise [aprender los secretos]. ‘¿Te enseño hijo?’, ‘No, no quiero, tengo miedo’. Por una palabra mal, puede ser peor” (Comunicación personal de Emmanuel, *jach winik* de Metzabok, anotación del diario de campo 18 de octubre de 2021). Se percibe que el conocimiento tradicional de los “secretos” ha dejado de transmitirse a la población más joven que suele rechazar por miedo y/o no interesarle. Otro *jach winik* nos dijo que “los dioses no son juego”.

⁷⁵ José Chankin Valenzuela canta en la fogata sentado con James Nations (Kibben y Bartz, 1993). La canción es un *jach t'an* con subtítulos en español.

Ya está amaneciendo
Vamos a trabajar, vístete
Chan K'in, vámonos a trabajar.
Despiértate Chan K'in
Ya llega el sol a tu milpa
Ya está alcanzando la milpa
Ya acabé mi trabajo, puedo regresar a casa
El sol se va acabando
Ya me voy a la casa
Otro día regresaré a trabajar

Lo anterior precisamente empieza a abarcar la dimensión subjetiva de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017), la cual se relaciona a la cosmovisión de los *jach winik*. A los árboles les debían de pedir permiso en su derribo para hacer los trabajaderos. Así lo confirma una mujer *jach winik* de Nahá,

Cuando hacían sus rezos pedían permiso antes de agarrar un palo [un árbol]. No era porque querían y los tumbaban, no, de por sí tenían esa idea de hay que cuidar y que era parte de la vida. Es que hay energías que ellos conocían, todo lo que es el agua, el aire, influye mucho al ser humano y ellos conocían incluso los animales (Fragmento de la entrevista a Nerea, 03 de noviembre de 2021).

Es bien conocida la frase de Chankin Viejo,

Jachäkyum, dios de todos los dioses, creó el cielo y la selva. En el cielo sembró estrellas y en la selva sembró árboles; son una sola las raíces de los árboles y las raíces de las estrellas. Por eso, cuando cae un árbol cae una estrella.

Recordemos que otra característica étnica que también los distinguía era su resistencia al ser evangelizados (Bruce, 1968; Tozzer, 1982; Boremanse, 1998)- y al simbolismo que le daban a la montaña haciendo rituales a sus dioses dejándoles de ofrenda “tamal, atol y *balché*⁷⁶”, principalmente a *Jachäkyum*, el dios supremo de la tierra y de la humanidad, o a *Känänk'ax*, el cuidador de la montaña. Estos rituales se desarrollaban ante quemadores de incienso de copal, los cuales representaban a sus dioses, siendo el principal objetivo “curar enfermedades y alejar los malos espíritus” (Tozzer, 1907: 22). Los rituales eran

⁷⁶ Bebida fermentada a base de la corteza del árbol *platache* (*Lonchocarpus longistylus*) usada para las ceremonias religiosas.

actividades únicamente para hombres, quienes bebían balché y fumaban tabaco (*Nicotiana tabacum*). En Nahá nos contaron que hacían reuniones en las noches alrededor de la fogata y los niños y las niñas escuchaban las leyendas y mitos que Chankin Viejo les relataba (Figura 5).



Figura 5. Dimensión subjetiva de la apropiación territorial

*Izquierda: Chankin Viejo haciendo ritual (Fotografía de Wilkie, 2000)

*Derecha: Población de Nahá listos para escucha a Chankin Viejo
<https://www.oocities.org/rainforest/3134/winik/page1.html>

De la misma forma este simbolismo se podría relacionar al valor que le daban a las lagunas y a las cuevas de Metzabok, algunas de estas tienen pinturas rupestres. La tradición oral en Metzabok es que las cuevas, representadas como conectores del inframundo, fueron usadas para hacer rituales y reconocen que los restos de las estructuras óseas que se pueden ver aún ahí son de sus antepasados y que los incensarios fueron las representaciones de sus dioses (Figura 6). En Nahá nos dijeron que Chankin Viejo tenía su templo e iba casi diario a rezar a sus dioses y a dejar ofrenda.

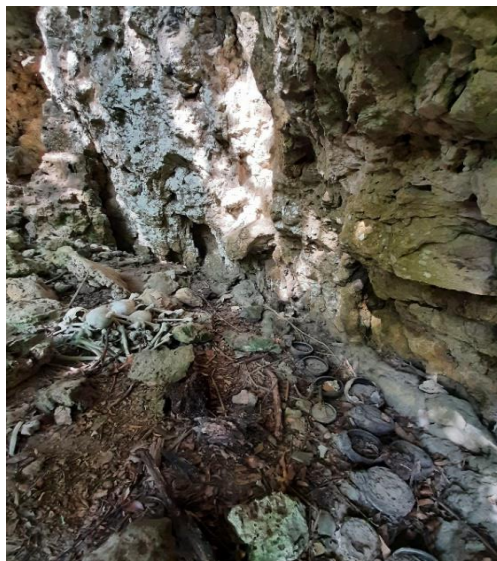


Figura 6. Restos de huesos e incensarios en una cueva en Metzabok

Creemos que la dimensión subjetiva de la apropiación territorial (Legorreta y Márquez, 2017) también se relaciona a su idioma *jach t'an*, que en palabras de Nations y Valenzuela “nació del medio ambiente -las palabras vienen de los sonidos que hacen los animales, de los colores del bosque en la distancia, del sonido del viento en un lago tropical” (2017: 6). De hecho, aún conservan nombres en *jach t'an* para identificarse: por ejemplo, para las mujeres están las Nuk y Koh que significan ‘grande’ y ‘diente’; y en hombres están los Chankin y Kayum que significan ‘pequeño sol’ y ‘tambor’. También en la oralidad reproducen en *jach t'an* nombres para los lugares cercanos⁷⁷, los cuales tienen significado por las topoformas (Cuadro 2). La gente de Metzabok nombra a Nahá *winki Naja'* que significa ‘gente de la casa de agua’, en cambio la gente de Nahá llama a Metzabok *chi petja'* que equivale a ‘orilla de laguna’. Además en Metzabok nos dijeron que Tenosique es la única ciudad que tiene nombre en *jach t'an* llamándola *Yoko'ka* porque “para nuestros ancestros era la única ciudad que conocían y por eso sacaron su nombre en maya” (Comunicación personal de Cosme, 15 de mayo de 2021).

⁷⁷ Que en la actualidad son ejidos.

Cuadro 2. Nombres en *jach t'an* de lugares cerca de Metzabok y de Nahá

Lugar actual	<i>Jach t'an</i>	Significado en español
Lacandón	Zos	Río
Villa Las Rosas	Yahyux	Cangrejos
El Jardín	Chuncoyo	Tronco del aguacate de monte
Zaragoza	T'oncoyo	Donde está el aguacate de monte
Monte Líbano	S'am	Cruce de un río
El Tumbo	Chak'an wech	
Ojo de Agua	Ho'yahha'	Cabeza de agua grande
Chankin		
El Censo	Ah suk*	
Nueva Esperanza	Yaiugche	
Sibal	Yah Petha'	Laguna amarilla

Elaboración propia con base en Boremanse (1998) y a nuestros datos de campo

*Aunque Nations expresa que es S'am

El que sigan diciendo en *jach t'an* los nombres para los lugares cercanos a Metzabok y a Nahá podría implicar una especie de rechazo oral a los nombres en español dictados a consecuencia del discurso agrario y de procesos de colonización sucedidos después de la segunda mitad del siglo pasado.

Otro elemento a considerar en esta dimensión subjetiva es el tiempo, el cual era percibido diferente (Boremanse, 1998). Por ejemplo, analizando la información de las diversas entrevistas resulta que muy pocas personas recuerdan años y fechas exactas⁷⁸. En ese sentido no hay que olvidar que antes no medían su tiempo como se hace a la manera occidental (calendario gregoriano), es decir, no lo registraban en años ni en meses, pero sí en estaciones. Parte de su apropiación se basaba en la observación directa de algunos elementos de su territorio, como árboles o flores. Así lo expresó un *jach winik* de Nahá,

⁷⁸ De su historia agraria, así como de los eventos que han marcado el establecimiento de las ANP de Metzabok y de Nahá. Sólo recuerdan fechas exactas o años quienes han tenido algún cargo político en los poblados, como (sub)comisariados, por ejemplo. Incluso también recuerdan ciertas personalidades de la política tanto mexicana como estatal, y no los años y/o fechas que se relacionan con procesos históricos. Así, las palabras Echeverría, Velasco, Fox y Sabines aparecen en muchas de las entrevistas que hicimos. Es curioso que en Nahá vive una persona que se llama Echeverría.

Los años no contamos nosotros, nunca, [...]. El tiempo se contaba cómo se maduran los árboles, las hojas, eso lo tomábamos nosotros. Cuando sembramos maíz, cuando vemos que ya hay flores de caoba empezamos a sembrar. Así esta pue'. Nos guiamos por la luna, las hojas y sabemos que día es sequía. Cuando vemos que ya está empezando a, los árboles cayendo las hojas, ya viene la sequía. Así nosotros medíamos el tiempo. [...] Ahora estamos en febrero, pero mi papá no conoció febrero. [...] Cuando viene el frío hay un bejuco que hace su flor amarilla, muy amarilla y ya cuando veo que tiene bolitas, mi papá decía, "hora viene frío. Hay que buscar leña" (Fragmento de la entrevista a Evo, 19 de febrero de 2021).

Creemos que registraron los eventos y los reprodujeron en su oralidad, sin considerar el registro del tiempo⁷⁹ a la manera occidental. Aunado a que "no sabíamos escribir ni leer"⁸⁰ y "no fuimos a la escuela" son sus motivos del desconocimiento del tiempo cronológico; nos dijo un *jach winik* de Metzabok "el año no lo sé, no sabemos contar de esos" (Comunicación personal de Froilán, anotación del diario de campo, 20 de abril de 2021).

3. PRESENCIA DEL ESTADO EN LA REGIÓN

Los procesos de la colonización de la región por campesinos indígenas/mestizos de Chiapas y de otros estados, así como el decreto de la CZL, afectaron las formas de vida de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá. La colonización en la Zona Cañadas de Ocosingo empezó en 1940, la cual tuvo un efecto para Nahá; mientras que para 1950 la colonización empezó en la Zona Norte cerca de Metzabok y (Mapa 2).

⁷⁹ También la medición de las horas del día tenía su particularidad, un *jach winik* de Metzabok nos dijo "los antiguos medían las horas del día con la sombra del cuerpo y cuando ya hacía *ne chaka k'in* -mucho calor, en *jach t'an*- era medio día" (Comunicación personal de Froilán, anotación del diario de campo, 26 de abril de 2021).

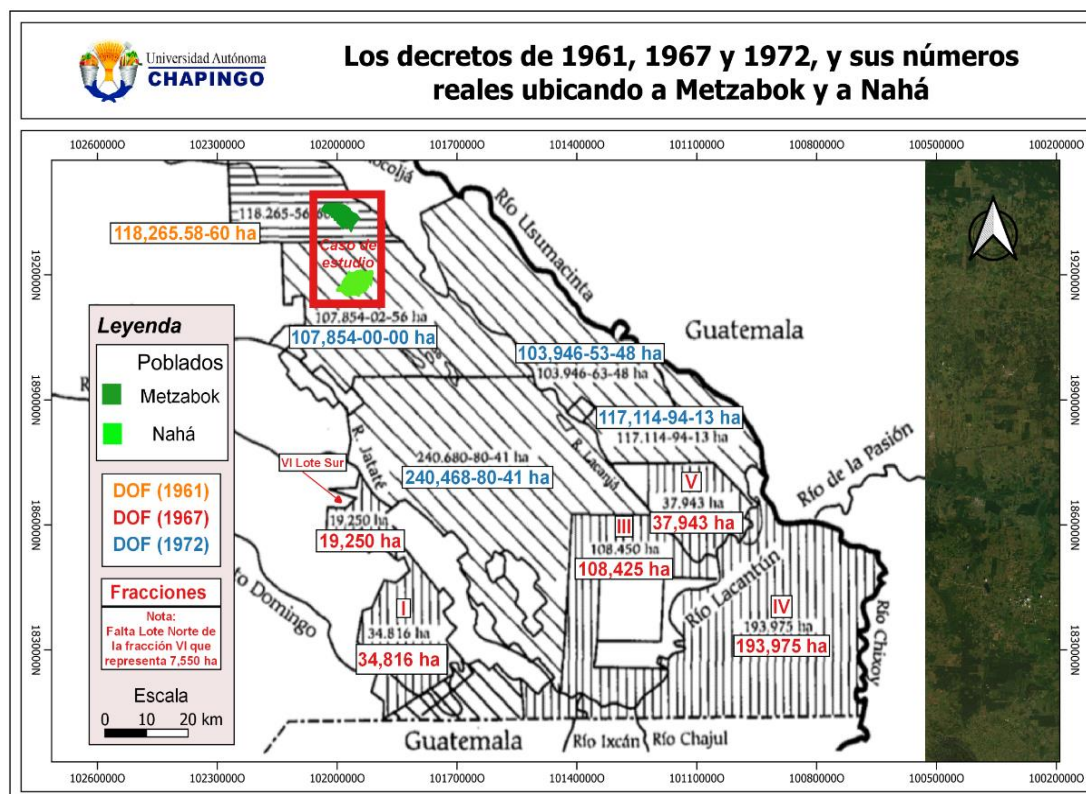
⁸⁰ La realidad es que aún en el año 2022 mucha gente no sabe ni leer ni escribir, aunque en la oralidad la mayoría comprende y habla el español, salvo algunas de las personas de mayor edad, quienes únicamente hablan *jach t'an*.



Mapa 2. Colonización ubicando a Metzabok y a Nahá
Elaboración propia con base en el mapa de De Vos (2003: 28) y al *shapefile* de la CONANP (2020)

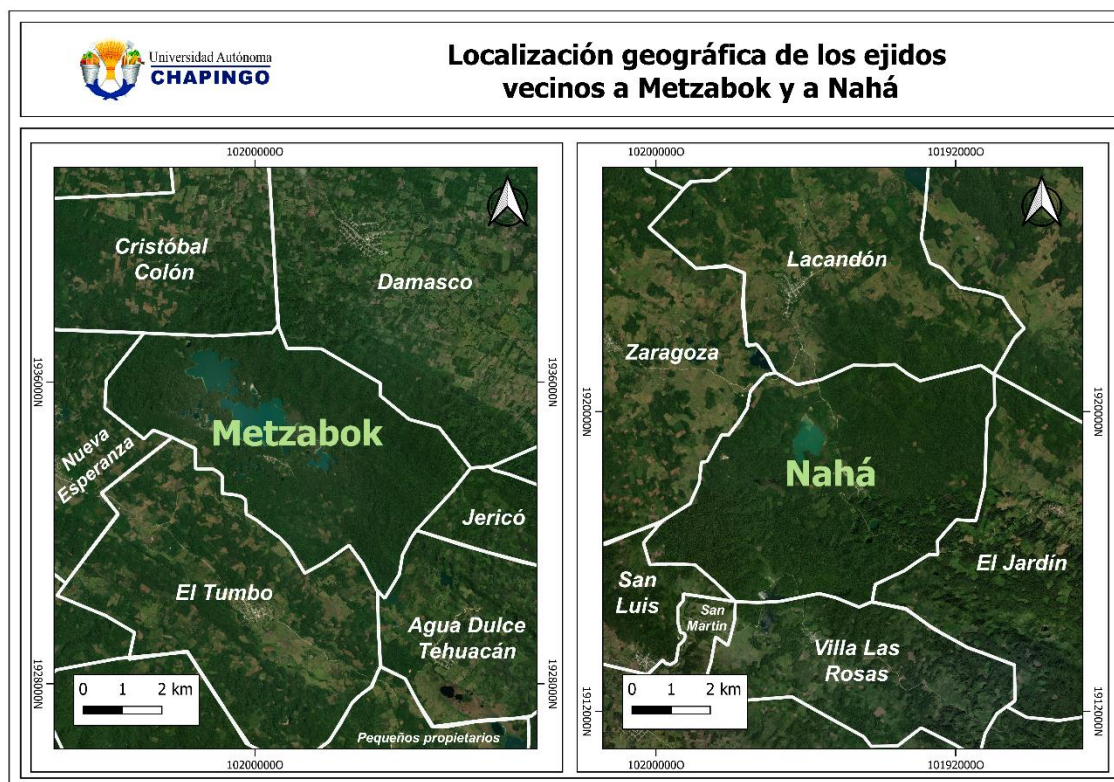
El siguiente mapa histórico (Mapa 3) representa cómo el decreto de 1961 se sobrepuso a Metzabok, mientras que de 1972 se sobrepuso con Nahá (en el diseño, porque en la realidad no fue así). El mapa fue elaborado tomando como base la información de los decretos (DOF, 1961, 1967 y 1972), el mapa de De Vos (2003: 22)⁸¹ y nuestros propios datos georreferenciados de los poblados lacandones.

⁸¹ Hay errores de superficies geográficas en este mapa, además a De Vos le faltó representar el Lote Norte de la fracción VI que representa 7,550 ha de acuerdo al decreto de 1967.



Mapa 3. Superposición geográfica de Metzabok y de Nahá con los decretos. Elaboración propia con base en el mapa de De Vos (2003: 22) y al *shapefile* de la CONANP (2020)

Escrito lo anterior debemos de especificar en la colonización de los poblados que son vecinos de Metzabok y de Nahá donde habitan indígenas tzeltales, quienes usufructúan la tierra en forma ejidal. Metzabok limita con seis ejidos: Damasco, Cristóbal Colón, Nueva Esperanza, El Tumbo, Agua Dulce Tehuacán y Jericó; mientras que Nahá colinda con cinco ejidos: Lacandón, Zaragoza, San Luis, Villa Las Rosas y El Jardín, y la ranchería San Martín (Mapa 4).



Mapa 4. Localización geográfica de los ejidos vecinos a Metzabok y a Nahá
Elaboración propia con base en el *shapefile* de la CONANP (2020) y a un mapa de los ejidos⁸²

Como se puede observar, juntos Metzabok y Nahá colindan con 11 ejidos. Conforme al Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA) investigamos la fecha de dotación ejidal resultando que el ejido más antiguo data de 1958 (Lacandón) y el último es de 1987 (Nueva Esperanza) (Cuadro 3).

Cuadro 3. Historicidad de la dotación ejidal	
Ejidos vecinos a Metzabok y a Nahá	Año de dotación
1. Damasco	1967
2. Cristóbal Colón	1969
3. Nueva Esperanza	1987
4. El Tumbo	1973
5. Agua Dulce Tehuacán	1981
6. Jericó	-s/f
7. Lacandón	1958

⁸² Archivo de la comunidad de Nahá

8. Zaragoza	1961
9. San Luis	1984
10. Villa Las Rosas	1981
11. El Jardín	1969

Elaboración propia con base en PHINA (RAN, 2022)

Las personas de Metzabok y de Nahá dicen *kah* a la gente tzeltal de los ejidos vecinos; pero también les dicen *kah* a las mujeres tzeltales de algunos matrimonios interétnicos (o incluso ellas -casi siempre son mujeres- ya se autonombran así). Casi todos los matrimonios interétnicos se componen por el hombre *jach winik* y la mujer *kah*, lo que significa que la unidad familiar es patrilocal⁸³, es decir, controlada por el hombre que funge como base social, por lo que la mujer adquiere una posición inferior (Boremanse, 1998). Cuando el hombre *jach winik* busca mujer para casarse y si ésta no es *jach winik* la mujer que llega a ser la pareja debe de seguir las normas de conducta del poblado de su marido; en cambio si la mujer *jach winik* busca pareja y si es tzeltal se tiene que ir de Metzabok o de Nahá. Entonces significa que casi todos los hombres *jach winik* se quedan en los bienes comunales⁸⁴ y las mujeres vienen de ejidos cercanos. En una conversación nos dijeron “es que la costumbre es que las mujeres se van [de Metzabok y/o de Nahá]. Un *jach winik* con mujer *kah* no hay problema” (Comunicación personal de Oliver, 12 de febrero de 2021). La percepción (y quizás realidad) de los hombres *jach winik* es que no desean tener ‘problemas’ al interactuar con hombres *kah*⁸⁵ en sus terrenos porque “los hombres *kah* vienen a cambiar ideas, las mujeres no” (Fragmento de la entrevista

⁸³ Generalmente las mujeres *jach winik* se van a ejidos y pueden regresar para visitar la familia. Algo que encontramos, más en Nahá que en Metzabok, es que las mujeres *jach winik* que han regresado a vivir a estos poblados como mamás solteras establecen su residencia cerca de la casa de su mamá, no de su papá, en dado caso si sus padres están separados. Incluso en pláticas con varios *jach winik* nos dijeron que el tema de las mamás solteras que regresan con hijos de gente *kah* lo tratan en la asamblea de Nahá.

⁸⁴ Cuando ambas personas son *jach winik* pueden quedarse en Metzabok o en Nahá y viven en la casa (o cerca) del papá de él, o lo que es lo mismo el suegro de ella.

⁸⁵ Aunque si tienen interacciones sociales y económicas con algunos de éstos, ya que la milpa lacandona es trabajada por gente *kah* y supervisada por los *jach winik*. Otro ejemplo es la compra de una vaca de gente *kah* haciendo ‘mancomún’ la mayoría de veces, es decir, entre varias familias de Metzabok y de Nahá pagan el costo total del animal, el cual, por cierto, pasta muy cerca de los poblados lacandones, dividiéndose la carne.

a Finn, 11 de febrero de 2021). Para Espeso y Pastor esto refleja “una estrategia de resistencia para mantener el poder étnico” (2020: 9; traducción propia). Este poder también se refiere a la parte agraria y se vincula a la tenencia de la tierra (bienes comunales) y al uso de la naturaleza por los *jach winik*. En muchas ocasiones nos dijeron “no dejamos entrar hombres *kah* porque si no tumban la montaña”. En Metzabok nos comentaron “los hombres *kah* hacen milpa y destruyen la montaña, la mujer no hace milpa, es ama de casa” (Fragmento de la entrevista a Emmanuel, 27 de abril de 2021).

En ese sentido hemos notado que la casi ausencia de hombres *kah* en Metzabok⁸⁶ y en Nahá refuerza su identidad en el manejo sobre el manejo de su montaña, pero más concretamente de sus terrenos, ya que el acceso a la tierra es la principal forma de ejercer control y legitimar el poder. Sus terrenos son base material y simbólica para su (re)producción social como minoría étnica. Los *jach winik* de Metzabok y de Nahá asocian su identidad a la existencia de la selva, su cosmovisión y subsistencia está ligada a la selva, es por esto que la conversión de la selva a potreros significa la erosión de identidad y de sus formas de vida. Los *jach winik* no quieren que existan trabajaderos de hombres *kah* y por ende se transforme el paisaje selvático en milpas y potreros; y ni que haya caballos. Así lo dijo un *jach winik* de Metzabok “somos pocos [...] no producimos ganado, porque el ganado necesita bastante zacate para que pueda comer porque sin zacate los ganados no pueden vivir y nosotros no tenemos caballos” (Fragmento de la entrevista a Lucas, 30 de abril de 2021).

Este contraste con los de afuera también se nota en la comparación de los dos regímenes de propiedad, los bienes comunales de Metzabok y de Nahá con los ejidos vecinos. Así lo reflejan las palabras de un *jach winik* de Nahá,

Si yo quiero ir a cortar leña seca no tengo que ir en tal parcela, aquí es comunal, es común. Si yo decido ir a hacer mi casa en medio de la selva, puedo ir, puedo ir a pasear tal lugar y no parcelado que no es común, pues

⁸⁶ En Metzabok viven dos hombres *kah*. Uno de ellos radica ahí por estar casado con una mujer *jach winik*, quien es hermana de Cosme. El otro tzeltal es un policía ecológico originario de Nueva Palestina, quien además de laborar en Metzabok está casado con una sobrina de Cosme.

no puedes cruzar porque tiene su parcela. Es cada quién, ya son propietarios y ya eso lo pueden vender sus terrenos, aquí no, no se puede vender (Fragmento de la entrevista a Oliver, Nahá, 04 de marzo de 2021).

También, invariablemente, se relaciona a la principal actividad económica, es decir, mientras que Metzabok y Nahá se dedican al ecoturismo y reciben pagos por conservar la montaña, los tzeltales se dedican a la ganadería y tienen caballos. Así lo dijo un *jach winik* de Nahá “nosotros no tenemos ganado, y a los tzeltales les gusta ganado para vender” (Fragmento de la entrevista a Ignacio, Nahá, 23 de marzo de 2021). En otro momento nos comentaron “ellos talan, porque no piensan, ellos están en la ganadería extensiva e intensiva, sí, ellos son de talas moderadas para ser, este, grandes terrenos para ganadería” (Fragmento de la entrevista a Lucio, Nahá, 08 de febrero de 2021). Llama la atención el lenguaje utilizado, de “ganadería *intensiva y extensiva*” y de “tala *moderada*”, adjetivos asociados con el discurso de conservación del cual a la vez reproduce una dicotomía: los *jach winik* son los buenos ambientalistas que vigilan la montaña y los *kah* son los malos, que no conservan y necesitan ser vigilados porque hacen cosas prohibidas. Lo anterior refleja, una vez más, una “ecojerarquía” de las identidades de los diversos grupos de la selva (Trench, 2005: 63). Estas ideas se detallarán más en los dos siguientes capítulos.

4. LA DIMENSIÓN NORMATIVA

Muchos investigadores han aportado a nuestra comprensión de la historia de la CZL⁸⁷, así que en este apartado nos enfocamos a analizar la dimensión normativa de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017) a partir de la exclusión geográfica de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá del polígono de la CZL. Esta dimensión corresponde primeramente a las leyes, normas y acuerdos ligados al discurso agrario creando sujetos agrarios porque se va determinando quién es propietario, quién está incluido y quién tiene acceso a cuáles recursos. En varias conversaciones nos llamó la atención que usan los términos de

⁸⁷ Trench, 2002 y 2008; Paladino, 2005; Rodés i Mercadé, 2011; Calleros Rodríguez, 2014 y 2017.

‘terrenos nacionales’ o ‘nacional’ para expresar cómo antes los *jach winik* vivían. Así lo recuerda un *jach winik* de Nahá,

Nosotros estábamos dispersados, vivíamos aquí en diferentes lugares sin que nos digan a nadie ‘oye esa tierra es mía, es de nadie’; es nacional nosotros lo pensamos era así, pero con el tiempo el gobierno dijo que no se puede vivir donde tú quieras porque ya, ya cada lugar tiene dueño de la tierra (Fragmento de la entrevista a Dorian, 16 de febrero de 2021).

Lo que significó un cambio social integrándolos poco a poco al Estado-nación, lo que empezó con el registro de los sus nombres de los *jach winik*⁸⁸, lo que permitió que se dieran a conocer y se hicieran legibles⁸⁹. En una plática un *jach winik* de Nahá nos comentó lo siguiente,

Un *t’sul*⁹⁰ dijo que teníamos que tener actas [de nacimiento], pero mi papá no sabía nada [Chankin Viejo], nadie sabía. Pusimos como pensamos que era, yo y mi hermano escogimos Ma’ax y mi papá es de García, pero no era de él. Mi mamá es Koh María Güero y no tenemos ese [el apellido]. Fue como entre 65 y 70, esos años (Comunicación personal de Gaspar, 07 de noviembre de 2021).

Un *jach winik* de Metzabok nos contó la historia de su nombre: “el amigo del señor que compraba tabaco preguntó a mi papá cómo me llamaba. ‘No tiene nombre’ [le contestó él]. Ponle como yo, [entonces] es mi tocayo” (Comunicación personal de Emmanuel, anotación del diario de campo, 18 de octubre de 2021). El registro de los nombres fue para conocer a quién restituirles tierra. Sin embargo, no incluyeron a los territorios de Metzabok y de Nahá en el mapa original de la CZL, a pesar del nombramiento de 37 ‘dueños’ *jach winik* del norte⁹¹: 22 personas de Nahá y 15 de Metzabok, lo que representó 33% y 23%

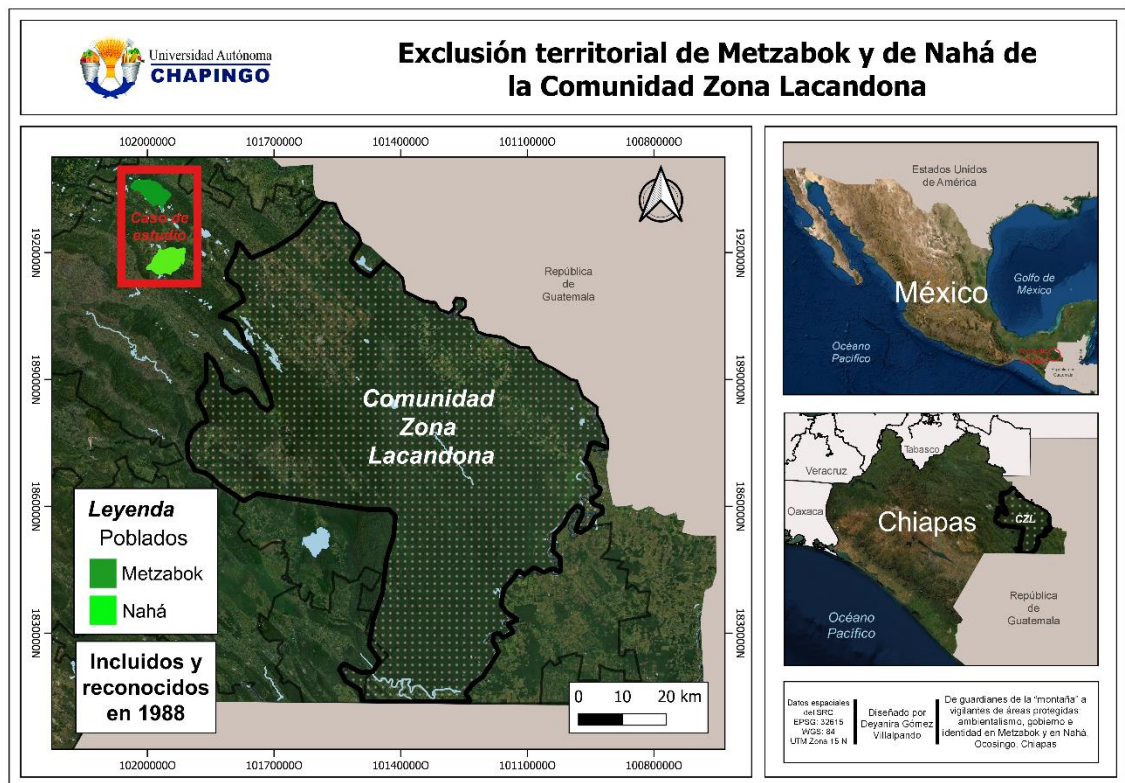
⁸⁸ Quizás para ejercer el poder ejerciendo un ‘control’ sobre esta minoría étnica. Ante ello el concepto de *biopolítica* de Foucault podría ser útil para un análisis más profundo.

⁸⁹ La legibilidad facilita el control y la manipulación (ver Scott, 1998).

⁹⁰ T’sul significa hombre extranjero que se distingue por la capacidad de leer y escribir y que no es *jach winik* ni *kah* (Nations & Valenzuela, 2017). No recuerdan quién fue, pero nosotros pensamos que probablemente pudo ser Robert Bruce, antropólogo americano que en esos años estaba haciendo su investigación en Nahá.

⁹¹ Las 29 personas restantes fueron de Lacanjá Chansayab y constituyen el otro 44%.

del total de los comuneros respectivamente (ver Mapa 5). Fueron excluidos a pesar de estar en la lista de los 66 beneficiados. De esta forma “los lacandones del sur fueron los primeros y únicos beneficiarios [...]”. Inicialmente, el área ocupada por los lacandones del norte no fue considerada dentro del decreto” (Eroza Solana, 2006: 36). Por una serie de errores y desconocimiento de instituciones no quedaron adentro de la CZL como se tenía pensado. Incluso Metzabok fue ejido (DOF, 1975).



Mapa 5. Exclusión territorial de Metzabok y de Nahá de la CZL
Elaboración propia con base en De Vos (2003: 24) y a los *shapefiles* de CEIEG (2020)

No fue hasta 1988 que la Secretaría de Reforma Agraria (SRA) reconoció los territorios de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá como parte de la CZL al circunscribir dos nuevos polígonos de bienes comunales (SRA, 1988) en la tercera ejecución del decreto (Cuadro 4), quedando como polígonos adicionales al área mayor del polígono de la CZL. Se corrigió “el error garrafal cometido en 1972 al dejarlos fuera del perímetro” (De Vos, 2002: 98). Error en el sentido de

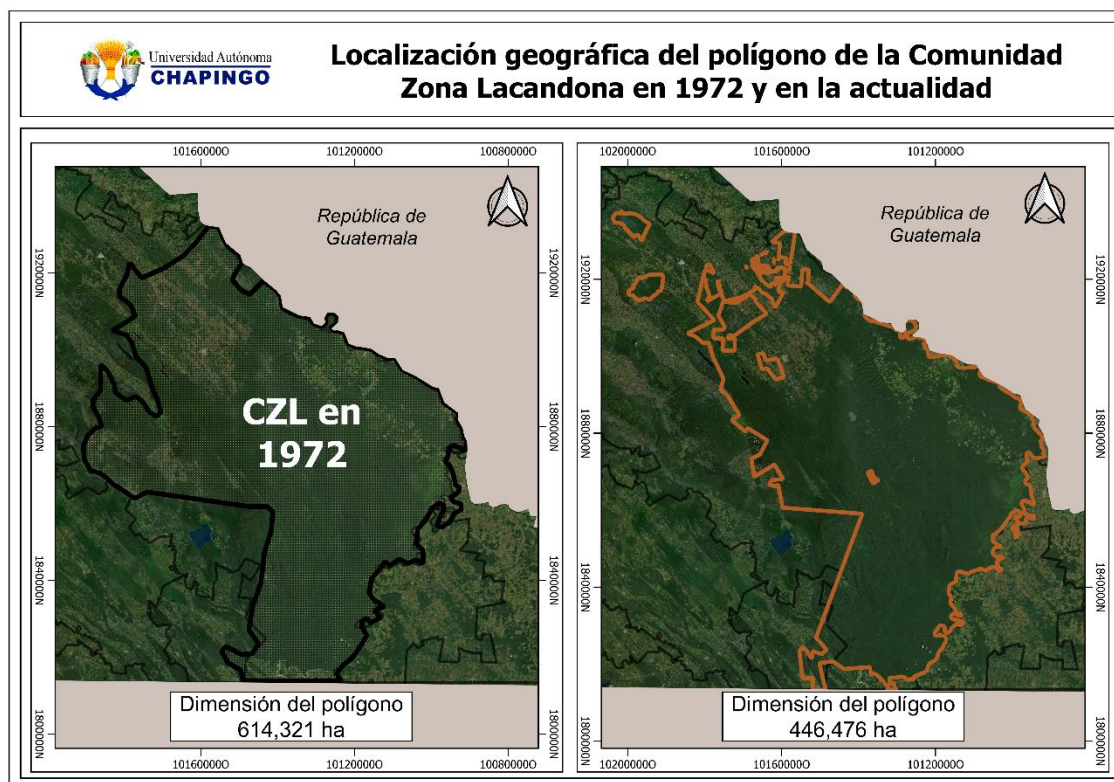
que algunos de los nombres sí aparecieron en la lista de los 66 comuneros. De hecho, en las Actas de Asamblea, tanto de Nahá como de Metzabok, cotejamos que textualmente aparecen como “anexos a la CZL”.

Cuadro 4. Acciones agrarias de la CZL

Acciones agrarias	Beneficiados	Fecha	Superficie (ha)
Reconocimiento y titulación Zona Lacandona	66 jefes de familia	06/03/1972	
Entrega simbólica		24/09/1972	614,321
Reconocimiento de derechos agrarios comunales	Se incluyeron 1452 comuneros (tzeltales y choles)	08/03/1979	
Primera ejecución ⁹²		14/11/1982	
Segunda ejecución	1,518 comuneros	23/03/1985	558,052
Tercera ejecución		12/04/1988	501,000
31 expropiaciones	1700 comuneros y 1 avecindado	Entre 2005 y 2007	446,476
Elaboración propia con base en DOF (1972 y 1979), SRA (1985 y 1988) y al RAN (2022)			

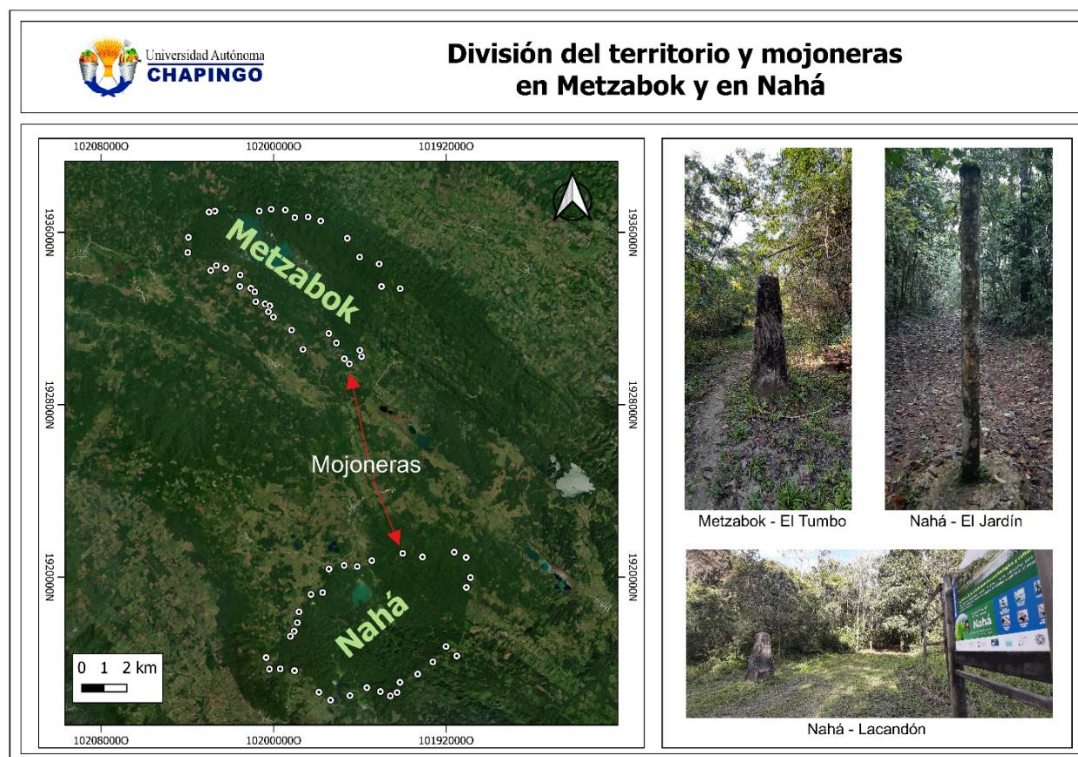
El siguiente mapa muestra la dimensión de la CZL tomando en cuenta el diseño de 1972 y la actual dimensión que considera las 31 expropiaciones llevadas a cabo entre el 2005-2007 por el *Programa de atención integral a los bienes comunales de la Zona Lacandona y a la Reserva de la Biósfera Montes Azules*. Dicho programa cubrió indemnización económica y reubicaciones geográficas por las expropiaciones de la tierra con el fin de regularizar poblados que tenían décadas asentados dentro de la CZL, lo que generó que la superficie del polígono de la CZL quedara en 446,476 ha.

⁹² El cumplimiento que consigna la entrega material de las tierras dotadas o reconocidas por resolución presidencial o sentencia de los Tribunales Agrarios, a favor de un grupo solicitante de tierras o de una comunidad en posesión de las mismas, de acuerdo al Diccionario de términos jurídicos agrarios de la Procuraduría Agraria (2009).



Mapa 6. La CZL en 1972 y en la actualidad
 Elaboración propia con base en De Vos (2003: 24) y a los *shapefiles* de CEIEG (2020) y RAN (2020)

Su territorialidad fue concretada en términos geográficos, es así que en 1988 específicamente para los *jach winik* de Metzabok y de Nahá se inició la dimensión normativa de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017), por la incorporación de la legislación agraria. A partir de ese año fue cuando pusieron mojoneras -comúnmente llamados “mojones”- que marcan y definen el límite espacial con los ejidos colindantes. Metzabok tiene 35 mojones y Nahá 32 mojones (Mapa 7).



Mapa 7. Demarcación con mojoneras en Metzabok y en Nahá
Elaboración propia con base en POE (1996 a y b)

Justamente el año de 1988 es recordado por el exsubcomisariado de Metzabok de la siguiente manera,

Se decretó de bienes comunales en 88, o sea se hizo de decreto de bienes comunales ya desde el 72 sí, [...] bueno y el 88 ya hacen otra vez la medición los ingenieros a cada comunidad donde ya vinieron. Yo estuve acompañando a los límites de Metzabok (Fragmento de la entrevista a Cosme, 22 de mayo de 2021).

A lo que le preguntamos ¿Entonces en ese año se hizo el amojonamiento?

No, después de eso se hicieron los mojones. Eso fue no me acuerdo en qué año, entonces se hizo el amojonamiento cuando ya quedó dentro del polígono de los bienes comunales todo lo que es [Nahá], Metzabok, sí porque antes como que estábamos afuera (*ídem*).

Así, se validaron sus derechos agrarios oficialmente ese año (SRA, 1998a), y aparece la primera lista de comuneros (todos hombres) en 1988, 25 para

Metzabok y 37 para Nahá (SRA, 1988b)⁹³. Esta tardía incorporación de los polígonos de Metzabok y Nahá refleja una marginalidad de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá al no contar con la seguridad de la tenencia de la tierra en los primeros años del decreto de la CZL. No tenían plano y ni mojones. De hecho, sí existían como asentamientos, incluso Nahá anteriormente fue un *caribal* (Nations, 1979), pero su apropiación territorial en términos geográficos, por denominarlo de alguna forma, se concretó hasta 1998, año en que se establecieron ANP federal, lo que les garantizó ya no estar en el ‘limbo’, ya que las superficies de Metzabok y de Nahá nunca fueron precisas (Cuadro 5). Lo que refleja una vez más la marginalidad de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá. Además, esta imprecisión también modificaba (in)directamente las superficies de los ejidos vecinos.

Cuadro 5. Imprecisión con las superficies de Metzabok y de Nahá			
Acción agraria y/o suceso histórico	Superficie (ha)		Referencia
	Metzabok	Nahá	
Solicitud ejidal	10,000	10,000	Muench (2008: 69) ⁹⁴
Dotación ejidal	1,080		DOF (1975: 39)
<i>Fixed territories</i>	2,500	2,500	Nations (1979: 111)
2ª ejecución	4,000	3,000	SRA (1985: 7)
3ª ejecución	3,494	4,132	SRA (1988: 33 y 40)
ANP estatales	3,337	3,833	POE (1996 a y b: 7 y 17)
ETJ	3,385		INE (1996)
ANP federales	3,368	3,847	DOF (1998 a y b)
Planes de Manejo	3,368	3,847	CONANP (2006 b y c)
Elaboración propia			

⁹³ Para Lacanjá Chansayab fue de 66. Lo que da un resultando de 128 comuneros *jach winik* en 1988 (SRA, 1988b).

⁹⁴ En la entrevista que logramos hacer a Pablo Muench nos lo confirmó. Él y su equipo técnico revisaron los archivos agrarios de Metzabok y de Nahá, así como de Lacanjá Chansayab, en la SRA, y encontraron que estos poblados lacandones se iban a establecer aparentemente como ejidos de 10,000 ha cada uno. Lamentablemente estos archivos se perdieron en 1985 por la inundación en Tuxtla Gutiérrez. Ese año en la época de lluvias el Río Sabinal incrementó su afluente hídrico, lo que causó que se desbordara el río provocando inundaciones, las cuales originaron daños materiales a infraestructura urbana, entre éstos al edificio de la SRA y su archivo agrario.

También indica que Metzabok y Nahá quedaron dependientes del centro de poder (agrario) establecido en Lacanjá Chansayab, de hecho cuando hay asambleas generales tienen que ir al Crucero San Javier cerca de Lacanjá (un viaje de alrededor de tres horas). Nos comentaron que anteriormente había muchas más reuniones de asamblea general que las que hay en la actualidad. Los comuneros gozan de derechos agrarios, por eso les llaman derechosos, quienes están sujetos a la Ley Agraria, la cual dicta la normatividad para la organización política de la CZL mediante la Asamblea de Bienes Comunales⁹⁵. Un *jach winik* en Metzabok nos comentó “derechoso significa que vales” y otro en Nahá nos dijo “no ser comunero es como no ser nada, no existe uno” lo que parece implicar que quienes no tienen derechos agrarios adquieren un rango menor en el entramado social de Metzabok y de Nahá. De esta forma los comuneros tienen cierto poder en las decisiones de la gestión del entorno y en el uso de los recursos naturales, así como de los beneficios económicos que trae los programas ambientales gubernamentales, lo que se explicará más adelante. Actualmente (2022) hay en Metzabok 18 personas que tienen derechos agrarios compuestos por dos mujeres y 16 hombres; mientras que en Nahá hay 52: seis mujeres y 46 hombres.

Pero lo que marcó la diferencia entre ser y no ser derechososo fue cuando se tuvo acceso a subsidios gubernamentales como el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO)⁹⁶, el cual les pedía entre los requisitos para ingresar al programa un certificado de tierras y así recibir el monto de apoyo mensual. Un *jach winik* de Nahá nos dijo “los comuneros ingresaron cuando tenían sus procampos, tenían un proyecto que les dieron dinero, no mucho el recurso les daban y ese documento apareció que sí tenía terreno donde ellos hacían su maíz”

⁹⁵ Es el principal órgano de gobierno comunal según la Ley Agraria vigente, la cual rige (en teoría) los procedimientos electorales y procesos de toma de decisiones. En la práctica estas normas nacionales se combinan con ‘usos y costumbres tradicionales’. La participación política se lleva a cabo de dos formas: una asamblea general realizada en Lacanjá Chansayab, la cual convoca a todos los derechosos de la CZL, es decir, a 1,700 personas que gozan con derechos agrarios de bienes comunales y una asamblea a nivel de subcomunidad. En este caso tanto en Metzabok como en Nahá se realizan reuniones que tratan sus propios asuntos.

⁹⁶ Programa de 1994 a 2000 que trató de apoyar la producción de maíz.

(Fragmento de la entrevista a Oliver, 04 de marzo). Fue justo ahí que se dieron cuenta de ser comunero tramitando los “papeles” ante la SRA, institución que avaló el derecho a la tierra de uso común por medio de un Certificado de Derechos sobre Tierras de Uso Común (Figura 7). En otro momento un *jach winik* de Nahá nos comentó “los comuneros traen uso común [...] legalmente donde certifica que él es el dueño [...]” (Entrevista a Dorian, 16 de febrero de 2021).



Figura 7. Ejemplo de los “papeles”

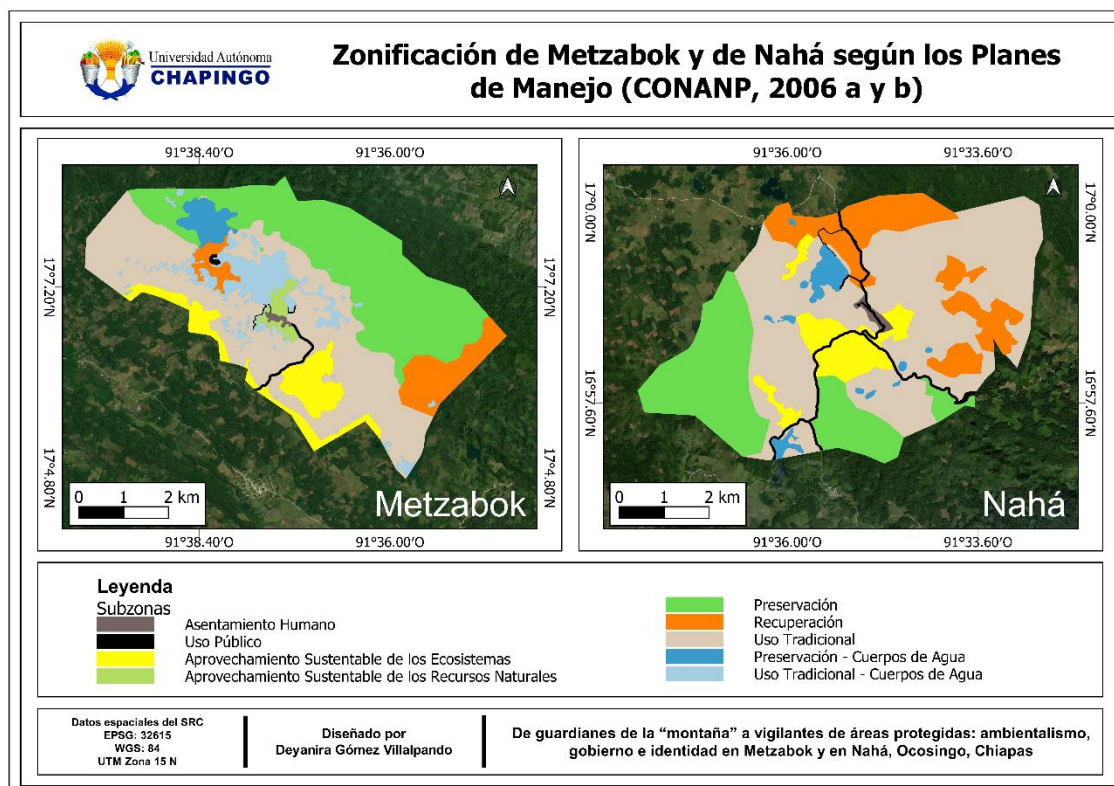
En este acápite la dimensión normativa de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017) se extiende más allá de lo agrario para incorporar la legislación ambiental mediante la alineación de prácticas y actividades amparadas en la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA) y en acuerdos normativos como el Reglamento en Materia de Áreas Naturales Protegidas (DOF, 2000) y al Plan de Manejo del ANP (CONANP, 2006 b y c). También la dimensión normativa incluye los lineamientos de la CONAFOR para ser partícipes de los PSA⁹⁷, así como otros programas que refuerzan los planes

⁹⁷ En México, los programas gubernamentales de los PSA se desarrollaron de cuatro formas: pagos por el agua (PSAH); la conservación de la biodiversidad, la captura de Carbono y el fomento de actividades agroforestales (PSACABSA); pagos por el bosque (PSAB) y ProÁrbol (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, 2010; Comisión Nacional Forestal, 2011). Basándose en la experiencia de Costa Rica, en 2003 los PSAH fueron los primeros pagos en

de manejo como el Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible (PROCODES).

El aprovechamiento del territorio únicamente se circunscribe desde 1998 a los límites territoriales de 3,368 ha para Metzabok y de 3,847 ha para Nahá por establecerse ANP de tipo federal (DOF, 1998 a y b) (cómo devinieron ANP es el tema analizado en el siguiente capítulo *La producción del indio ecológico*). Se determinó un régimen de uso de suelo, además de cómo y de qué forma los propietarios de la tierra deben de acceder a los recursos naturales de sus terrenos. Con los Planes de Manejo, instrumento para reglamentar el uso del territorio en las ANP (CONANP, 2006 b y c) se establecieron subzonas de manejo, siete para Metzabok y seis para Nahá (Mapa 8) áreas con dimensiones específicas que señalan no sólo las actividades permitidas sino las actividades prohibidas.

México orientados a la conservación de los bosques y se implementaron a través del Instituto Nacional de Ecología (INE) (Muñoz Piña *et al.* 2008). Fueron financiados por tres partes: un donativo de US\$15,000,000 del *Global Environment Facility* (GEF) y un préstamo de US\$45,000,000 del Banco Mundial a través del Proyecto 7375-ME: *Environmental Services Project*; y US\$80,000,000 de la CONAFOR (Bezuary Creel, 2007). En Metzabok y en Nahá los PSA se realizan por un convenio de colaboración entre la Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural (SEMAHN) y la CONAFOR (Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural, 2021) por medio de “mecanismos locales de PSA a través de fondos concurrentes”. El programa de PSA ha sufrido muchos cambios a través de los años, sin embargo, vale la pena recalcar que la mezcla de recursos económicos entre el gobierno federal (CONAFOR) y el gobierno estatal (SEMAHN) refleja, una vez más, un favoritismo hacia las poblaciones *jach winik*.



Mapa 8. Zonificación de las ANP de Metzabok y de Nahá
Elaboración propia con base en el *shapefile* de CONANP (2020)

De hecho, una de las actividades prohibidas en casi todas las subzonas es la agricultura, la cual según el Plan de Manejo únicamente se debe de hacer en las subzona de "Aprovechamiento Sustentable de los Ecosistemas" de 277 ha para Metzabok y de 288 ha para Nahá, lo que representa entre el 8-9% de los terrenos (Cuadro 6). Resulta contradictorio que la agricultura trabajada mediante la milpa 'tradicional' lacandona fuera percibida como modelo a seguir de los indios ecológicos de Metzabok y de Nahá y que ayudó a que sus terrenos fueran ANP (se verá en el siguiente capítulo), pero al establecerse como ANP la milpa fuera condicionada espacialmente a una zona y señalada como prohibida en otras.

Cuadro 6. Superficie y porcentaje de las subzonas

Zonas	Metzabok		Nahá	
	Superficie (ha)	Porcentaje (%)	Superficie (ha)	Porcentaje (%)
1. Asentamiento poblacional	9	0.26	15	0.39
2. Uso público	22.83	0.67	86	2.24
3. Preservación	1,213.36	36.02	968	25.16
4. Uso tradicional	1,548	45.96	1,934	50.27
5. Aprovechamiento sustentable de recursos naturales	46.9	1.39	-	-
6. Aprovechamiento sustentable de ecosistemas	277	8.22	288	7.49
7. Recuperación	251	7.45	556	14.45

Elaboración propia con base en CONANP (2006 b y c)

5. EL TERRITORIO DE AHORA

Jan De Vos termina su capítulo *El sueño de Duby* (apartado que cuenta la historia de la CZL) con la frase “tanto ellos [los lacandones] como la selva son sólo una sombra de lo que eran hace medio siglo” (2002: 115), refiriéndose a todos los cambios que han sucedido en la región y que han repercutido en la apropiación territorial de dicho grupo indígena. Algunos *jach winik*, sobre todo las personas con mayor edad, recuerdan con añoranza la montaña de antes, la cual tenía mucha *puná* que en *jach t'an* significa caoba (*Swietenia spp.*). Esta montaña fue concesionada, luego nacionalizada y después entregada como ejidos y bienes comunales, lo que hizo que se transformara con el paso del tiempo.

La dimensión normativa de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017) es la más evidente en el entramado social de Metzabok y de Nahá. En trabajo de campo pude darme cuenta que constantemente hay una (re)afirmación de sus derechos por ser sujetos agrarios, quienes siguen la legislación agraria y la complementan con la sujeción a la institucionalidad del sector ambiental federal y al discurso ambiental que señala lo prohibido y lo permitido por establecerse ANP de tipo federal. Un *jach winik* de Metzabok nos dijo que antes “hacían su

milpa, tumbaban montaña, cazaban, comían de todo pero hasta que llegó el reglamento se prohibió” (Fragmento de la entrevista a Irvin, 13 de mayo de 2021). Lo que posiblemente significa que por establecer la ANP hubo un cambio en el manejo del entorno y de sus prácticas, lo que también implicó en una asimilación de actividades permitidas y prohibidas.

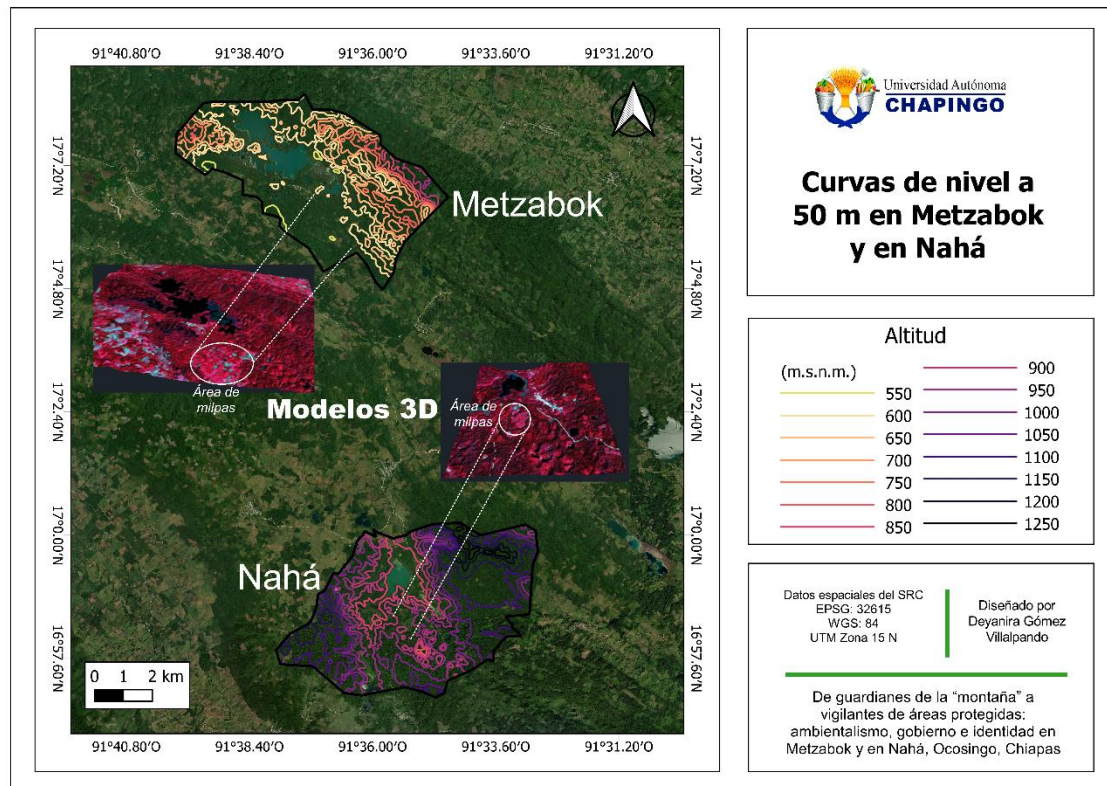
El anterior comentario nos remite a la milpa y a la dimensión concreta de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017). Tomando como base la información de Nations & Nigh (1980) y Nigh & Nations (1983) pero en el contexto actual de que Metzabok y Nahá son ANP federales, y de que la economía de mercado y el acceso a productos se refleja en la cotidianidad de las personas, el aprovechamiento del territorio a través de los ecotonos se ha modificado por la restricción del espacio en los límites territoriales de 3,368 ha para Metzabok y de 3,847 ha para Nahá, y la regulación y/o prohibición de actividades.

La *kor* se sigue cambiando de lugar pero la rotación es únicamente en acahuales. Alonso, *jach winik* de Metzabok nos dijo que la milpa se hace en “puros acahuales, ahorita ya nadie puede tumbear la montaña” (Fragmento de la entrevista, 20 de mayo de 2021). En la montaña ya no se derriban árboles para abrir áreas de cultivo, se prohibió a raíz de establecerse ANP entonces la roza-tumba-quema dejó de existir y únicamente se desarrolla roza-quema. Respecto al uso del fuego en la *kor* sigue siendo un componente clave para la mineralización de la tierra aportando materia orgánica, el cual es realizado entre abril y mayo.

La actividad agrícola se realiza entre acahuales y los trabajaderos, lo que significa que la sucesión de milpa-acahual-selva no se desarrolla porque conforme pasa el tiempo los acahuales se ocupan y no alcanzan a regenerarse como Nations & Nigh apuntaron hace 40 años. Pero sí se desarrolla un proceso de revegetación manejado en diferentes grados: herbáceas, arbustivas y arbolado. Para los *jach winik* del norte la hojarasca de *Brunellia mexicana Standl* que en *jach t'an* es *pach ju ju*, enriquece el suelo y aumenta su fertilidad (Contreras, Mariaca & Pérez, 2015).

Los *jach winik* que hacen milpa tienen entre tres a cinco acahuales, aunque otros tienen dos o hasta uno, depende de su condición agraria, no es lo mismo ser derecho a hijo de comunero, o derecho que siempre ha vivido en Metzabok a alguien, que también es derecho, pero que es de Nahá, por ejemplo. Un *jach winik* nos dijo “los acahuales tienen dueños, nadie los puede tocar”. Se tiende a usar el acahual más antiguo para la *kor* porque como el suelo está más descansado es más fértil. Pero tampoco no debe de tener árboles mayores a 5 metros. Emmanuel, *jach winik* de Metzabok nos dijo “acahual con palo [árbol] grande no se toca” (Comunicación personal, 16 de octubre de 2021).

El maíz sigue siendo el cultivo más importante y la producción agrícola sigue siendo de consumo familiar. El deshierbe es realizado con machete, pero algunos *jach winik* usan agroquímicos, esto quizás por la influencia con los ejidos vecinos. Hay una tendencia general de que la milpa sea trabajada por *kah* pero supervisada por los *jach winik*. Aunque hay excepciones por supuesto, algunos *jach winik* hacen su milpa. La tierra se ocupa máximo cinco años por lo que el ciclo agrícola ha disminuido. Ya mencionamos que las milpas, junto con los acahuales, en Metzabok y en Nahá se ubican en un área específica “Aprovechamiento Sustentable de los Ecosistemas”, lo que significa que ya no hacen las milpas donde quisieran, pero éstas se ubican en planicies o con poca pendiente. El análisis cartográfico nos expresa que Metzabok oscila entre 550 a 950 m.s.n.m. y Nahá fluctúa entre 800 a 1250 m.s.n.m.; la gran mayoría de las milpas de Metzabok están localizadas de 550 a 600 m.s.n.m. y casi la totalidad de las milpas de Nahá están localizadas de 850 a 950 m.s.n.m. (Mapa 9).



Mapa 9. Altimetría y Modelos 3D en Metzabok y en Nahá
Elaboración propia con base en los *shapefile* de la CONANP (2020) e INEGI (2020)

Cook (2016) reporta que en Nahá con el descenso de agricultores ‘tradicionales’, se ha disminuido la diversidad de cultivos asociados a la milpa y se ha reducido el periodo de barbecho en las milpas. Otros estudios como los de Contreras Cortés *et al.* (2013), y Contreras Cortés and Mariaca Méndez (2016) señalan que aunque los *jach winik* hagan uso de su territorio recolectando y pescando, sí ha habido una disminución gradual de la práctica de la milpa, lo que ha ocasionado una pérdida del conocimiento. A raíz del decreto de ANP los *jach winik* de Nahá han dependido más de los apoyos económicos, lo que ha fomentado la compra de productos “más que obtenerlos del manejo de la selva” (Contreras Cortés *et al.* 2013, p. 37). Así observamos un abandono y distanciamiento de esta práctica agrícola, resultado en parte de un nuevo contexto y racionalidad económica en donde tiene sentido dedicarse a otras actividades, porque “la milpa cuesta trabajo”.

Cuando platicamos con varios hijos e hijas de Chankin Viejo hay una coincidencia de una frase “mi papá no pagaba gente, él mismo hacía todo”. En una conversación con una mujer *jach winik* de Nahá sobre porqué la milpa en este poblado se ha dejado de practicar nos comentó “pues por lo mismo de que llega el dinero. Entonces van, por ejemplo, a las bodegas, las tiendas grandes. Ya tienen comidas, ya solo quieren eso, tener el uso del dinero entonces compro eso (Fragmento de la entrevista a Nerea, 03 de noviembre de 2021).

Dejando la comodidad que implica la sustitución de la milpa por el abastecimiento de productos de “las tiendas grandes” está relacionado a la pérdida de su patrimonio biocultural, definido este como “el conocimiento y prácticas ecológicas locales, la riqueza biológica asociada (ecosistemas, especies y diversidad genética), la formación de rasgos de paisaje y paisajes culturales, así como la herencia, memoria y prácticas vivas de los ambientes manejados o construidos”⁹⁸ y la falta de transmisión cognitiva. En Nahá cuando realizamos el grupo focal y tratamos el tema de la milpa se desarrolló una conversación muy interesante entre dos *jach winik*, la cual se expone a continuación,

Gael: ir a la milpa y tapiscar el maíz a medio día, y si te rascaste, puras ronchas tu cuerpo. Más rascas, más comezón. Entonces mejor no hago milpa, mejor tranquilo en la casa.

Gaspar: Ahora [hizo señas como de sostener un teléfono celular] ‘Bueno, ¿Dónde estás? Ah, pues estoy en Palenque comprando cosas ¿Qué tal? ¿Cómo está ahí? Está muy tranquilo’. Y ya la milpa no quiero [hacerla].

Gael: ¡Antes cuando ibas a hablar por celular y comprabas cosas en Palenque! Cuando mi papá vivía todos hacíamos milpa. Mi papá iba cada día a la montaña. [Iba] descalzo a la milpa [y] ni espina entra, pero su hijo ahorita se va a la montaña sin zapato y un ratito ay, entró espina, ya no puedo caminar porque no tenemos callo. Hasta carro hay ahorita, ya no quiero caminar.

Gaspar: Las manos de mi papá las tocas duro, y ahorita las manos de este [señalando a alguien] suave de princesa⁹⁹

⁹⁸ <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/patrimonio-biocultural>

⁹⁹ Grupo focal realizado el 06 de noviembre de 2021.

Gael y Gaspar relacionan una situación de comodidad al preferir estar en la casa haciendo otras actividades que no implican un desgaste físico y ni tener que sufrir incomodidades corpóreas (ronchas) al evitar la realización de la milpa. Luego, los dos *jach winik* vinculan el desarrollo económico, los avances de la tecnología y la apertura de los caminos/carreteras actuales en su cotidianidad, lo que les ha facilitado su comunicación y movilidad dedicando parte de su tiempo al ocio. Asimismo Gael y Gaspar recuerdan a su papá Chankin Viejo como un *jach winik* que hacía milpa y que caminaba la montaña diario.

Los *jach winik* actuales sí caminan la montaña, pero quizás no tan frecuente como los “antiguos” lo hacían para recolectar leña, frutos, semillas, hongos, caracoles, cangrejos y miel silvestre, lo que ahora hacen pero dentro del límite de la ANP. Por ejemplo, si un *jach winik* desea recoger leña tiene que acudir a la Asamblea para solicitar la autorización porque si no “te castigan luego”. Primero te llaman la atención, luego te aplican una multa económica y después te meten a la cárcel (hay una en Metzabok y dos en Nahá). También por establecerse ANP la práctica de la caza disminuyó drásticamente. Un *jach winik* de Metzabok nos comentó “yo puedo cazar una o dos veces o depende si el animal está molestando en mi milpa y llega obvio sí [...] pero que yo vaya especialmente a la montaña y que lo busqué aquí casi nadie se dedica a eso” (Fragmento de la entrevista a Alonso, 20 de mayo de 2021). Respecto al ecotono de los cuerpos acuáticos, en la actualidad sobre todo las lagunas forman parte de las atracciones ecoturísticas de Metzabok y de Nahá. Los *jach winik* se van a bañar y a pescar “aunque no diario porque si no te dicen algo después”.

La montaña debe de permanecer intacta de actividades agrícolas¹⁰⁰ y tiene que ser vigilada bajo lineamientos institucionales de la CONANP y/o CONAFOR. Vigilancia (este tema será ampliado en el capítulo cinco) significa que algunos

¹⁰⁰ Refiérase a la milpa. Otras actividades como la siembra de palma camedor (*Chamaedorea spp.*) o “xate” como la gente se le refiere es permitido.

integrantes de la CONANP (guardaparques) hagan recorridos¹⁰¹ de lunes a viernes; usualmente caminan los senderos, los que están previamente delimitados por los mojones para verificar que la montaña se mantenga protegida e intacta de ‘invasores’, o lo que es lo mismo de tzeltales que hagan lo prohibido¹⁰². “Es que no tienen permiso de entrar” y cuando se descubre a alguien que está haciendo actividades ilícitas (desde la perspectiva de ellos), “llaman al radio”, lo detienen y lo llevan a Metzabok o a Nahá. Hay dos formas de hacer los procedimientos para el detenido (en masculino, siempre han sido hombres). Está la vía legal y la de “adentro”, es decir, la que se avala por ‘usos y costumbres’. La primera forma es que se hace un acta y se manda al Ministerio Público. La segunda forma es la más interesante y la que más tramas de significado implica. Cuando el detenido llega a Metzabok, se reúnen las autoridades junto con la gran mayoría de la gente, hablan de lo sucedido y determinan el costo de pagar una multa económica, la cual varía en el precio “es que depende qué fue lo que hizo en la montaña pue”. Si no se paga se tiene que ir a la cárcel. Generalmente se hace un acuerdo (antes era oral, aunque en la actualidad escriben un acta) de que se respetarán los terrenos de Metzabok y ya no lo volverá a hacer. A su vez mandan el acta al ejido y ahí se reúnen los de allá. Dependiendo de la situación ha habido algunas veces que, además de hacer el acuerdo interno (entre núcleos agrarios), llaman a la Policía Estatal y lo llevan detenido a Palenque.

¹⁰¹ Terrestres, la mayoría de veces, aunque también los hay acuáticos, en las lagunas o través del río. También hacen recorridos los policías ecológicos o los vigilantes comunitarios, lo que se detallará en el capítulo cinco.

¹⁰² Prohibición de actividades como la caza de fauna silvestre o la extracción de recursos forestales y no forestales, como madera y la palma “xate”.

En este apartado se retoma la metodología EVI para estimar el uso de suelo de 1990 y de 2022, lo que nos sirve para analizar un posible cambio durante este tiempo en los límites territoriales de 3,368 ha para Metzabok y de 3,847 ha para Nahá. En Metzabok hemos identificado cinco tipos de uso de suelo: forestal (masas arbóreas), vegetación hidrófila, acuático, agrícola y público. En 1990 Metzabok tenía 2,645.34 ha de cobertura forestal; 59.72 ha de vegetación hidrófila; 332.58 ha que eran de su sistema lagunar; 327.12 ha eran destinadas para el uso agrícola donde ubicamos a las milpas y los acahuales; y 3.79 ha eran para uso público, el cual se refiriere al poblado. En 2022 los números van de la siguiente forma: 2,782.46 ha de cobertura forestal; 12.80 ha de vegetación hidrófila; 334.42 ha de las lagunas; 229.86 ha para las actividades agrícolas; y el uso público es de 9 ha. (Cuadro 7).

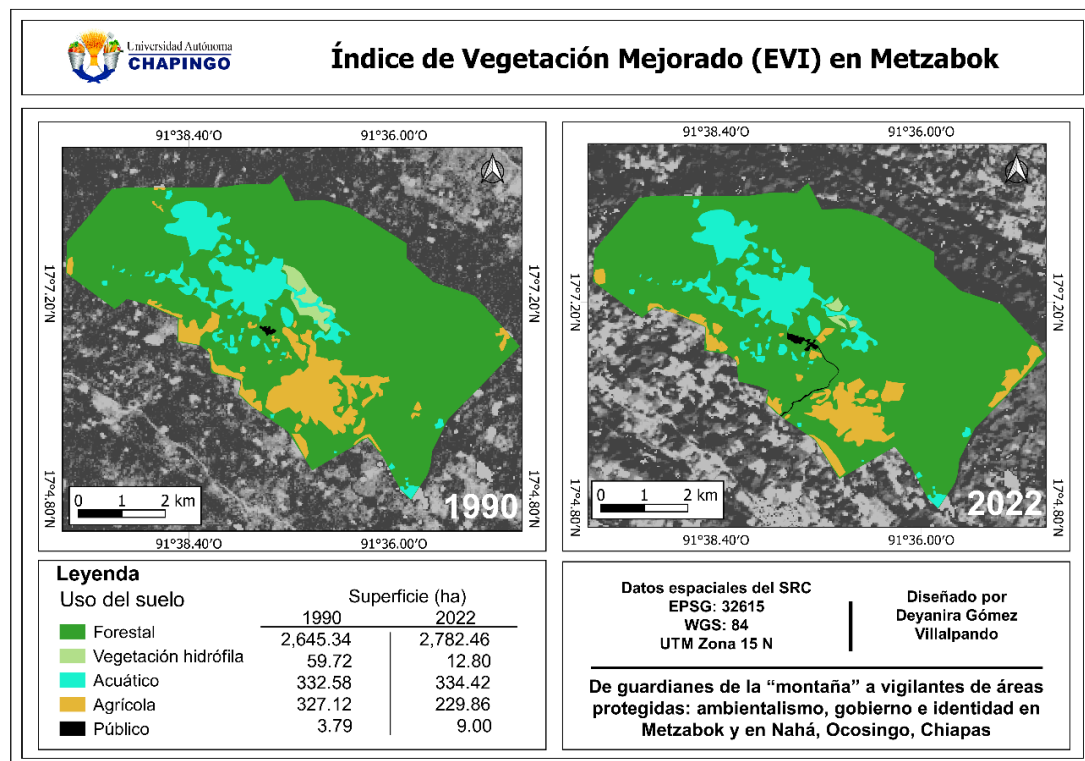
Cuadro 7. Estimación de la cobertura del uso de suelo en Metzabok

Uso de suelo	1990		2022	
	Sup (ha)	%	Sup (ha)	%
Forestal	2,645.34	78.5	2,782.46	82.6
Vegetación hidrófila	59.72	1.8	12.80	0.4
Acuático	332.58	9.9	334.42	9.9
Agrícola	327.12	9.7	229.86	6.8
Público	3.79	0.1	9.00	0.3

Elaboración propia con base en el análisis del EVI

El cambio más evidente durante 32 años, además de la superficie de vegetación hidrófila que disminuyó poco más de 60 ha, es la disminución de la superficie dedicada a las actividades agrícolas, la cual tuvo un descenso de casi 100 ha en 2022 a comparación de 1990. Vale la pena contextualizar que para finales de 1980 y/o inicios de 1990 varias familias *jach winik* por efecto de la intervención religiosa de Saturnino Chan, misionero yucateco de los Adventistas del Séptimo Día que llegó a Metzabok en 1973, se fueron de Metzabok y fundaron Betel cerca de Lacanjá Chansayab. Por ejemplo, de los 25 hombres con derecho agrario de la lista de 1988 (SRA, 1988b) estimamos con base en la información de primera fuente que 13 *jach winik* “se fueron con su derecho”. Por lo tanto esta migración

de *jach winik* provocó una reducción en la población de Metzabok, lo que indirectamente repercutió en el manejo de la superficie de uso agrícola. Sin embargo, debemos de notar que Metzabok pudo haber crecido como Nahá, ya que en 1977 Nations registró 101 *jach winik* en Metzabok y 97 en Nahá (1979). Actualmente, en Metzabok vive menos gente que en Nahá, poblado con casi el doble de población, pero los 18 derechosos hacen milpa (algunos “pagan gente” pero otros no), contrario a Nahá que de los 52 derechosos 30 hacen milpa. El uso público aumentó casi 5 ha en 2022, esto porque se estableció el camino de terracería después de 1990 y la población aumentó también, lo que expandió ligeramente la marcha ‘urbana’-rural. Y finalmente el EVI nos ha servido para calcular que la cobertura forestal ha aumentado en 137.12 ha, lo que representa un aumento de 4% con respecto a la superficie registrada de 1990 (Mapa 10).



Mapa 10. Índice de Vegetación Mejorado en Metzabok
 Elaboración propia

En Nahá identificamos cuatro tipos de uso de suelo: forestal, acuático, agrícola y público. En 1990 Nahá tenía 2,387.67 ha de cobertura forestal; 113.71 ha de

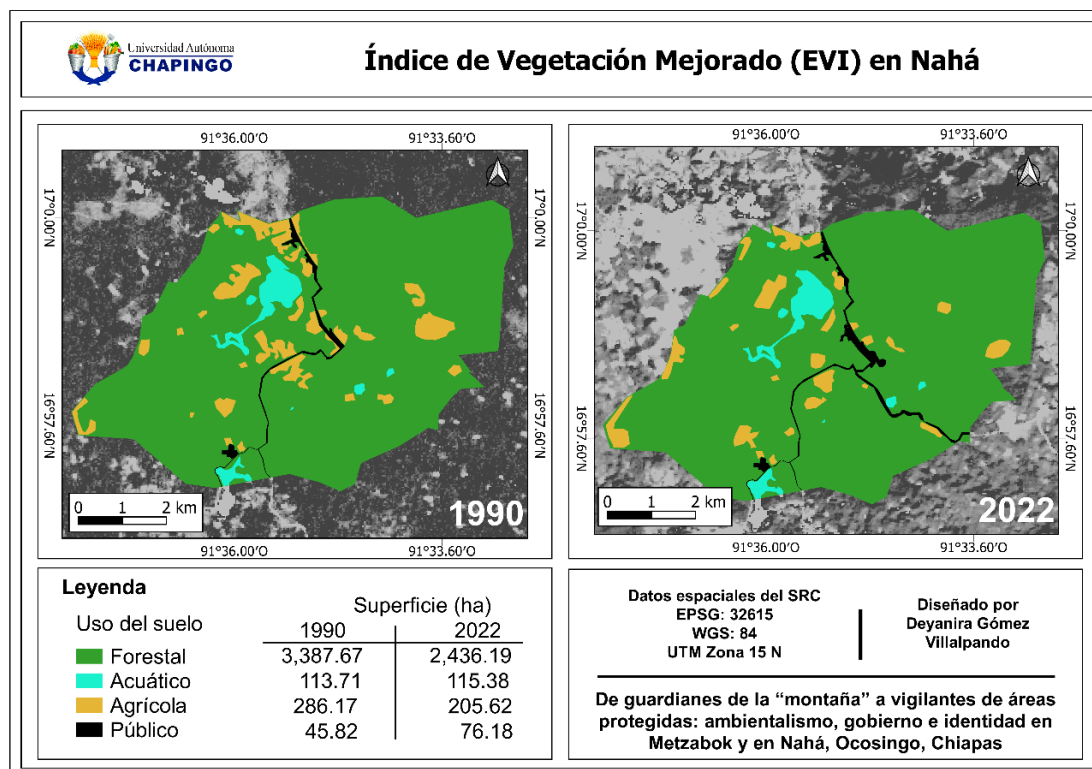
uso acuático; 236.17 ha eran destinadas para las milpas y acahuales; y 45.82 ha eran para uso público. En 2022 la interpretación de los números es así: 2,436.19 de cobertura forestal; 115.38 ha de las lagunas; 205.62 ha para las actividades agrícolas; y 76.18 ha para el uso público (Cuadro 8).

Cuadro 8. Estimación de la cobertura del uso de suelo en Nahá

Uso de suelo	1990		2022	
	Sup (ha)	%	Sup (ha)	%
Forestal	3,387.67	88.4	3,436.19	89.6
Acuático	113.71	2.97	115.38	3.01
Agrícola	286.17	7.47	205.62	5.36
Público	45.82	1.2	76.18	1.99

Elaboración propia con base en el análisis del EVI

El cambio más evidente durante 32 años también es la disminución de la superficie dedicada a las actividades agrícolas, la cual tuvo un descenso de casi 80 ha en 2022 a comparación de 1990. El uso público aumentó casi 30 ha, ya que se estableció el camino de terracería para el ejido El Jardín, aunado a que la población de Nahá aumentó lo que expandió ligeramente la marcha ‘urbana’-rural. Y finalmente el EVI nos ha servido para calcular que la cobertura forestal ha aumentado en 48.53 ha, lo que representa un aumento de 1% con respecto a la superficie registrada de 1990 (Mapa 11).



Mapa 11. Índice de Vegetación Mejorado en Nahá
Elaboración propia

Al comparar los datos en conjunto que se muestran en el cuadro siguiente podemos afirmar que:

Cuadro 9. Estimación de la cobertura del uso de suelo en Metzabok y en Nahá en 1990 y en 2022

Uso de suelo	Metzabok				Nahá			
	1990		2022		1990		2022	
	Sup (ha)	%	Sup (ha)	%	Sup (ha)	%	Sup (ha)	%
Forestal	2645.34	78.5	2782.46	82.6	3387.67	88.4	3436.19	89.6
Vegetación hidrófila	59.72	1.8	12.80	0.4				
Acuático	332.58	9.9	334.42	9.9	113.71	2.97	115.38	3.01
Agrícola	327.12	9.7	229.86	6.8	286.17	7.47	205.62	5.36
Público*	3.79	0.1	9.00	0.3	45.82	1.2	76.18	1.99

Elaboración propia

- 1) En ambos la superficie forestal ha aumentado: 137.12 ha en Metzabok y 48.53 ha en Nahá. Este aumento de cobertura podría estar relacionado a muchos elementos entre éstos el impacto del discurso ambiental y en haberse establecido como ANP federal, así como en los diversos apoyos que se han tenido para el mantenimiento de la cobertura forestal, como por ejemplo los PSA.
- 2) La superficie de uso agrícola ha disminuido en ambos, pero actualmente en Metzabok 25 ha se trabajan más que en Nahá, a pesar de que éste poblado le doble la población. Pareciera que en Metzabok hay una relación más agrícola con la tierra que en Nahá, lo que significa que la economía es más de subsistencia en Metzabok que en Nahá.
- 3) El uso público se ha acentuado con el paso de los años, sobre todo en Nahá.
- 4) La superficie acuática ha aumentado ligeramente, esto quizás por efecto de las características hidrológicas de la zona.
- 5) Dado que consideramos hasta el año 2022 probablemente hay una incidencia en el aumento de las milpas, principalmente en Nahá, por la política del actual gobierno de México, a través de la Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) del programa Sembrando Vida. Relacionado a lo anterior también se pudo notar un aumento de la superficie “verde”, es decir, el uso de suelo forestal por la reforestación con especies nativas de la región, el otro proyecto agroforestal además del MIAF.
- 6) Recientemente hubo una investigación que analizó el uso de suelo y el cambio de la cobertura forestal en Metzabok de 1990 a 2020 usando otro índice, el Índice de Vegetación de Diferencia Normalizada (NDVI por sus siglas en inglés). Su resultado para 1990, que es el año en común, registra 74% del uso forestal (Macías López, 2021). La diferencia del porcentaje puede ahondar en las metodologías usadas, ella NDVI y yo EVI, así como

la clasificación de las categorías de uso del suelo, ella tres y yo para Metzabok cinco y para Nahá cuatro. Lo importante de ambas investigaciones, independientemente del índice usado, es que se registró un aumento en la superficie del uso forestal

Para finalizar este capítulo, la articulación de las tres dimensiones de la apropiación territorial (Márquez y Legorreta, 2017) complementándose con el análisis del uso de suelo y con nuestras observaciones de campo pareciera que en Metzabok los *jach winik* se apropian más de su territorio que los *jach winik* de Nahá, creando un mayor sentido de pertenencia y de arraigo al territorio, lo que se explica a continuación partiendo de las generalidades a las especificidades de estudio. *Prima facie*, Metzabok está más distante y alejado geográficamente de vías de comunicación, sólo hay un acceso vial para llegar/salir del poblado, en el cual se atraviesa parcialmente las tierras del ejido El Tumbo; caso contrario a Nahá, poblado más comunicado históricamente con el mundo exterior; inclusive tiene un poco más de infraestructura urbana¹⁰³ que Metzabok. Segundo, otra característica geográfica que influye en la apropiación territorial es que Metzabok tiene menos rango altitudinal que Nahá. Un *jach winik* de Metzabok nos dijo “acá [en Metzabok] hay más donde trabajar, hacer la milpa, porque allá en Nahá puro cerro, casi muy poco para hacer la milpa [...] me gusta vivir acá y yo nunca me he movido” (Fragmento de la entrevista a Emmanuel, 27 de abril de 2021).

Tercero, en Metzabok existe mayor vínculo con la tierra, es decir, todos los comuneros hacen milpa, caso contrario a Nahá que de los 52 comuneros actualmente sólo 30 hacen milpa. Se percibe menos en Metzabok un abandono de esta actividad, a pesar de que también “paguen gente” y de que vayan a supervisar las actividades agrícolas realizadas por hombres *kah*. Ligado con lo anterior, en Metzabok la dependencia nutricional de los víveres del exterior, principalmente el que sustituye al maíz natural, es mucho menor, caso contrario a Nahá, donde hasta les llegan a vender tortillas de maíz y bolas de pozol, o

¹⁰³ Por infraestructura urbana nos estamos refiriendo a una serie de instalaciones que apoyan al ‘desarrollo’ y a la garantía del abastecimiento de servicios básicos.

incluso está más disponible el acceso a comprar harina de maíz, por ejemplo en Nahá hay una tienda Diconsa, donde platicando un día con el encargado nos comentó que incluso la gente “aparta [la harina de maíz] porque se acaba rápido” (Figura 8).



Figura 8. Harina de maíz en Nahá

*Izquierda: Hombre carga bolsa de harina de maíz (Nahá, 05 de febrero de 2021)

*Derecha: Harina de maíz sobre mesa. Nótese la protección con una toalla (Nahá, 28 de octubre de 2021)

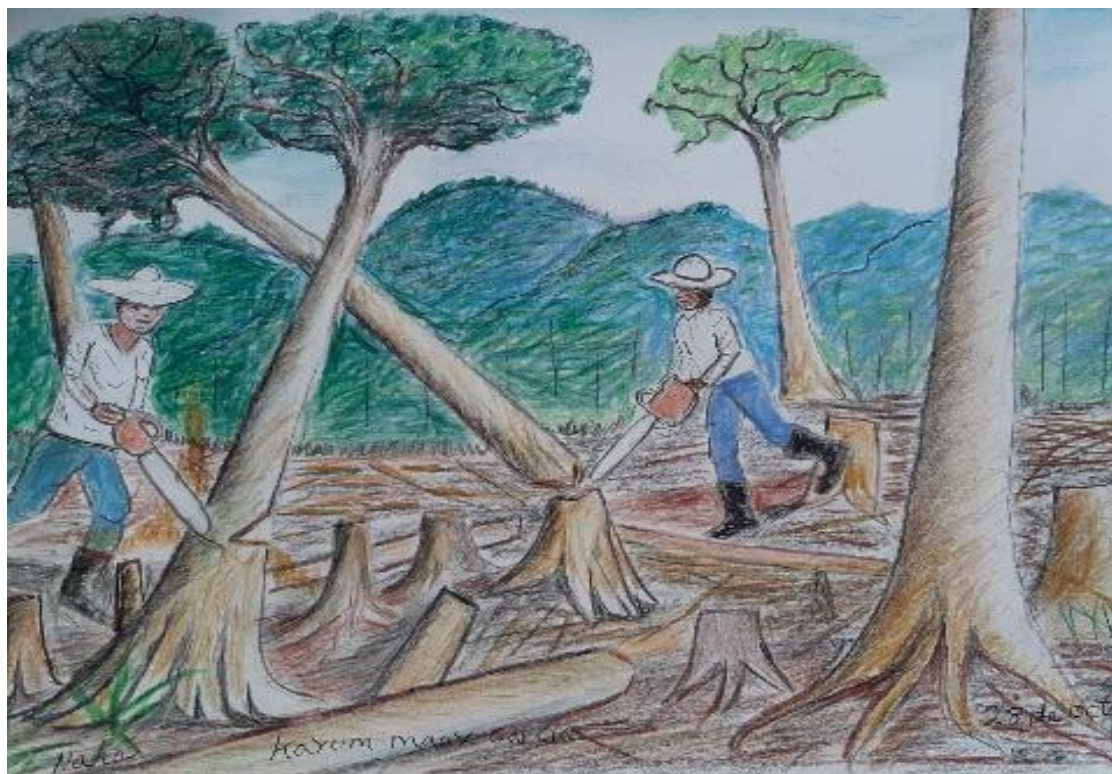
Cuarto, la influencia de los trabajos asalariados es mayor en Metzabok, es decir, tres de los 18 derechosos son guardaparques, lo que representa el 16%; mientras que en Nahá la misma cantidad de empleos disponibles son para 52 derechosos, solo el 6% del total. Quinto, respecto a los PSA, que se reciben para la conservación de casi un tercio de los terrenos de ambos poblados, en Metzabok el dinero es dividido entre 18 comuneros, pero en Nahá se divide entre 52, por lo que el apoyo es mucho mayor *per capita* -\$60,000/ anuales vs \$20,000. Además, en Metzabok no se dispone una parte del monto de los PSA a los hijos de derechosos, lo que sí sucede en Nahá, destinando un aproximado de \$100,000 para repartirlo entre éstos, quienes originalmente eran hombres, pero ahora también hay mujeres en la lista de “hijos de derechosos”.

En sexto lugar, en Metzabok poca gente ha salido a trabajar por temporadas cortas, el cual contrasta con el caso de Nahá, donde la gente ha migrado más. Por varias pláticas que sostuvimos en Nahá percibimos un deseo por irse (al menos temporalmente) para buscar un empleo asalariado en la ciudad, incluso si son derechosos; esto a pesar de contar con ingresos económicos estables, principalmente los PSA. La realidad es que si uno es derechoso puede irse pidiendo permiso ante las autoridades comunales y los 51 derechosos tienen que aprobar y estar de acuerdo en que se vaya. Si alguien es hijo de derechoso puede irse sin problema, aunque también avisa. Si ya tienen descendencia, uno de éstos queda al pendiente y debe de asistir a las reuniones de la Asamblea dando las cooperaciones económicas que se acuerden y notificando a su papá.

*

En este capítulo analizamos, además de la historia de este pueblo indígena, la apropiación territorial de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá a través de las tres dimensiones que proponen Márquez y Legorreta: la concreta, la simbólica y la subjetiva (2017). Con los primeros contactos con la civilización occidental las poblaciones *jach winik* han sufrido una serie de cambios sociales que pueden resumirse *grosso modo* en los patrones de asentamiento y en la manera de apropiarse de su territorio. Pasaron de ser semi-nómadas viviendo en sus *caribales* a ser sedentarios viviendo en poblados ‘oficiales’ por efecto de la CZL. Luego, a causa de los procesos de colonización de la región y a la dotación de decenas de ejidos, los poblados lacandones quedaron rodeados y ahora existen matrimonios interétnicos entre mujeres *kah* y hombres *jach winik*. Esto ha afectado las identidades de los *jach winik*, por un lado están más integrados al Estado-nación, pero por otro lado, se sienten distintos a sus vecinos (esto será analizado más en el capítulo cinco). Todo lo anterior ha modificado paulatinamente la conducta de los *jach winik* respecto a tratar a la montaña como una mercancía. Por ejemplo, antes no había PSA, los cuales han dinamizado las relaciones sociales en Metzabok y en Nahá.

Conjuntamente existe una reglamentación gubernamental que limita el uso y el acceso del territorio, la cual fue y es ratificada e implementada por las asambleas de Metzabok y de Nahá a través de mecanismos de control y vigilancia, así como de la regulación de actividades permitidas y prohibidas. No negamos que los *jach winik* no hayan tenido el manejo de los ecosistemas que Nations & Nigh publicaron en 1980, incluso de alguna u otra forma se siguen aprovechando de los ecotonos pero en un territorio fijo con dimensiones establecidas por establecerse ANP de tipo federal. Se nota una disminución de la realización de la milpa, sobre todo en Nahá. Sin embargo, creemos que difícilmente desaparecerá la *kor*, ya que representa el espacio para obtener alimentos básicos que se complementan con productos industrializados, los cuales tenemos la impresión de que su consumo significa cierto ‘prestigio’ social por el acceso a, y por tener *t’ak’in* para comprarlos.



“Tumbaron montaña en Nahá”
Representación sobre la deforestación de 1994 en Nahá
por personas del ejido El Jardín
Original de Kayum Maax

CAPÍTULO IV. PRODUCCIÓN DEL INDIO ECOLÓGICO DE METZABOK Y DE NAHÁ

En este capítulo se analiza cómo a través de la articulación de cinco procesos se produjo el indio ecológico de Metzabok y de Nahá, lo que ayudó a que sus tierras fueran decretadas ANP. Si bien tratamos de mantener un orden cronológico en la descripción de cada proceso, algunas veces entrelazamos información puntual que se liga a los siguientes procesos. Es así que la producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá fue resultado de interacciones discursivas y materiales en coyunturas que la conservación de la naturaleza poco a poco se convertía en uno de los temas más importantes de la agenda política, sobre todo a partir de la década de 1990.

En primer lugar, en el apartado *La verdad lacandona* se explora cómo la investigación académica junto con la filmación de videos documentales de los *jach winik* poco a poco fue concretando su representación como ambientalistas natos. Luego en *La institucionalización del discurso ambiental*, el segundo proceso, se identifica cómo la inserción de políticas públicas, programas, normas, reglamentos y dispositivos en el territorio paulatinamente comenzaron a regular los espacios a conservar en la región. El tercer proceso, *Los tzeltales que querían robar los terrenos*, analiza cómo la presión sobre las tierras de los bienes comunales de Metzabok y de Nahá originaron conflictos entre tzeltales y *jach winik*, quienes se organizaron para defender sus territorios por medio de una solicitud de protección evitando de cierta forma que se “tumbara la montaña” (ver portada de este capítulo) en un futuro. Después en *La red de apoyo*, el cuarto proceso, se constata cómo ciertos actores, la presencia *in situ* de Conservación Internacional (CI) y el aparato institucional recién creado en el país confluyeron a difundir una ‘verdad’ que reglamentó el uso del espacio en Metzabok y en Nahá. Y finalmente, en *El fuego en la montaña*, el quinto proceso, se indica cómo los incendios forestales de 1998 pusieron un poco más de atención pública -y política- a los *jach winik* de Metzabok y de Nahá.

1. LA VERDAD LACANDONA

Con el primer proceso analizamos cómo un conjunto de discursos con orígenes distintos -antropología, ecología/biología y ecoturismo- terminaron concretando una representación ambiental de los *jach winik* (Trench, 2005). Ante ello diversos autores han atribuido a los *jach winik* una cosmovisión arraigada a la naturaleza por sus creencias y formas tradicionales de manejo con el entorno selvático conservando métodos y técnicas adecuados a los ecosistemas tropicales¹⁰⁴. Además, creemos que la producción de ciertos videos documentales ayudó a

¹⁰⁴ Nations & Nigh, 1978 y 1980; Nigh y Nations, 1983; Odile Marion, 1991; Nations, 1994; Levy Tacher *et al.* 2002; Levy Tacher & Aguirre Rivera, 2005; Diemont *et al.* 2006; Nigh, 2008; Roblero Morales, 2008; Cook, 2016; Contreras Cortés y Mariaca Méndez, 2016; Durán Fernández *et al.* 2016 y 2018; Falkowski *et al.* 2016; Nigh y Ford, 2019.

reforzar y difundir la representación ambiental de los *jach winik* ante el imaginario nacional, el cual probablemente desconocía el contexto agrario de la región. Contextualizamos para este apartado únicamente¹⁰⁵ las investigaciones y los videos documentales más relevantes para las particularidades de nuestro estudio de caso, la producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá.

En ese sentido son importantes a considerar las investigaciones de James Nations y Ronald Nigh¹⁰⁶, los dos antropólogos ecológicos que trabajaron en la región a mediados de la década de 1970. En 1978 escribieron una nota periodística en *Bulletin of the Anthropological Study Group on Agrarian Systems* relatando brevemente la historia de la SL y presentaron a la milpa ‘tradicional’ lacandona como “*a rational alternative to the present situation in Chiapas*” (Nations & Nigh, 1978: 1), la cual podría alimentar a una población de 50,000 personas. Los *jach winik* hacían uso activo de los ecosistemas y fomentaban un aprovechamiento constante de la tierra al realizar la milpa. Luego en 1979 Nations publicó su tesis de doctorado llamada *Population Ecology of the Lacandon Maya, Chiapas, Mexico*, la cual analizó la dinámica poblacional de los *jach winik* desde 1870 hasta 1977 enfocándose principalmente en la fertilidad y la mortalidad de los dos grupos *jach winik*. Nations enfatizó que el hecho de ser una minoría étnica (para 1977 él registró 365 personas), les permitía satisfacer sus necesidades básicas de productos provenientes de la montaña, las lagunas y de las actividades agrícolas no impactando sustancialmente la selva.

En 1980 James Nations y Ronald Nigh publicaron el artículo *The Evolutionary Potential of Lacandon Maya Sustained-Yield Tropical Forest Agriculture*¹⁰⁷ en la

¹⁰⁵ Si bien hay más publicaciones y artículos de otros autores, como Diechtl (1988), McGee (1990) o Boremanse (1998), que abarcan el periodo de tiempo que hemos contemplado para este primer proceso de la producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá, su mirada de análisis fue más antropológica que ‘ecológica’.

¹⁰⁶ En 1976 escribió su tesis de doctorado denominada *Evolutionary Ecology of Maya Agriculture in Highland Chiapas, Mexico*. Como se puede ver al menos el título se parece un poco en cómo decidieron (él y Nations) llamar a su publicación de 1980.

¹⁰⁷ De hecho, en 1978 los autores escribieron con el mismo título un manuscrito para el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES). Incluso este manuscrito es citado en las referencias de la pequeña nota periodística publicada también en 1978, por lo que entonces

revista *Journal of Anthropological Research*. Este texto se considera la investigación pionera para el análisis de la milpa 'tradicional' lacandona, la cual es un sistema de aprovechamiento agroforestal multipropósito. Dicho artículo se ha citado mucho en los más de 40 años desde su publicación (352 veces según Google Académico). Los autores obtuvieron información de la medición de milpas, tomando muestras de cultivos y de la realización de entrevistas haciendo trabajo de campo desde octubre de 1974 a agosto de 1977 en Metzabok y en Lacanja Chansayab. Le cuestionamos a uno de los autores por qué Nahá no fue contemplado y su respuesta se cita a continuación:

Pasé varios meses en Naja' durante los primeros años que estuve en la selva (1974-1977, y de nuevo, 1979-1981), pero otros tres antropólogos estaban trabajando en Naja' en ese momento: Didier Boremanse, Dale Davis, y el esposo de Dale, Michael Reese [...]. Pasé menos tiempo en Naja' [...] para evitar que las familias lacandonas fueran molestadas en exceso por antropólogos inquisitivos. Mensäbäk y Lacanja' estaban contentos [de que estuviéramos ahí] (Comunicación personal de James Nations, 19 de julio de 2022).

En 1983 los mismos autores publicaron *La agrosilvicultura tropical de los lacandones de Chiapas*, documento en español muy parecido al texto *The Evolutionary Potential of Lacandon Maya Sustained-Yield Tropical Forest Agriculture*. Hablaron de los cuatro ecotonos, registraron los mismos rendimientos del maíz y anotaron las mismas especies de plantas/animales/productos que podían obtener los *jach winik* (Nigh & Nations, 1983). De esta forma ya se tenía la evidencia en ambos idiomas y desde el ámbito académico de que los *jach winik* eran los indígenas que mejor aprovechaban los ecosistemas tropicales a través de la agrosilvicultura, como actividad principal que hacen los *jach winik*, los agrosilvicultores de Chiapas.

En 1984 no se tiene registro de investigación publicada de los *jach winik* pero emerge el primer video documental, el cual se tituló *Lacandones hach winik*. Los

asumimos que el manuscrito fue el documento que se escribió primero y fue la base para las demás publicaciones.

dueños de la selva. La filmación tuvo apoyo logístico del Instituto Nacional Indigenista (INI) y fue dirigida por el cineasta mexicano Juan Carlos Colin, quien retrató la cosmovisión y las prácticas religiosas de los *jach winik* de Nahá. Figuran principalmente cuatro *jach winik*: Chankin Viejo, Mateo Viejo, Antonio y Kayum Maax. La primera escena se abre con tres *jach winik* practicando ritual en Palenque, donde nació su dios principal *Jachäkyum* “de la flor del nardo y entonces empezó a construir el mundo”. Los *jach winik* además se ven remando en cayucos en las lagunas y trabajando la milpa. También se visualiza a Chankin Viejo ayudando a descifrar el sueño de Kayum Maax diciéndole que “*Jachäkyum* hizo poquitos *jach winik* en una selva con muchos animales. [...] El mundo se va a acabar cuando se llene de gente”. En otra escena Chankin Viejo, Mateo Viejo y Antonio sostienen una plática en *jach t'an* con subtítulos en español y dicen lo siguiente:

Chankin Viejo: Ya no hay remedio hay ahora muchos ladinos.

Mateo Viejo: Se han acercado a nosotros.

Chankin Viejo: No tenemos a donde ir, nada. Y nosotros ahora no somos muchos.

Antonio: Pero montañas sí hay todavía.

Mateo Viejo: Ya no queda nada. Porque nosotros ya no somos muchos.

Chankin Viejo: El señor no quiere que seamos muchos. Es que *Äkyantho'*, el dios de los extranjeros, hizo muchos hombres y además les dio buen trabajo.

Mateo Viejo: Mira a los ladinos, son tantos que si se mueren, será grandísimo el panteón.

Chankin Viejo: Nosotros no somos nada [...] Las cosas han cambiado. Antes decíamos que un rey tigre estaba pasando y era un avión.

Antonio: No sabíamos que era avión.

Chankin Viejo: Ni carro conocíamos, ¡Tigre! decíamos, porque no sabíamos ni que había ladinos.

Lo anterior evidencia tres cosas: que los *jach winik* sabían que eran pocos y los demás de alrededor muchos más; que ya empezaban a percibir los cambios en la montaña, la cual estaba siendo colonizada por tzeltales, sus vecinos, otro pueblo indígena diferente; y que ya notaban la presencia de artefactos (como los

aviones y coches) en su vida en la montaña¹⁰⁸. *Lacandones hach winik*. *Los dueños de la selva* posiblemente situó (más) atención mediática no sólo a Nahá sino a todo el pueblo lacandón, sobre todo porque en 1987 ganó el Premio Ariel como mejor cortometraje documental en la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas¹⁰⁹. Puede ser que el documental reforzó la imagen ‘primitiva’ de los *jach winik* desde el imaginario nacional y transmitió dos mensajes: que el indio ecológico existía y habitaba la Selva Lacandona, y que estos eran “los dueños de la selva” (como lo expresa el título).

En 1991 la antropóloga francesa Marie Odile Marion Singer publicó *Los hombres de la selva: un estudio de tecnología en medio selvático*, el cual describe cómo los *jach winik* de Lacanjá Chansayab en la década de 1980 cazaban y hacían flechas, además de cómo hacían las prácticas agrícolas (que ya vimos con James Nations y Ronald Nigh). No se sabe cuándo exactamente, pero a principios de los 90s, la antropóloga junto con Porfirio Camacho, quien ocupaba el cargo de Director de campo del Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona, Felipe Villagrán¹¹⁰, Samuel Levy Tacher -actual investigador de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR)- y José Ignacio March Mifsut, constituyeron la asociación civil ‘Lacandonia’, la cual fue una “organización no gubernamental que tuvo un auge importante en la región en la década de 1990” (Comunicación personal de Tim Trench, 11 de julio de 2022). Justamente Lacandonia, que desapareció entre 1997-8, fue uno de los actores que ayudaron a establecer las ANP de Metzabok y de Nahá, lo que veremos más adelante en el apartado *La red de apoyo*, el cuarto proceso de la producción del indio ecológico.

¹⁰⁸ Aunque también podría sonar como si la conversación fuera algo escenificada, ya que los cambios en la montaña de Nahá empezaron a ocurrir desde mediados del siglo pasado y obviamente habían visto aviones antes.

¹⁰⁹ <https://www.amacc.org.mx/historico-de-nominados-y-ganadores/>

¹¹⁰ Porfirio Camacho y Felipe Villagrán fungieron como asesores de la CZL y fueron parte de la comitiva que escribió el reglamento interno de la CZL.

En 1993 emerge el segundo video documental de los *jach winik*, aunque el tema ya no trató la cosmovisión sino la ecología, siendo entonces el primer *agroforestry film*¹¹¹ que enfatizó la manera sustentable en la cual los lacandones manejaban su territorio. *Guardianes del Futuro. Agricultura Sostenible en la Selva Lacandona* fue dirigido por los estadounidenses Jaime Kibben y Steve Bartz, grabado en Metzabok y narrado por James Nations, quien aparece en primera escena diciendo lo siguiente,

Por medio de su conexión con el bosque tropical, su religión, su mitología y su agricultura podemos ver la importancia de mantener vivo el bosque tropical de México. También puede ser que sean los lacandones que nos enseñen cómo vivir en el bosque sin destruirlo (Nations en Kibben y Bartz, 1993).

El *agroforestry film* mostraba cómo los *jach winik* de Metzabok empleaban prácticas agroecológicas en su sistema de producción de alimentos (la milpa), la cual no impactaba de manera sustancial los ecosistemas por la rotación de la tierra de milpa-acahual-selva, lo que les permitía vivir dentro de los ecosistemas sin deteriorarlos sustancialmente. Era el modelo óptimo para conservar la selva, ya que el fuego era usado una vez, la milpa era diversa y después del maíz se sembraban árboles frutales, entonces se podía producir diversos alimentos sin degradar la montaña. Es así que los designaron los “guardianes del futuro” (Figura 9).

¹¹¹ Así lo describió James Nations en la breve charla que sostuvimos con él el 19 de julio de 2022.

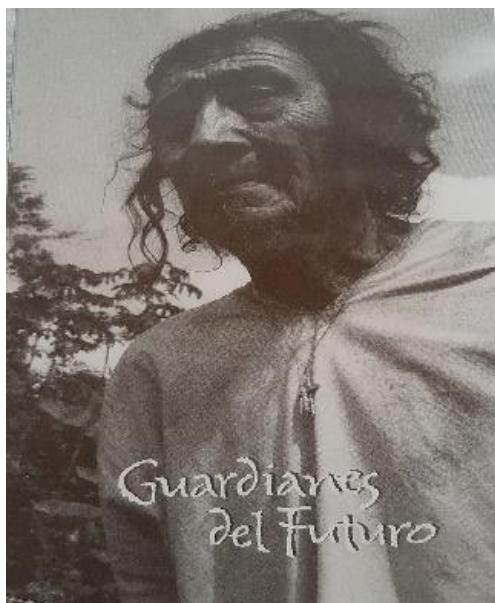


Figura 9. Guardianes del Futuro
José Gabino Viejo¹¹²
Kibben y Bartz (1993)

En el video documental figuran principalmente tres *jach winik*: Chankin José Valenzuela, quien incluso sale en una foto en el artículo publicado de Nations & Nigh de 1980 y se sabe que mantuvo una amistad muy cercana con él, José Gamino Viejo y José Solórzano. Los tres *jach winik* de Metzabok salen con cabello largo y túnica, también todos los infantes salen de esta forma. Los *jach winik* salen cantando, haciendo flechas y arcos, y por supuesto yendo a la *kor* (milpa en *jach t'an*) y haciendo prácticas agronómicas, como deshierbando con el machete. También se conciben varios recorridos territoriales por la montaña e incluso se ven *jach winik* haciendo los techos de sus casas con palmas -y no con láminas como se pueden ver las casas en la actualidad-. Asimismo, se ven remando en cayucos por las lagunas y recolectando lianas para hacer canastas y yendo a las cuevas para hacer rituales.

Nations lamenta los “nuevos caminos, la selva vuelta en pastura, [...] pero la selva y los lacandones llevan siglos de estar cambiando” (Kibben y Bartz, 1993).

¹¹² Nations aseguró que José Gabino Viejo era el único *jach winik* de Metzabok que para ese entonces aún cazaba animales con flechas. Dado que él practicaba esta actividad como se hacía anteriormente y los demás ya no, creemos que quizás por eso fue rostro del video documental.

‘La selva vuelta en pastura’ se refiere a los cambios en el uso del suelo. En otra escena Nations habla con Marcelo¹¹³, un tzeltal ganadero de una ranhería cercana a Metzabok, quien en ese entonces tenía 98 cabezas de ganado. Nations dijo de Marcelo en la narración “él sembró pasto para darles de comer a las vacas y se quedó sin espacio para hacer milpa”. Marcelo menciona “yo compro frijol y maíz. Vendo mi ganado y compro la comida que me falta”. En otro momento se observa una conversación en *jach t’an* con subtítulos en español entre Nations y un *jach winik*:

-Nations: ¿Por qué no ponen ganado en sus terrenos los lacandones?

-*Jach winik*: ¡Pobre selva! Eso la hace desaparecer. Tenemos que protegerla. Si destruyo la selva al meter ganado, ¿En dónde pondría mi milpa? ¿Qué haría para comer maíz? No tendría dinero para comprarlo.

-Nations: Te morirías de hambre.

-*Jach winik*: Exacto, nos moriríamos de hambre.

Lo importante que queremos resaltar de *Guardianes del Futuro. Agricultura Sostenible en la Selva Lacandona* son dos cosas: la primera es que se filmó cuando James Nations en 1993 tenía el cargo de Vicepresidente para América Latina de Conservación Internacional (CI) de Washington, EUA. Suponemos que Nations por estar trabajando en CI reforzó incluso a un nivel internacional la imagen del indio ecológico de Metzabok y de Nahá consolidando la alianza CI-Chiapas, lo que veremos a detalle en *La red de apoyo*, el cuarto proceso. La segunda cosa a resaltar es que sabemos por comentarios de algunos *jach winik* que este video documental fue mostrado a personalidades de la política mexicana, unos dicen que a Julia Carabias. Un *jach winik* de Metzabok nos platicó acerca de este video documental,

Yo empecé a solicitar [se refiere a la protección de su territorio], tenía yo un video [...], aquí se filmó en Metzabok, cómo se ve, cómo se trabaja para no acabarse con la selva, cuántos años se trabaja en cada parte, área de

¹¹³ Pseudónimo. A Marcelo lo conocimos cuando hicimos trabajo de campo y sigue siendo ganadero. De hecho fuimos a la ranhería donde vive con toda su familia extensa y no hay electricidad ni agua potable. Marcelo, junto con nueve miembros de su familia (hijos, sobrinos y/o nietos) trabajan las milpas de los *jach winik* de Metzabok. Este mismo grupo de trabajadores tzeltales también es pagado para laborar en donde se tienen las parcelas de Sembrando Vida en Metzabok.

trabajadero. No poner zacate, no poner cosas, hierbas malas para que la tierra no se eche a perder. Entonces, este vídeo es del 93. Luego hubo una reunión que me invitaron, yo presenté ese video y a todo mundo en esa sala de reunión se pusieron a ver esa película (Información sustraída de la historia de vida de Cosme, 22 de mayo de 2021).

Luego en 1994 James Nations señaló a los *jach winik* en la revista *Voices of Mexico* que tenían el conocimiento para preservar los ecosistemas tropicales y los denominó “the rainforest farmers” (Nations, 1994). Después en 1998 se produjo el tercer video documental de los *jach winik*, el cual es la continuidad del *agroforestry film*, siendo el director únicamente Steve Bartz. En *To the Roots: A Maya Reunion* se presenta el viaje de cuatro mayas itzá de Guatemala y dos yucatecos, quienes fueron invitados a la Selva Lacandona para conocer las similitudes culturales de sus ancestros con los *jach winik* de Nahá, Metzabok y Lacanjá Chansayab. El narrador es ahora el actor Martin Sheen y la filmación fue financiada por, además de CI, de Virginia Wellington Cabot Foundation, de Mennen Environmental Foundation y de Fleishhacker Foundation. En este video documental se evidencia el apoyo que ofreció James Nations hacia los *jach winik* y en una escena menciona “*you have connections, you have friends in all countries*” (Nations en Bartz, 1998).

Este primer proceso lo hemos denominado *La verdad lacandona* porque la imbricación de estudios desde el ámbito académico, sobre todo los de James Nations, junto con la filmación de videos documentales como el de *Guardianes del Futuro. Agricultura Sostenible en la Selva Lacandona* empezaron a señalar a los *jach winik* como los únicos agrosilvicultores de Chiapas, los ‘guardianes’ de la selva y que el futuro de la región parecía depender casi exclusivamente de los ‘rainforest farmers’, lo que nos remite al primer debate visto anteriormente en el capítulo dos, quienes al contrastarlos con los tzeltales, los que siembran pasto para tener ganado alrededor de Metzabok y de Nahá, surgió (in)directamente su representación como ‘no conservacionistas’ en contraste con los *jach winik*.

Dejando a un lado el establecimiento de las ANP federales con la categoría de Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok y Nahá que se dio a conocer el

23 de septiembre de 1998 (DOF, 1998 a y b) *La verdad lacandona* se amplió en el Siglo XXI fortaleciéndose la representación de los *jach winik* como indios ecológicos con nuevos video documentales y diversos estudios de giro etnobotánico¹¹⁴ y sobre el ecoturismo en las comunidades lacandonas¹¹⁵. En 2000 emerge el cuarto video documental de los *jach winik*, el segundo que trató la cosmovisión de los *jach winik* de Nahá, el cual se grabó probablemente a mediados de la década de 1990 porque el principal personaje es Chankin Viejo -recordemos que falleció en 1996-. *Chan K'in Viejo: el Sabio de la Selva Lacandona* fue dirigido por el estadounidense Garrie Wilkie con apoyo logístico del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA). Chankin Viejo narra a través de leyendas y canciones sobre *Jachäkyum*, el creador del mundo y sobre *Känänk'ax*, el cuidador de la montaña. Los *jach winik* salen en las lagunas y en la milpa.

En el 2002 se reabrió la investigación académica sobre los *jach winik* y su relación a la montaña con estudios etnobotánicos que se enfocaron principalmente en el rescate del manejo de la milpa 'tradicional' lacandona en Lacanjá Chansayab. Samuel Levy Tacher junto con otros colegas, en 2002 publicaron *Caracterización del uso tradicional de la flora espontánea en la comunidad lacandona de Lacanhá, Chiapas, México*. En dicha investigación los autores analizaron de 1993 a 1999 la milpa de Manuel Castellanos y descubrieron que la especie *Ochroma pyramidale*, que se conoce en *jach t'an* como *chajum*, de rápido crecimiento, promovía la fertilidad de suelos y paulatinamente la regeneración de ecosistemas (Levy Tacher *et al.* 2002). Luego en 2005 Levy Tacher junto con Rogelio Aguirre Rivera, investigador de la Universidad San Luis Potosí, escribieron *Successional pathways derived from*

¹¹⁴ Levy Tacher *et al.* 2002; Levy Tacher & Aguirre Rivera, 2005; Diemont *et al.* 2006; Nigh, 2008; Roblero Morales, 2008; Cook, 2016; Contreras Cortés y Mariaca Méndez, 2016; Durán Fernández *et al.* 2016 y 2018; Falkowski *et al.* 2016; Nigh y Ford, 2019.

¹¹⁵ Trench, 2002 y 2005; Pastor Alfonso, 2012; Contreras Cortés y Mariaca Méndez, 2016; Ochoa Fonseca, 2020.

different vegetation use patterns by Lacandon Mayan Indian analizando con el mismo informante -Manuel Castellanos- que el aprovechamiento de la tierra a través de la sucesión agroecológica mantenía la productividad de la milpa tradicional lacandona (Levy Tacher y Aguirre Rivera, 2005). Un año después Diemont et al. publicaron *Lacandon Maya forest management: restoration of soil fertility using native tree species* en dónde investigaron cómo los *jach winik* de Lacanjá Chansayab hacían uso, además de *chajum* para evitar la degradación de la materia orgánica y que se mantenga en la hojarasca, de *Sapium laterijlorum* como especie que acumula fósforo y que durante el descanso que le daban a la tierra hay una transferencia de dicho elemento químico a la tierra para trabajarla en actividades agrícolas.

Ya para finalizar *La verdad lacandona*, creemos importante mencionar que en 2011 otro video documental acerca de los *jach winik* y su relación con la montaña se produjo, el cual se denomina *Raíces mayas para la restauración de selvas* realizado por Samuel Levy Tacher y Francisco Nulman Magidin. Dicho *film* fue presentado en el 4th World Conference on Ecological Restoration y visualiza cómo los *jach winik* de Lacanjá Chansayab, entre los que se destaca Manuel Castellanos, son los restauradores de la selva de Chiapas por sembrar *chajum*. La antropóloga francesa Marie Marion aparece y expresa que “los lacandones y la selva son parte de un mismo sistema conceptual”. Algo interesante es que el término ‘campesino maya’ aparece en el video documental, el cual no sólo retrata a los *jach winik*, sino también a los choles del Valle de Tulijá y los mayas yucatecos.

2. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL DISCURSO AMBIENTAL

A nivel nacional en 1982 apareció la primera Secretaría de gobierno con la palabra ‘ecología’, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE)¹¹⁶ y en 1988 se publicó la primera ley que también hacía alusión a la ‘ecología’ en su

¹¹⁶ Previamente en 1982 la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) había decretado la *Ley Federal de Protección al Ambiente* (DOF, 1982). La SSA fue sustituida ese mismo año por la SEDUE que modificó la citada ley.

título, la *Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente* (LGEEPA) (DOF, 1988)¹¹⁷. En 1991 se creó el primer partido político que igualmente trataba, al menos en la retórica por insinuar la palabra ‘ecología’, la conservación de la naturaleza del país, el Partido Verde Ecologista. En 1992 la SEDUE se transformó en la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y se crearon dos organismos a nivel nacional: el Instituto Nacional de Ecología (INE) y la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA). En 1994 durante el mandato presidencial de Ernesto Zedillo (1994-2000) se creó la SEMARNAP, institución federal representaba políticamente Julia Carabias que apoyaba al establecimiento de ANP como uno de los instrumentos para la conservación de la naturaleza en el país. En este sexenio se llevó a cabo a nivel nacional el *Programa de Medio Ambiente 1995-2000*, el cual a su vez se encargaba del *Programa de Áreas Naturales Protegidas de México 1995-2000* (SEMARNAP-INE, 1996). Luego en 2000 se creó la CONANP y Javier de la Maza tuvo el cargo político de esta nueva institución, aún con Julia Carabias como titular de la SEMARNAP.

A nivel estatal también se venía procurando aterrizar el discurso ambiental, por ejemplo, en 1989 se estableció una veda forestal que restringió por primera vez el uso de los recursos forestales a las poblaciones indígenas de la SL durante el periodo del gobernador Patrocinio González Garrido. Luego, en 1991 se promulgó la propia versión de la LGEEPA para el estado de Chiapas (POE, 1991), la cual estaba en concordancia a través del Artículo VI con la LGEEPA a nivel nacional. También aparecieron instituciones a nivel estatal: la Secretaría de Ecología, Recursos Naturales y Pesca (SERNyP) y el Instituto de Historia Natural (IHN) que tenían a su cargo la administración de las ANP estatales, como los

¹¹⁷ Después de seis años apareció la LGEEPA existiendo la primera clasificación de ANP federales con nueve categorías, de las cuales la mayoría tenían interés a nivel nacional y únicamente las últimas dos -Parques Urbanos y Zonas Sujetas a Conservación Ecológica- les correspondía ser administradas por los gobiernos estatales y por lo tanto su jurisdicción -y el interés- era a una escala más local (DOF, 1988).

Parques Urbanos y las Zonas Sujetas a Conservación Ecológica (ZSCE). Estas últimas definidas en el Artículo 42 como aquellas áreas

Constituidas por el gobierno estatal y/o los municipios en zonas circunvecinas a los asentamientos humanos, en las que exista uno o más ecosistemas en buen estado de conservación, destinadas a preservar los elementos naturales indispensables al equilibrio ecológico y al bienestar social (POE, 1991: 17)¹¹⁸.

Al especificar a la Selva Lacandona nos referimos al Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona (PCDSL) de 1991-1994, el cual fue financiado por el Banco Mundial a través de la SEDESOL y tenía dos objetivos principales: la preservación de los recursos naturales -promoviéndose el deslinde y el amojonamiento de las ANP de la región- y el fomento del desarrollo comunitario. De acuerdo a Muench se transfirieron los proyectos del PCDSL a la SERNyP permitiendo que la institución ambiental tuviera “presencia en la región de forma inmediata” (2008: 80). Aunado a que si tomamos en cuenta el contexto -y presión- de la comunidad internacional sobre la conservación de la naturaleza en 1992 quizás Chiapas siguió las “recomendaciones” y reprodujo lo que el gobierno mexicano de aquella época expresaba respecto a la conservación. Llama la atención que después de la Cumbre de la Tierra se decretaron cuatro ANP en la región selvática (Cuadro 10). A su vez la “articulación” homóloga del *Programa de Áreas Naturales Protegidas de México 1995-2000* para Chiapas era el *Programa Sectorial de Ecología 1995-2000* expresando que el establecimiento de ANP es la manera de conservar la naturaleza y de preservar el patrimonio natural (POE, 1996).

Cuadro 10. Áreas Naturales Protegidas federales en la región

Año del decreto	Nombre de ANP	Superficie (ha)
1978	Reserva de la Biósfera Montes Azules	331,200
1992 ¹¹⁹	Reserva de la Biósfera Lacan-Tun	61,873
1992	Área de Protección de Flora y Fauna	12,184

¹¹⁸ Definición muy parecida a la que estaba en la LGEEPA (1988). Ver Artículo 56.

¹¹⁹ Las cuatro ANP decretadas en este año tienen misma fecha: 21 de agosto de 1992.

Chan-Kin		
1992	Monumento Natural Bonampak	4,357
1992	Monumento Natural Yaxchilán	2,621
1998	Área de Protección de Flora y Fauna Nahá	3,847
1998	Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok	3,368
Total de superficie dedicada a la conservación		419,450
Elaboración propia con base en DOF (1978, 1992, 1998)		

El segundo proceso de la producción del indio ecológico no trató tal cual de los *jach winik*, más bien quisimos esbozar brevemente la formación del aparato gubernamental que paulatinamente se consolidaba creando instituciones ambientales y principios normativos sobre todo leyes, como la LGEEPA, y se reforzaba en los tres niveles: nacional, estatal y regional. Se establecieron arreglos espaciales como las ANP después de la Cumbre de la Tierra, suceso político que integró (un poco) a los pueblos indígenas al discurso ambiental con la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Principio 22) que ya vimos en la introducción. Justamente el aparato gubernamental poco a poco se amalgama en Metzabok y en Nahá, lo que veremos en el siguiente apartado.

3. LOS TZELTALES QUE QUERÍAN ROBAR LOS TERRENOS¹²⁰

El tercer proceso relevante para entender la producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá trata el tema de conflicto, en este caso la lucha por defender la tierra que se intentó invadir o se invadió en diferentes años. (Intentar) invadir significa que personas ajenas a los *jach winik* pretendían apropiarse del territorio con la dimensión concreta (Legorreta y Márquez, 2017), es decir, a la materialidad reflejada en dos sucesos: apropiación de la tierra para hacer milpas o para establecer sus unidades familiares. Estos conflictos contribuyeron a reforzar el arraigo de los lacandones a su territorio al crear diferentes percepciones del uso de los terrenos, su carácter legal y su disponibilidad al acceso. En ese sentido los conflictos de los que nos referimos son agrarios por

¹²⁰ Expresión que escuchamos varias veces en las pláticas que tuvimos sobre todo en Nahá donde el conflicto fue mayor que en Metzabok, ya que aquí sí hubo invasión.

relacionarse a la tenencia de la tierra. Reconocemos que los conflictos por la tierra en Metzabok y en Nahá fueron (y son) menores en comparación con los conflictos causados por la restitución de la CZL y del decreto de la REBIMA¹²¹ y también como ya lo comentamos estos conflictos son diferentes a los conflictos socioambientales de la Amazonía¹²².

El conflicto sucedió primero en Metzabok y luego en Nahá entre *jach winik* y tzeltales de ejidos vecinos, específicamente de El Tumbo y de El Jardín. Un antecedente importante en estos conflictos fue que en Metzabok había muy poca gente, recordemos que ya se habían ido 'para siempre' las familias de 13 derechosos, quienes fundaron Betel¹²³. 12 comuneros jefes de familia se quedaron en Metzabok y acordaron internamente cómo sería la repartición de los acahuals y de las milpas que habían dejado sus compañeros. Sin embargo, la percepción de algunos de los ejidatarios vecinos a Metzabok fue que los acahuals y las milpas quedaban disponibles para su uso¹²⁴. Así un grupo del ejido El Tumbo supo que ya se habían ido algunos *jach winik* y quisieron invadir justificándose que la tierra estaba libre y no trabajada. En este contexto de conflicto, una familia sobresalía en el liderazgo agrario en Metzabok, la familia de Chankin José Valenzuela. Uno de los hijos de Chankin José Valenzuela, Cosme, empezó a movilizarse para la protección de sus terrenos. Es así que en 1993 se solicitó por medio de una carta (Figura 10) la protección, primero de Metzabok y después de Nahá, ante la percepción de que sus tierras fueran apropiadas por personas de ejidos vecinos. En palabras de Ricardo Hernández, quien trabajaba

¹²¹ O'Brien, 1998; Trench, 2002, 2008 y 2017; Nations, 2006; Tejeda Cruz, 2009; Rodés i Mercadé, 2011 Legorreta Díaz, Márquez Rosano y Trench, 2014; Calleros Rodríguez, 2014 y 2017.

¹²² Svampa, 2017; Vallejo Real y García Torres, 2017.

¹²³ Los *jach winik* se establecieron oficialmente pidiendo permiso en la Asamblea de Lacanjá Chansayab y también solicitaron acahuals de los *jach winik* del sur (Marion Singer, 2000; Levy Tacher y Aguirre Rivera, 2005). Respecto al término 'para siempre' nos estamos refiriendo a que las personas que se fueron nunca regresaron a Metzabok, a pesar de que podían hacerlo por ser derechosos de la CZL y poder desplazarse entre subcomunidades, es decir, alguien de Metzabok o de Nahá puede ir a vivir a Lacanjá Chansayab si así lo desea.

¹²⁴ Aún las superficies de Metzabok ni Nahá no tenían mojoneras.

en CI en ese entonces, la solicitud decía “ayúdenos porque no sabemos qué hacer” (Fragmento de la entrevista, 24 de junio de 2021).

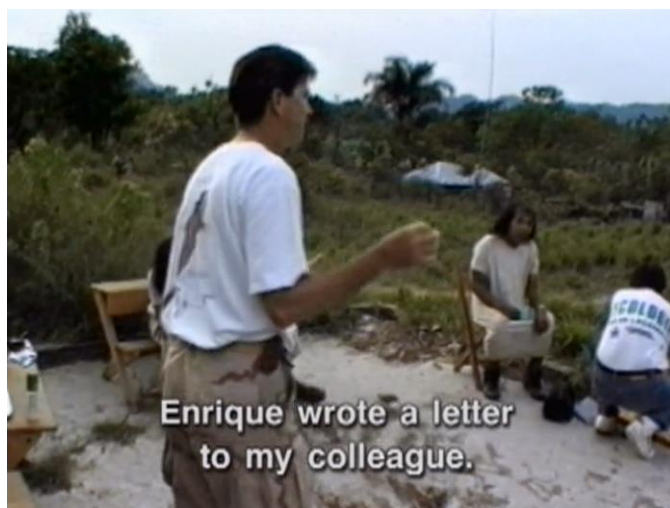


Figura 10. James Nations en Metzabok
(Bartz, 1998)

Luego en 1994, año en que se levantó en armas el EZLN, El Tumbo volvió a intentar invadir a Metzabok aprovechando la coyuntura política¹²⁵ y un grupo del ejido El Jardín invadió Nahá y “tumbaron montaña”, expresión que fue dicha en algunas entrevistas y pláticas, además reproducida por los *jach winik* cuando realizamos el grupo focal en Nahá. El motivo de intento de invasión en Metzabok y de invasión en Nahá fue porque ambos representantes tzeltales pensaban que eran “Terrenos Nacionales y se creía que las tierras no tenían dueño”, palabras de un *jach winik*. Esta invasión de tierras de El Jardín hacia Nahá ha tenido varios ciclos que han seguido un interés social por parte de los tzeltales: la provisión de servicios básicos para el ejido. Detrás de la invasión de 1994 estaba la petición de una vía de acceso terrestre, lo que se logró aproximadamente a finales de 1996 cuando se construyó un camino de terracería. Otra invasión sucedió en 2001, la cual también tenía otro propósito: suministrar al ejido de energía eléctrica. En palabras de un *jach winik* “entonces usan a los de Nahá para

¹²⁵ Nations expresa que había en aquel momento “un ambiente de anarquía en la Selva Lacandona que provocó que varios poblados tzeltales invadieran las tierras boscosas de los lacandones” (2006: 148).

presionar al gobierno”. Villafuerte Solís *et al.* (2002) registraron que 70 ha fueron invadidas en 2001 por tzeltales del ejido El Jardín en Nahá.

Lo interesante de estos conflictos es cómo están involucrados tanto elementos (diferencias en la distribución de tierras, el tipo de tenencia, demografía), prácticas (el manejo de los recursos naturales entre los diferentes grupos indígenas), además de discursos y representaciones. Una frase que nos llamó la atención que dijo un *jach winik* de Nahá al respecto del conflicto con El Jardín es que los tzeltales le habían dicho que “los lacandones no trabajan, son unos huevones. Nosotros sí trabajamos la milpa” (Fragmento de entrevista a Uriel, 08 de febrero de 2021), lo que evidencia diferentes percepciones del manejo de la tierra. Cuando realizamos el grupo focal en Nahá y tratamos el tema de la invasión un *jach winik* comentó “la tierra era buena, no hay cerro, es planada. Los *kah* querían hacer sus potreros para ganado”¹²⁶ (Figura 11). Otro *jach winik* nos dijo “ellos querían quitar la tierra porque [Nahá era] pura montaña y se ve bonito [] muchos árboles, todo bueno, se da maíz bonito, estaba bonita la tierra (Fragmento de entrevista a Francisco, 14 de febrero de 2021).



Figura 11. Área en Nahá donde se tumbó montaña en 1994

¹²⁶ Comentario personal de Gaspar el 06 de noviembre de 2021.

En aquel momento estaba haciendo su investigación Marie Odile Marion Singer en Nahá. Ella terminó como representante de los *jach winik* ante los invasores tzeltales y participó en la resolución del conflicto. Además, pagó los gastos de dos *jach winik* para que fueran con ella a la Ciudad de México para tratar de arreglar la situación en la SRA. Así lo recuerda uno de los *jach winik* de Nahá “fuimos a México como tres días [...] la Reforma Agraria empezó a revisar [...] ‘Nahá es positivo’ y la señora Marion se puso muy alegre [...] ‘Sáqueme copia para que yo lo mande a Jardín’ [...]” (Fragmento de la entrevista a Fernán, 18 de febrero de 2021).

Creemos que los intentos de invasión y las invasiones siguen una lógica de la *escasez estructural de la tierra* (Leyva Solano y Ascencio Franco (2002), además dado el contexto regional (el EZLN) pudiera tener una connotación política con algunos simpatizantes. En los últimos años Metzabok volvió a tener un conflicto con el ejido El Tumbo, aunque esta vez ya no por la tierra sino por el agua: la demanda del líquido por los *jach winik* y el abastecimiento por parte del grupo indígena tzeltal, el cual únicamente dos familias la proveían (Lozada Toledo, 2013). Como se puede ver en el siguiente mapa social, Metzabok ha tenido roces étnicos principalmente con el ejido El Tumbo, pero también con los ejidos de Nueva Esperanza y Damasco, y algunos “ranchitos”.

Además, suponemos que los conflictos por la tierra tienen relación con los ejidos que no aceptaron entrar en el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE)¹²⁸, pero no significa que si no lo tienes eres invasor, dicho programa es sólo un elemento más al caldo de cultivo¹²⁹. El PROCEDE, que se llevó a cabo de 1993 a 2008, implicaba una digitalización de las parcelas y áreas de uso común, en algunos casos prestando mayor certidumbre en la identificación de colindancias con núcleos agrarios vecinos¹³⁰. El Tumbo y El Jardín no tienen PROCEDE y son los ejidos que tienen más conflictos con los *jach winik* de Metzabok y de Nahá. En contraste, los ejidos Lacandón, Zaragoza y El Caribal sí están certificados y ‘relativamente’ no tienen problemas ni conflictos con los *jach winik* de Metzabok ni de Nahá.

Cuadro 12. Certificación agraria	
Ejidos vecinos a Metzabok y a Nahá	Certificación agraria
1. Lacandón	Sí
2. El Jardín	No
3. Zaragoza	Sí
4. Damasco	No
5. El Tumbo	No
6. San Antonio	No
7. El Caribal	Sí

Elaboración propia con base en RAN (2021)

Entonces, un tercer elemento en la producción del indio ecológico se relaciona con los conflictos de tierra entre los *jach winik* de Metzabok y de Nahá con los de El Tumbo y el Jardín. Intuimos que los tzeltales sintieron presión por buscar nueva tierra y quizás asumieron la percepción de la injusticia en el reparto agrario

¹²⁸ La adscripción del PROCEDE es voluntaria e incentiva la privatización y venta de tierras ejidales debido a la reforma al Artículo 27 de Constitución Mexicana de 1992, lo que paulatinamente ha desmantelado las instituciones de crédito del sector agropecuario.

¹²⁹ Chiapas fue el estado que más rechazó la entrada de PROCEDE por diversas razones como la desconfianza generalizada hacia el programa, sobre todo en zonas de conflicto como la Selva Lacandona (Reyes Ramos, 2008).

¹³⁰ Que no tengan PROCEDE no significa que no exista plano general del ejido o que las parcelas no estén delimitadas claramente en la práctica -sólo que pudiera haber errores de medición por la limitada tecnología de la época.

y la desigualdad en el acceso a la tierra. Pero lo más importante es que estos acontecimientos forjaron nuevas subjetividades, ya que a los *jach winik* les fortalecieron su sentido de propiedad y su arraigo al territorio porque estaban bajo amenaza. Esto implicó que se volvieron a diferenciarse de los tzeltales, quienes para los *jach winik* fueron los invasores destructores que “tumbaron montaña” y que tienen ganado, así empezaron a asumir una representación cada vez más ambientalista. Con el decreto de las ANP, la influencia del discurso ambiental y la vigilancia, este proceso de diferenciación se ha intensificado. Estos conflictos se reflejan de diferentes maneras cómo la normatividad ambiental y la vigilancia de la ANP realizada por los *jach winik*, así como por problemas de cacería, pesca, bloqueos de caminos (principalmente en Metzabok) y saqueo/corte ilegal de palma “xate” que los tzeltales realizan en los terrenos de Metzabok y de Nahá.

4. LA RED DE APOYO

Era un grupo importante [de personas] que tuvimos varias reuniones porque, pues entonces estábamos promoviendo la ley de conservación [muy probable la LGEEPA estatal]. Ellos [los lacandones de Metzabok y de Nahá] empezaron a proponer que a ellos les interesaba que sus espacios se conservaran por la presión creciente de los grupos de los ejidos de los alrededores porque veían tristemente que les estaban extrayendo sus recursos y ellos decían ‘pero si nosotros no los estamos usando, los estamos cuidando, nosotros conservamos, nosotros no matamos los animales más que los que necesitamos para comer y pues, estamos viendo cómo van acabándose’ (Fragmento de la entrevista a Ricardo Hernández, ex trabajador de CI y actual profesor de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 24 de junio de 2021).

Ya hemos visto cómo los tres procesos anteriores poco a poco confluían para la producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá, lo que se consolidó con el apoyo de varios actores que colaboraron para que las tierras de Metzabok y de Nahá fueran ANP. Un *jach winik* en Nahá nos comentó cuando le preguntamos si recordaba la historia del establecimiento de su “reserva” y su respuesta fue “alguien nos apoyó, solitos nosotros no pudimos. No recuerdo, pero sí, alguien nos apoyó. A lo mejor hicieron algo, pero no me acuerdo” (Fragmento de la

entrevista a Emilio, 17 de febrero de 2021). Contrario a Nahá que pocas personas recuerdan si alguien los apoyó, en Metzabok cuando preguntamos lo mismo casi inmediatamente nos refieren a Jaime (así le dicen a James Nations), quien recordemos trabajaba en CI de Washington, EUA esa época.

Vale la pena contextualizar que en la década de 1990 Conservación Internacional era una de las más conocidas BINGOS -*Big International Non-Governmental Organization*- que tenía fuerte presencia e influencia política a nivel mundial (Alcorn, 1995) y México no fue excepción. En el país se tenía la filial, Conservación Internacional México y en la región Selva Lacandona CI ejecutaba proyectos a través de su Programa Chiapas y era la ONG “más visible involucrada en la protección de la selva tropical. Organizaciones competidoras como el Fondo Mundial para la Naturaleza [WWF] que inicialmente apoyaba la investigación en la Selva Lacandona, le cedieron informalmente el control de la conservación” (O’Brien, 1998: 162; traducción propia).

Para explicar en este apartado el apoyo consideramos el término *revolving door*, el cual se refiere a la fluidez que a veces existe entre ciertos sectores, generalmente el público y el privado (incluyendo ONGs sin fines de lucro), en donde ciertos personajes transitan entre los sectores por poseer un *expertise* notable sobre la región, sus procesos y/o sus características. Los *jach winik* de Metzabok y de Nahá recibieron apoyos importantes de una red de actores externos para lograr que sus tierras fueran decretadas ANP. Esta red de apoyo se caracterizaba por una la colectividad de profesionales ambientalistas en Chiapas, en su mayoría biólogos egresados de la UNAM , integrada por quizás 10-15 personas, que estaba en ese entonces en vías de consolidación. Estos individuos ya tenían ‘escuela’ en la región y conocían la situación de los *jach winik* y las amenazas de invasión.

José Feliciano Domínguez Hernández, comúnmente conocido como Don Félix, extrabajador de CI y actual trabajador de la CONANP, nos comentó que las actividades de CI eran “muy similares a lo que [actualmente] hace la CONANP. Teníamos proyectos de ecoturismo, proyectos de conservación, de educación

ambiental y de reforestación” (Fragmento de la entrevista, 17 de marzo de 2021). José Hernández Nava, quien trabajó para CI antes de ocupar el puesto de primer director de las ANP de Metzabok y de Nahá, ya que los *jach winik* no podían estar acéfalos en el discurso ambiental y en la representación política del ambientalismo y qué mejor que alguien que ya tenía experiencia en CI. En palabras de José Hernández Nava “Julia Carabias consiguió presupuesto para la gestión de las ANP porque antes no había presencia institucional” (Fragmento de la entrevista, 29 de marzo de 2021). También nos comentó “la CZL siempre ha tenido apoyo. Yo tenía gran apoyo de los gobernadores. Los lacandones han sido privilegiados. Siempre han sido muy escuchados, beneficiados y apoyados”.

Otro ejemplo sobre saliente es que “entre 1995 y 98 el Director de la REBIMA, Víctor Hugo Hernández Obregón también fue el Director de CI en Chiapas” (Comunicación personal de Tim Trench, 11 de julio de 2022). Justamente la situación de *revolving door* puede ocasionar conflicto de intereses por representar dos cargos/puestos al mismo tiempo, sin embargo, en nuestro caso de estudio, quizá no hubo tal conflicto, porque los discursos y acciones de la SEMARNAP y CI en la Selva Lacandona se parecían mucho.

Otra persona del ámbito académico que ganó experiencia en CI fue José Ignacio March Mifsut, quien de 1999 a 2000 fue Director Regional del Programa Chiapas y desde 2001 a 2004 fue Director del Programa Selva Maya, ambos proyectos de CI. Y ahora trabaja para la CONANP Así lo cuenta el *jach winik* de Metzabok que solicitó la protección “él [Ignacio March] me dijo que iban a cooperar para que pueda venir a las reuniones ‘tienes que anotar todos tus gastos’. Creo que trabajaba en Conservación Internacional de Tuxtla” (Comunicación personal de Cosme, anotación del diario de campo, 18 de octubre de 2021).

CI México junto con Lacandonia A.C., SERNyP y la dirección de la REBIMA ayudaron para que el cinco de junio de 1996 Metzabok y Nahá se decretaran a nivel estatal como Zonas Sujetas a Conservación Ecológica (ZSCE) argumentando que:

En la región se manifiestan aún patrones ancestrales de manejo y uso múltiple de los recursos que permiten una gran variedad de aspectos de autosubsistencia que deben conservarse y fomentarse para detener los procesos de transculturalización que sufren las comunidades originales de esta región (POE, 1996 a: 6 y 1996 b: 16).

Además, el decreto señalaba que los lacandones tenían “los conocimientos basados en la convivencia armónica con el ambiente, así como las prácticas agrícolas y de recolección que les han permitido sobrevivir” (POE, 1996: 7 y 1996 b: 17). Ser ZSCE significaba que la población se tendría que regir por unas normas de manejo y su jurisdicción sería estatal, es decir, se sujetaba al régimen de la conservación que el estado de Chiapas venía procurando (Figura 12).



Figura 12. Letrero de la reserva de Nahá
(Bartz, 1998)

Nótese dos cosas: los logotipos de CI y de Lacandonia, lo que refleja el poder de las ONG; y las actividades prohibidas como cazar, quemar y las rancherías

El cuarto proceso que aportó a la producción del indio ecológico fue la ayuda de diversos actores, algunos de éstos ya estaban en el territorio y conocían la situación de los *jach winik* con sus vecinos los tzeltales. James Nations y el soporte de CI fue importante para que se establecieran las ANP de Metzabok y de Nahá. Al respecto nos referimos a las BINGOS que promueven la “gran conservación”, la cual se ampara del modelo excluyente de EUA formada por una comunidad de biólogos y ecólogos que creen que establecer sobre todo PN es la

mejor forma de conservar la naturaleza (Alcorn, 1995). También hay una “pequeña conservación” efectuada cuando las personas devienen partícipes de la preservación en sus acciones diarias. Esta participación incluye desde los saberes de las poblaciones locales o las decisiones impuestas desde la institución que regula la tenencia de la tierra (en Metzabok y en Nahá la Asamblea regida por la *Ley Agraria*) o la que diseña la normatividad ambiental. Alcorn de igual forma señaló que la “pequeña conservación” puede ser “invisible” para los ojos del Estado, lo que cambia cuando “una comunidad le solicita al gobierno que le otorgue el estatus de ‘área de conservación’ para que su bosque no sea talado [...]” (Alcorn, 1995: 17; traducción propia). Enfocándonos a nuestro caso de estudio ubicamos a Metzabok y a Nahá como “pequeña conservación” que se alió a la “gran conservación” y qué mejor de hacerlo de la mano de CI. La autora concluye que si las dos conservaciones se unen existe posibilidad de preservar el patrimonio natural.

5. EL FUEGO EN LA MONTAÑA

Por último, el quinto proceso de la producción del indio ecológico fueron los efectos que originaron los incendios de 1998 que por su recurrencia y magnitud afectaron la cobertura forestal en Metzabok y en Nahá. No debemos de olvidar que el fuego ha estado presente en las prácticas agrícolas en la región desde hace milenios (Nigh y Ford, 2019) e incluso la milpa ‘tradicional’ lacandona necesita fuego (Nations & Nigh, 1980; Nigh y Nations, 1983). No obstante, en este apartado el fuego se refiere específicamente a cómo las condiciones atmosféricas de 1998, año en que se registró el fenómeno climático El Niño¹³¹, afectaron a los patrones de precipitación en la región, produciendo una sequía y un aumento en la flamabilidad de las masas forestales. Estas condiciones

¹³¹ Definido como “el calentamiento anómalo de la superficie del mar 2° C sobre los valores normales durante un periodo por lo menos de 4 meses, a lo largo de la línea Ecuatorial en los sectores Central y Oriental del Pacífico Tropical” (Capel Molina, 1998: 20). Este aumento de temperatura se ocasiona por las diferentes presiones atmosféricas. El Niño produjo estragos y México no fue la excepción, donde las condiciones atmosféricas provocaron sequías, lo que sucedió en Chiapas en general y la Selva Lacandona en particular.

combinadas con las quemas agrícolas favorecieron incendios forestales sin precedentes en la región. Un *jach winik* de Nahá recuerda el incendio,

Fue en abril y mayo. Los tzeltales originaron el fuego. Todos apoyamos en apagar el fuego con agua, ramas golpeadas, hojas. Siete días duró el incendio. Ahí fue cuando entró la CONANP [se refiere a la SEMARNAP]. Había muchos animales quemados, pericos y monos, otros huyeron (Fragmento de la entrevista a Uriel, Nahá, 08 de febrero de 2021).

Pero no sólo los ejidos ocasionaron los incendios, también en Metzabok y en Nahá algunos quemaban. No se sabe exactamente la procedencia de las quemas (las de afuera o las de adentro, o si se sumó la fuerza de ambos orígenes) pero resultó que en 1998 se quemara cerca del 10% y 30% de la cobertura forestal de Metzabok y de Nahá respectivamente (CONANP, 2006 b y c); o lo que es lo mismo 336 ha quemadas para Metzabok y 1,154 ha quemadas para Nahá. Como acción remedial, a Metzabok y a Nahá, además de decretarlas como ‘Áreas de Protección de Flora y Fauna’ (DOF, 1998 a y b) también se establecieron el mismo día (23/septiembre/1998) como ‘Zonas de Restauración Ecológica’ (ZRE) (DOF, 1998d)¹³². La imbricación de ANP federal más ZRE acrecentó la atención pública (y política) a los *jach winik*. Nos dijo la gente que incluso el presidente Ernesto Zedillo fue con Julia Carabias a Nahá después de los incendios.

*

A manera de colofón de este capítulo vimos cómo los cinco procesos se articularon casi de manera homogénea y produjeron al indio ecológico de Metzabok y de Nahá. La ‘realidad’ es producto de prácticas discursivas, relaciones de poder y procesos de subjetivación, de la cual poco a poco se regula lo que puede ser percibido, pensado y expresado (Biersack, 2011; Robbins,

¹³² Es importante acotar que no sólo Metzabok ni Nahá las establecieron como ZRE. A nivel nacional ese año se registraron 14,302 incendios que afectaron 580,000 ha. Esta superficie se considera, además de Chiapas, de otros estados del país como Coahuila, Chihuahua, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Guerrero. La SEMARNAP propondría medidas de restauración ecológica y “vigilancia para evitar el cambio de utilización del suelo” (DOF, 1998d: 65).

2012; Robbins, Hintz & Moore, 2014). Al considerar nuestro caso de estudio podemos analizar cómo mediante esta producción discursiva y material con lenguaje textual, visual y semiótico la ‘realidad’ de los *jach winik* fue caracterizada ‘pasivamente’ como los únicos indígenas que conservan la montaña porque tenían las mejores prácticas de manejo de la selva. No obstante, atrás de esta realidad confluyen otros factores como el hecho de ser una minoría étnica, la garantía legal de la apropiación de la tierra después de 1988 cuando fueron agregados legalmente a la CZL y poco a poco los subsidios y apoyos para dirigirlos hacia la institucionalidad del sector ambiental federal, y representar al discurso ambiental.

Tratamos de reconstruir la cronología de los sucesos sociales en cada proceso para tener un orden en nuestros argumentos. Pareciera que los *jach winik* fueron tomados como una especie de algoritmo¹³³, es decir, los cinco procesos evidenciaron (en aquella época) el aprovechamiento de la naturaleza por parte de una minoría étnica, lo que permitió encontrar y señalar la ‘solución’ del problema de manejo de la tierra y de la deforestación que causaban otros pueblos indígenas, quienes seguían cambiando el uso de suelo y aumentando la frontera agropecuaria en la región. Además de sujetar una identidad con el discurso ambiental que en Chiapas y en México se venía procurando.

Sus terrenos pasaron por varias etapas de ser ‘Zonas Sujetas de Conservación Ecológicas’ a ‘Áreas de Protección de Flora y Fauna’ hasta ‘Zonas de Restauración Ecológica’. Fijémonos en los términos usados para su designación: conservación, protección y restauración. También se forjaron algunas subjetividades al señalar, además de los indios ecológicos de Metzabok y de Nahá, (in)conscientemente a los ‘otros’, principalmente a los tzeltales, como los ‘malos’ de la película, caracterizados como lo contrario a los *jach winik*, los ganaderos que siembran pasto en donde hacían milpa y al no tener suficiente espacio para hacerlo, invadieron a los *jach winik* y deforestaron la montaña. Lo

¹³³ Su definición en términos de programación es un “conjunto ordenado y finito de operaciones que permite hallar la solución de un problema” (RAE, 2022c).

importante es analizar el poder de las (auto)representaciones en los discursos ambientales, los cuales han esencializado la identidad *jach winik* (todos son ecológicos) y en menor medida se ha desvalorizado otras identidades, además de sus conocimientos y prácticas -también indígenas- (Trench, 2005).

Como pudimos ver los *jach winik* de Metzabok y de Nahá colaboraron para que su imagen cultural fuera la representación de una identidad, es decir, tuvieron cierta agencia y no fueron (ni son) actores pasivos. Tampoco no son poblaciones ahistóricas ni han estado aisladas de los procesos sociales que han sucedido en la región, como la colonización o la intervención religiosa, expuestos a los intereses de los demás actores todo el tiempo, también maniobran de cierta forma el ser indios ecológicos para hacer valer lo que a ellos les interesa. Aunado a que ser indios ecológicos les ha traído ‘apoyos’, los cuales les han beneficiado socialmente en comparación con sus vecinos los tzeltales.

Ya para finalizar este capítulo consideramos importante hablar de las representaciones de otros pueblos indígenas de otras partes del mundo, como en la Amazonía ecuatoriana, donde también se han aplicado políticas respecto a la colonización, proyectos desarrollistas y revalorizaciones discursivas de los bienes naturales para defender el territorio. Diversos actores, como el Estado y las ONG, han influido en la producción de los indios ecológicos de estas tierras tropicales generando nuevas identidades ‘romantizadas’ como los pueblos indígenas sapara y waorani, quienes han entrado en una dimensión ambiental como referente político (Viatori, 2008; Escobar Jiménez, 2015; Vallejo Real y Ruiz Duhalde, 2019). Muchas veces estas identidades producidas simplifican la realidad de estos pueblos indígenas, los cuales también han colaborado para su (auto)representación (*ídem*).



Jach winik de Metzabok atrayendo aves durante un recorrido territorial

CAPÍTULO V. IDENTIDADES, GUBERNAMENTALIDADES Y (MÁS) PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN EN METZABOK Y EN NAHÁ

Hemos visto de qué manera los *jach winik* se convirtieron en indios ecológicos, sujetos creados para representar una identidad ambiental no sólo en Chiapas sino en el país. Precisamente el tema de las identidades y la creación de nuevos sujetos es lo que analizamos en este capítulo. Con este fin, nos remitimos a las gubernamentalidades, las cuales influyen en conductas, comportamientos y creencias, y pueden terminar en forjar nuevos sujetos. Así, poco a poco se promueve, reproduce y/o refuerzan diferentes subjetividades que se van transformando en diversos juicios de valor manifestados en las formas de (auto)identificarse y (auto)representarse en contextos de desigualdades y conflicto. Retomamos la propuesta de las múltiples gubernamentalidades de Robert Fletcher (2017) porque nos permite analizar cómo los discursos han

creado sujeción a través de un aparato de ideologías y técnicas de gobierno dirigidas a la producción de nuevos sujetos. Además, demostramos las propias reflexiones de la identidad de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá y las interacciones de las gubernamentalidades en diferentes momentos históricos.

Ya mencionamos en el capítulo dos que entendemos *identidad* como el cúmulo de características subjetivas y simbólicas de percibir el mundo y que se relaciona con la representación de la identificación cultural que garantiza la continuidad social en un tiempo y espacio determinado. Nos interesa este tema porque a través de las identidades las personas se posicionan en relación a otras (Larrain, 2000). También con expresiones de afinidad o de contraste se determina en cierto grado cómo las identidades influyen en la realización de las mismas prácticas: ‘soy igual que tú porque hago lo mismo’, lo que difiere de ‘tú no eres como yo porque no hacemos las mismas cosas/prácticas/actividades’. Y lo más importante es que se forjan nuevas subjetividades, ya que se van traduciendo en juicios de valor, como ‘soy mejor que tú’ al fijar un contraste con el otro que hace cosas diferentes, asumiendo elementos discursivos y (auto)representaciones. Lo que nos conlleva a contemplar que hay identidades que reflejan ventajas políticas y la de los *jach winik* sin duda alguna es una de estas.

1. LA IMAGEN ES TODO

Otra impresión similar es la producida por esos espíritus vivientes de la actual selva maya: los lacandones. [...] De pronto, sin ruido, surgen unas figuras impresionantes que parecen no pisar el suelo, sino deslizarse sobre la base de una indumentaria que se antoja ser parte de su propio cuerpo: una larga túnica; el pelo largo, desgredado; no parecen ser de este mundo del Siglo XX, y no lo son [...] (Margain, 1972: 30).

De los 68 pueblos indígenas que tiene México probablemente pocos son tan conocidos como los *jach winik*. El hecho de ser representados como los ‘auténticos’ mayas y los indios más ecológicos, les ha servido para ganar poder simbólico. Esta representación y capital simbólico está muy ligado a su imagen,

su apariencia tradicional. Sobre todo, el uso de la túnica blanca de los hombres lacandones se ha convertido en emblema para la selva, el turismo y la conservación. Como ya se dijo en *La verdad lacandona* se dio una nueva ola de estudios de giro etnobotánico y los que trataban el ecoturismo que reforzaron la excepcionalidad de los *jach winik*. Al respecto del ecoturismo, los *jach winik* se han venido adaptando a esta actividad convirtiéndose en guías de turistas e algunos en hoteleros o restauranteros. Así, sus territorios se han vuelto receptores de viajeros y las actividades se concentran en satisfacer las demandas de hospedaje, alimentación y recorridos. En estos encuentros la túnica se vuelve obligatoria para la promoción turística, no sólo de la región sino del estado de Chiapas a través de publicidad y folletos con *jach winik* portando la túnica a un lado de una enorme ceiba como se muestra en la siguiente figura.

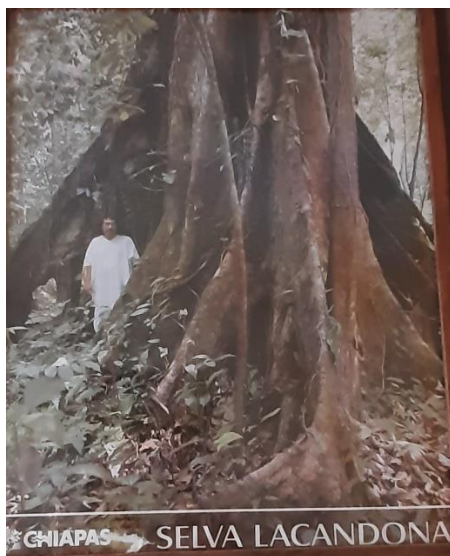


Figura 13. Publicidad de la región con un *jach winik*
Vicente Paniagua, *jach winik* de Nahá que radica en Lacanjá Chansayab

Sin embargo, poco tiene que ver con la realidad. Algunos, *jach winik* usan la túnica para desplazarse por la montaña, pero es una minoría. Para algunos la túnica ha adquirido características laborales, es decir, es la ropa que se usa para ir al trabajo. La imagen de los *jach winik* congelados en el tiempo y en su hábitat se ha vuelto dominante en los medios publicitarios ecoturísticos y no es sorpresa

que tienden a esencializar su cultura (Trench, 2005). Como comenta Pastor Alfonso “la realidad lacandona no vende, [...] lo que se puede ofertar con éxito es la imagen, el estereotipo tantas veces repetido en textos, fotos y documentales” (2012: 104).

Pero la túnica es un marcador de la diferencia étnica (vista desde afuera) y ya no tanto el cabello largo, como la cita de Margain. Podemos afirmar que existe y seguirá existiendo la tendencia del uso de la túnica. Si no usan la túnica los *jach winik* saben que son como los otros pueblos indígenas. La túnica ha sido desde ‘siempre’, pero actualmente tiene un valor político, sobre todo para los adultos. Basándonos en nuestras observaciones en campo hemos identificado principalmente tres situaciones en derechosos adultos que refuerzan el uso de la túnica:

- a) cuando representan algún cargo político dentro del entramado social
- b) cuando hay asambleas internas y/o reuniones con instituciones como la CONAFOR, CONANP y/o la Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural (SEMAHN) (Figura 14)
- c) sobre todo cuando salen de los poblados



Figura 14. *Jach winik* de Nahá recibiendo los PSA¹³⁴
Fotografías de la SEMAHN (2021 y 2022)

¹³⁴ De hecho, uno de los *jach winik* de la fotografía es la primera vez que lo vemos con túnica (no significa que no la use en Nahá). Durante el tiempo que estuvimos viviendo en este poblado siempre lo vimos que usaba pantalones y camisas, algunas con logotipo de la CONANP o de las ANP, ya que él es guardaparque.

Un ejemplo de la última situación (inciso c) es lo que nos pasó una vez en Metzabok. Uno de los hijos de una familia *jach winik* en el transcurso del día se introdujo una semilla de frijol en la nariz y cuando la hermana mayor se dio cuenta le dijo a su mamá, quien intentó sacar la semilla pero no tuvo éxito. Abrumadas me pidieron ayuda, desafortunadamente no pudimos sacar la semilla y la madre optó por salir de Metzabok casi a media noche con su hijo y mencionó “voy a llevar su túnica para que nos atiendan en el hospital”¹³⁵. Al respecto al niño casi nunca lo vimos con túnica en Metzabok salvo dos ocasiones anteriores al suceso que le dijimos que le íbamos a tomar fotos junto con su hermano mayor.

Respecto al uso de la túnica en los infantes, en Metzabok se observan más niños que usan la túnica (aunque sea de vez en cuando) y tienen cabello largo, a pesar de que algunos no hablen *jach t'an*; caso contrario en Nahá donde ya casi los infantes no usan túnica ni tienen cabello largo. Les preguntamos a algunas madres el motivo del por qué ya no les ponían túnicas a sus hijos y lo que nos contestaron en varias ocasiones es que “cuesta para lavarlas”, “los niños crecen y no quieren usarla” y “les gritan que usan vestidos”. Sus respuestas implican varias aristas interesantes: primeramente, cierto grado de comodidad (que no tiene nada de malo) y preferencia al usar (y lavar) ropa occidental, la cual está disponible en tiendas y almacenes en Palenque y Ocosingo; y lo más delicado, es que se involucra una ofensa que reciben los *jach winik*, además de *caribe*, por parte de sus vecinos los tzeltales (que evidencia una situación social tensa).

2. LAS MÚLTIPLES GUBERNAMENTALIDADES

Ya explicamos en el capítulo anterior cómo se desarrolló la sujeción de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá a la naturaleza por medio de los cinco procesos articulados de la producción discursiva y material del indio ecológico. En esta

¹³⁵ Primero se fueron a varios ejidos donde no pudieron sacarle la semilla al niño, luego a Palenque y finalmente se tuvieron que ir a Villahermosa donde los atendió un pediatra especialista.

sección retomamos a la EP y particularizamos en la propuesta de las múltiples gubernamentalidades de Robert Fletcher (2017). Nos interesa analizar cómo a través de las múltiples gubernamentalidades la conducta puede ser guiada para crear nuevos sujetos o en dado caso reforzar los ya existentes. La conducción de la conducta permite la asimilación de discursos modificando comportamientos, acciones y prácticas. Primero abordamos la gubernamentalidad de ‘según la verdad’. Foucault afirmó que la verdad “está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan, al ‘régimen’ de verdad” (1999: 55). En esta visión, cada actor expresa y legitima la verdad para cierto fin y cada quien tiene su propio discurso de veracidad (Fletcher, 2017).

Ya hemos descrito varias ‘verdades’ a lo largo de la tesis, como *La verdad lacandona*, así que las trataremos aquí derivan de otro análisis. Esta verdad ahora gira en torno a la tierra, la cual se expresa que tiene dueño(s) y únicamente tiene(n) derecho de poseerla, al menos por la vía legal que la titula con nombres y apellidos. Lo que nos interesa es analizar el efecto que tuvo la restitución de la CZL en 1972 en la construcción de una verdad transformada en una identidad étnica ‘suprema’. Duby influyó de cierta manera a que su verdad sobre el origen de los *jach winik* fuera escuchada, “se dice que su cercanía con el Gobernador Velasco Suárez y el Presidente Echeverría, influyó decididamente en la emisión del decreto” (Muench, 2008: 31). Durante el periodo presidencial de Luis Echeverría se justificó la creación de la CZL porque los *jach winik* eran los dueños ‘legítimos’ de la selva debido a su “posesión continua, pública, pacífica [...] de los terrenos comunales desde tiempo inmemorial” (DOF, 1972: 10).

Como vimos en el capítulo tres con el decreto de la CZL se estableció un precedente, que los *jach winik* eran los mayas ‘más auténticos’ y los que llevaban más tiempo en la región. El decreto se basó en ideas de etnógrafos asumiendo que los *jach winik* fueron los verdaderos descendientes de los que construyeron las ciudades mayas de Palenque, Yaxchilán y Bonampak, como lo habían afirmado Perera y Bruce en con su libro *The last lords of Palenque: The Lacandon*

Mayas of the Mexican rain forest. Aunado a que en 1977 con el Convenio de Derechos de la Secretaría de Reforma Agraria se reforzaba por “por razones históricas, técnicas, económicas y científicas [...] la unidad de la comunidad zona lacandona” (SRA, 1977: 1-2). Suponemos que por ser los habitantes ‘más antiguos’ de un espacio que lleva su mismo nombre la verdad (y la identidad de los *jach winik*) se empezó a reconfigurar. Recordemos que Despoblado, Desierto de la Soledad, Selva de Chiapas y Montañas de Oriente eran los nombres que le deban al espacio geográfico antes del gentilicio ‘Selva lacandona’, el cual fue acuñado en 1928¹³⁶ y fue enaltecido por las investigaciones de Frans Blom y Gertrude Duby (De Vos, 2002). Además, con el descubrimiento de Bonampak en 1946 los lacandones empezaron a figurar en el ojo público –y en las investigaciones arqueológicas y antropológicas- lo que les causó más exposición en los medios de comunicación y el imaginario nacional (Trench, 2005). Pero sobre todo por el hecho de la restitución de las tierras en 1972 la región pasó a ser identificada por los lacandones. En Metzabok nos dijeron “la Selva Lacandona es más conocida por los dueños legítimos de la tierra que son los lacandones” (Fragmento de la entrevista a Alonso, 20 de mayo de 2021). Como escribió un antropólogo estudioso de los *jach winik*, este grupo étnico se ha convertido en “actores del show de cómo el Estado mexicano cuida ‘los últimos descendientes de los mayas’” (Boremanse, 1998: 12).

Esta gubernamentalidad también se relaciona con cómo los *jach winik* han expresado sus discursos de verdad, al haberse apropiado de su propio particularismo o su “excepcionalidad etnográfica” (Trench, 2005: 63). En Nahá, desayunando con la última esposa de Chankin Viejo¹³⁷, nos contó que a él “no le gustaba que cortaran los árboles y que quería conservar los árboles para

¹³⁶ De mayo a agosto de 1926 fue la primera exploración del gobierno de México a la región, la cual fue por el arqueólogo mexicano Enrique Juan Palacios.

¹³⁷ De hecho, en Nahá ella es la única mujer *jach winik* que hace la tortilla manual como se hacía antes, ya que la gran mayoría (si no es que todas las mujeres) la hacen con prensa o incluso ya las compran hechas. Bruna le enseñó a la nuera que vive con ella, quien es tzeltal originaria del ejido Lacandón, que si bien es la técnica de antes trituran el maíz en molino que se conecta a la electricidad (elemento indispensable en cualquier casa de Nahá y de Metzabok, incluso de los poblados vecinos y de la región).

recibir aire limpio, pero antes no le pagaron, ahorita ya pagan¹³⁸ poquito por la reserva y él [Chankin Viejo] antes lo hacía por voluntad” (Fragmento de la entrevista a Bruna, 04 de febrero de 2021). En otro momento nos comentaron “Chankin Viejo decía ‘hay que cuidar para que nuestros hijos, nietos van a conocer la montaña y los animales [...] ¿Por qué si no hay montaña dónde vamos a vivir?’” (Fragmento de la entrevista a Uriel, Nahá, 05 de febrero de 2021). La gente que entrevistamos para conocer la historia del establecimiento del ANP nos dijo que la conservación tiene origen desde “sus costumbres” y desde las palabras de Chankin Viejo, quien les decía que “nosotros no vamos a tener ganado” (plática con Gaspar, 03 de febrero de 2021), que era importante la protección de la selva (Cook, 2016) y que debían de pedir permiso en el derribo de árboles para hacer sus trabajaderos.

Chankin Viejo también les narraba sobre *Jachäkyum* y *Känänk’ax*, y que por sus creencias espirituales nunca iban a sobrepoblar la tierra, por eso “somos poquitos”. Un *jach winik* de Nahá nos dijo “una historia de Chankin ‘hay un Dios, *Jachäkyum*, nosotros somos *jach winik*, ustedes no se van a producir mucho, otros van a llenar el mundo” (Fragmento de la entrevista a Emilio, Nahá, 17 de febrero de 2021). En Metzabok, en una plática con una *jach winik* nos mencionó otra pequeña narración que nos pareció interesante,

Los *kah* dan más hijos. La historia dice que cuando se va a acabar el mundo, los tigres van a venir y se los van a comer primero porque son muchos. Los *jach winik* se convertirán el achiote, como sangre¹³⁹.

En la construcción de estos regímenes de verdad, ciertos actores tienen más poder que otros para definir y difundir su verdad. Ulloa expresó que algunos pueblos indígenas tienen un soporte de actores nacionales e internacionales, lo que les ha permitido “establecer lazos, alianzas y redes (desde apoyo conceptual y político hasta respaldo financiero) que les otorgan más poder dentro del Estado-

¹³⁸ Se refiere a los estímulos y apoyos económicos que en la época neoliberal se han promovido para la conservación de la naturaleza, como los PSA.

¹³⁹ Comentario personal de Dafne, anotación del diario de campo, 14 de mayo de 2021.

nación” (2007: 306). Ante ello no hay que olvidar el apoyo de James Nations¹⁴⁰, quien fungía un papel importante en CI, además de Víctor Hugo Hernández Obregón, quien trabajó para la REBIMA y CI al mismo tiempo, aunado al aparato institucional ambiental que soportó la producción del indio ecológico en Metzabok y en Nahá nombrándolos “guardianes del futuro” (Kibben y Bartz, 1993).

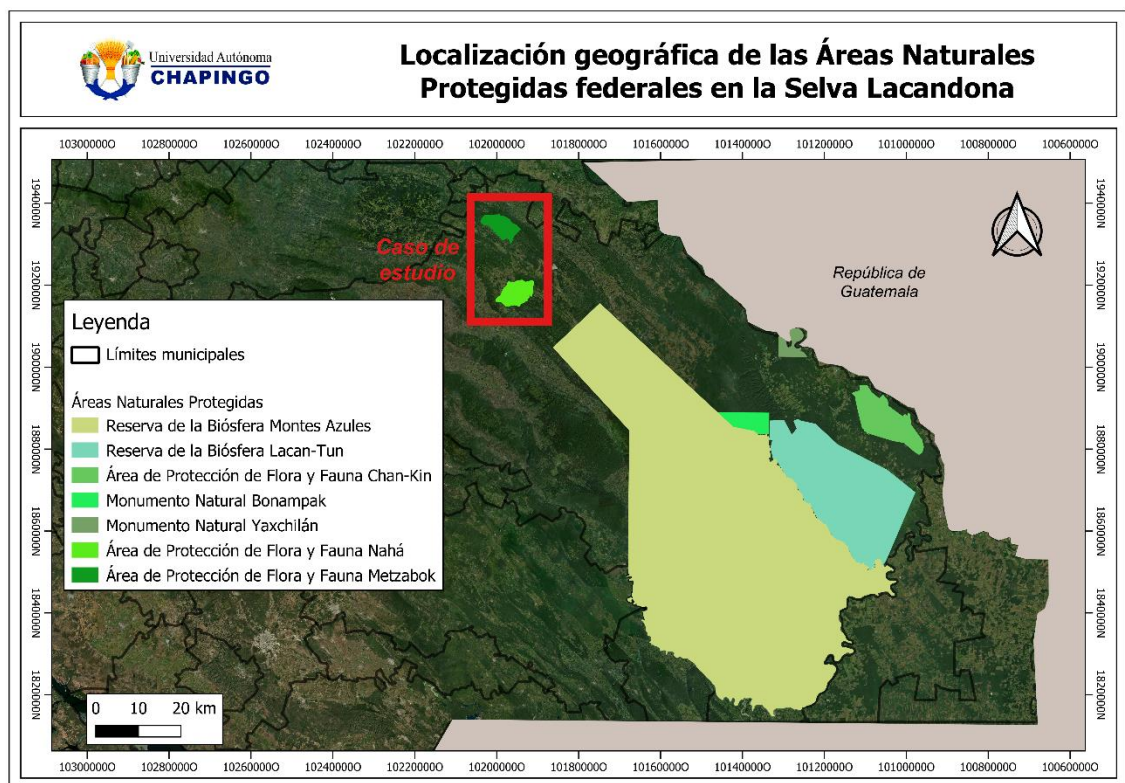
De acuerdo con Fletcher, la segunda gubernamentalidad es la soberana, la cual se refiere al control *top-down*; es decir, la imposición de una acción o prácticas de forma jerárquica desde arriba hacia abajo (Fletcher, 2017). Es importante reconocer que la SL ha sido una región de diversos proyectos e intervenciones diseñados ‘desde un escritorio’ en la capital de país e implementados en los territorios ‘de abajo’ (Trench, 2008; Durand y Figueroa, 2014; Legorreta Díaz y Márquez Rosano, 2014). La imposición más notoria es quizás la creación de las ANP, las cuales pocas veces han sido consultadas con los habitantes antes de decretarlas. West *et al.* (2006) argumentaron que las ANP son productos espaciales de la globalización y de la conservación impuesta reproduciendo la dicotomía de la relación naturaleza-sociedad, además las ANP implican restricciones de diferentes grados en el uso de suelo y otros recursos, trastocando los medios de vida y las estrategias de reproducción social.

Esto fue el caso con de la primera ANP federal en la selva la REBIMA (DOF, 1978), acción que agudizó los conflictos por la tierra ya existentes en la región (Trench, 2008; Calleros, 2014). La gubernamentalidad implícita en acciones de este tipo ha cobrado fuerza en las últimas décadas, con el establecimiento de otras ANP en la región (Mapa 13). Aunque estas ANP en la práctica están muy desatendidas, nuestra estimación es que pudieran trabajar para la CONANP entre 35-40 personas, de éstas 15 pertenecen a los pueblos indígenas de la región: nueve *jach winik*, tres *tzeltales* y tres *choles*, salvaguardando desde arriba 419,450 ha, superficie total de las siete ANP que existen en la SL; además el

¹⁴⁰ James Nations trabajó 13 años en CI y ocupó tres cargos: Vicepresidente para México y América Central, Vicepresidente para América Latina y Vicepresidente de Relaciones con Agencias de Desarrollo (ver <https://www.npca.org/people/james-d-nations>).

cargo de director para estas ANP lo ocupa una persona. Eso se suma a que cada vez la SEMARNAT y la CONANP tienen más recortes presupuestarios, por lo que conservación se vuelve cada vez más burocrática y menos tangible en la realidad¹⁴¹. Por ejemplo, nos han comentado que algunas veces no han tenido apoyo para la gasolina para desplazarse por la región.

Otros programas han apoyado el mandato ambiental, como el Programa de Pago por Servicios Ambientales de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) y las acciones tempranas del mecanismo Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación forestal (REDD+), así como múltiples programas y subsidios que han apoyado el desarrollo de la actividad ecoturística en la región.



Mapa 13. ANP federales establecidas en la región
Elaboración propia con base en los *shapefiles* de la CONANP (2020)

¹⁴¹ Por ejemplo, acciones y prácticas ambientales no parecen ser importantes en la agenda política del actual presidente, quizás a excepción de Sembrando Vida. De hecho, en 2020 se decretó la austeridad institucional (DOF, 2020).

Siguiendo con la tercera gubernamentalidad, la del disciplinamiento, se analiza cómo el seguimiento de normas, reglas y leyes van adoctrinando los cuerpos, haciendo que eventualmente el Estado no tenga que actuar a la fuerza para regular el comportamiento de las personas (Fletcher, 2017). Foucault define la disciplina como “los sistemas de vigilancia continua y jerarquizada de trama muy apretada”, la cual es “un descubrimiento muy importante de la tecnología política” (2012: 57). La disciplina forja cuerpos sometidos que se sujetan para los diversos intereses del Estado (Foucault, 2002). Esta disciplina se distribuye, se observa y se registra, concretando un orden. Entonces el disciplinamiento (auto)regula los cuerpos, por medio de un ‘autogobierno’ de vigilancia. Con la vigilancia se promueve un comportamiento dirigido, por lo tanto es una guía para que la conducta sea conducida. Foucault expresó que la vigilancia supone técnicas que permiten dirigir el comportamiento de las personas. La vigilancia recae en los sujetos pero su funcionamiento “es el de un sistema de relaciones [de poder] de arriba abajo, pero también hasta cierto punto de abajo arriba y lateralmente” (1975: 164), es decir, desde todos lados. En el caso de los *jach winik* de Metzabok y de Nahá, como otros campesinos que habitan ANP y sus áreas de influencia, se han alineado y disciplinado en alguna medida con las prácticas que señala la política ambiental; es decir, con la LGEEPA, su Reglamento en Materia de Áreas Naturales Protegidas y al Plan de Manejo del ANP.

Un ejemplo de este disciplinamiento es que a los *jach winik* les dieron cursos en conservación de la naturaleza, señalando qué elementos tenían que cambiar ahora que ya eran ANP y qué harían posteriormente (esto a pesar de que supuestamente formaba parte de su cultura). Un *jach winik* de Nahá nos contó lo siguiente:

Él: Mira, [...] cuando entraron la SEMARNAP [...], ellos dijeron cuál era la regla o cómo se debe de cuidar, cuál es el manejo de las áreas, cómo se debe de cuidar todo eso [señalando con sus manos las “montañas” de Nahá]. Hubo como un curso-taller para explicarle todo a las gentes para que ellos tengan su conocimiento cuál es, cosa que se puede hacer y cosa que no se puede.

Nosotros: ¿Y en este curso-taller fueron solo los comuneros o toda la gente?

Él: Toda la gente participaron ahí. Involucran toda la gente, sea mujer, hombre.

Nosotros: ¿Y los niños y niñas también?

Él: Sí enseñaban cómo proteger, cómo cuidar, porque antes la gente mataban animales, podían vender, sin que nadie nos intervenía, podían hacer lo que ellos querían. Entonces CONANP dijo ‘en esos tiempos ya se va a cambiar la reglas tanto los animales [como] ustedes viven, tienen que proteger los animales como del ejemplo de tepezcuintle, el saraguato, el armadillo, el venado, el tigre, el jaguar’.

Nosotros: ¿Y cómo ustedes reaccionaron?

Él: esa regla como que nos está llevando muy fuerte para nosotros porque antes somos libres de hacer sin que nadie nos ponga la ley ni que nadie nos impida a hacer lo que queremos, entonces de ahí a la vez se desaniman como que sí, a veces empezamos a discutir entre nosotros, por eso no nos va bien, pero unos decían [...] no hay que preocuparnos porque la reserva es nuestra no es de CONANP [...] él nos viene a orientar a que nosotros cómo debemos de proteger el medio ambiente. Entonces la gente va calmando poco a poco, se va adentrando poco a poco y de ahí vienen pues del CONANP empieza a buscar el programa de proyectos, de brechas cortafuegos (Fragmento de la entrevista a Dorian, 16 de febrero de 2021; énfasis nuestro).

De acuerdo al Informe de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2011), en 1998 la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) comenzó actividades de vigilancia a través del Programa de Vigilancia Social Comunitaria que pagaba a personas para trabajar como ‘vigilantes comunitarios’, quienes tenían que hacer recorridos territoriales. En Metzabok y en Nahá, nos comentaron que entre 2001-2 la PROFEPA contrató tres vigilantes comunitarios para cada poblado lacandón. En 2010 los vigilantes comunitarios ya fueron apoyados a través del Programa de Vigilancia Comunitaria (PROVICOM) de la CONANP, la institución responsable para el ANP, que promueve la vigilancia en el terreno a través de trabajos asalariados. Además, desde el 2011 también existen los ‘policías ecológicos’, quienes protegen “la Selva Lacandona en razón a la extracción de los recursos maderables, la caza furtiva de las especies en peligro de extinción, entre otros, y con ello evitar que se presenten delitos en contra del medio ambiente o de otra índole” (SSPC, 2013). Los policías ecológicos no trabajan para la CONANP, los

salarios los paga la Policía Estatal Preventiva del estado de Chiapas a través de la SSPC. Cada poblado debe de tener 10 policías ecológicos, ocho hombres y dos mujeres. En Metzabok únicamente hay siete policías ecológicos, seis hombres y una mujer; mientras que en Nahá hay ocho hombres y una mujer. Los policías ecológicos se concretaron por una red de apoyo y como resultado de un viaje realizado por el entonces presidente de México Felipe Calderón, quien voló a Metzabok junto con Peter Greenberg para publicitar turísticamente la parte sur del país en *Mexico: The Royal Tour*¹⁴² (Figura 15).



Figura 15. Establecimiento de los policías ecológicos en Metzabok
Peter Greenberg se ubica en el centro junto con Felipe Calderón y su esposa Margarita Zabala, quien está abrazando a una niña *jach winik*. Nótese el uso de la túnica en casi todos los *jach winik*.

El panóptico¹⁴³ de Foucault, estructura que observa y vigila a los individuos, logra controlar su comportamiento, lo que “garantiza el funcionamiento automático del

¹⁴² <https://petergreenberg.com/2011/09/19/peter-greenberg-why-and-how-we-made-mexico-the-royal-tour/>

¹⁴³ Foucault retomó la idea de Jeremy Bentham, filósofo inglés, quién concibió este modelo para una cárcel. En palabras de Foucault, el panóptico “es un tipo de implantación de los cuerpos en el espacio, de distribución de los individuos unos en relación con los otros, de organización jerárquica, de disposición de los centros y de los canales de poder, de definición de sus instrumentos y de sus modos de intervención [...]. Siempre que se trate de una multiplicidad de

poder” (1975/2002: 185). Debido a esta arquitectura carcelaria los sujetos desconocían si efectivamente había alguien vigilando, por lo que se tuvieron que ‘autodisciplinar’ con el paso del tiempo, ya que “una sujeción real nace mecánicamente *de una relación ficticia*” (*ídem*: 187). En este caso de estudio la sujeción a la política ambiental repercute al control de poder y a la autorregulación de los cuerpos. Algunos *jach winik* señalan que sus territorios son observados y vigilados ‘desde arriba’ (es decir, por satélite). Un hombre nos dijo “nos vigilan porque nosotros sí conservamos”, lo que significa implícitamente que hay dos tipos de sujetos: los que conservan y los que no lo hacen. En un recorrido territorial que hicimos con una mujer *jach winik* nos comentó “el problema es que estamos rodeados de ejidos que quieren nuestra tierra. Además, nosotros conservamos la montaña y ellos no”. Otro *jach winik* señaló “somos vigilados desde un satélite que monitorea nuestras áreas y toma fotos de la cobertura forestal”. En otra conversación nos comentaron:

-Nosotros: ¿Pero quién mira?

-Un *jach winik*: Los aparatos, pue’ los satélites. Lo marca, nos dice que ahí hay una milpa y con la mapa pue’ lo ve por internet, ya te avisa que ya tienes acahual, tumbaste montaña.

De esta manera, muchos *jach winik* se han apropiado del discurso de la CONAFOR y de la CONANP, refiriéndose a los satélites y comentando que son constantemente vigilados ‘desde lejos y arriba’. Esta percepción produce, en diferentes grados, un comportamiento condicionado por esta supuesta vigilancia ‘desde lejos’.

Por último, la gubernamentalidad neoliberal se refiere a los incentivos económicos y a los mecanismos de mercado que van modificando la conducta y el actuar de las personas en muchos ámbitos del mundo capitalista (Fletcher, 2017). Posterior a la creación del ANP, “los apoyos llegaron”; es decir, los

individuos a los que haya que imponer una tarea o una conducta, podrá ser utilizado el esquema panóptico” (Foucault, 2002: 189-190).

estímulos económicos de diferentes programas -principalmente del sector ambiental- que poco a poco empezaron a cambiar las estrategias de reproducción social de Nahá y, en menor grado, en Metzabok. Ya mencionamos en el capítulo tres que se observa un abandono y distanciamiento de la milpa tradicional lacandona por parte de los *jach winik* resultado en parte de un nuevo contexto y racionalidad económica en los poblados lacandones. En una plática con una mujer tzeltal que vive en Metzabok pero que es originaria de Damasco nos dijo lo siguiente,

La gente aquí no trabaja la milpa. Van un rato no'más. Todos ellos pagan gente. Todo pagan, hasta para cargar maíz y rajar leña. Los de Damasco no son así, ellos desde tempranito las cuatro, cinco de la mañana se levantan, hacen la milpa y consiguen sus propias cosas (Comunicación personal de Greta, anotación del diario de campo, 18 de octubre de 2021).

Es común escuchar la expresión “pago gente” cuando se refieren a las personas -la mayoría hombres *kah* de ejidos y/o rancherías vecinas- que se dedican a laborar en los trabajaderos y algunos en su ‘sembrando vida’. Incluso también se escucha la frase “tengo mis trabajadores”. En Metzabok un *jach winik* nos dijo “yo hago milpa, pero pago gente y tengo mis trabajadores que me ayudan” (Comunicación personal de Teo, anotación del diario de campo, 30 de octubre de 2021). Después de “los apoyos llegaron” se nota una microeconomía diferente entre Metzabok y Nahá con los ejidos vecinos, en la cual los *jach winik* son los ‘jefes’.

Nos comentaron que los primeros apoyos económicos fueron los trabajos asalariados de guardaparques. Después llegó un proyecto de captura de carbono, implementado en 2001-2 por la ONG Ambio (2018). En Metzabok se reforestaron 14 ha de acahuales; mientras que en Nahá se reforestaron 90 ha de acahuales, es decir, poco más de 100 ha entre los poblados. El programa incluía apoyos económicos para el mantenimiento de las plántulas y estuvo patrocinada por la Fórmula 1 y un grupo de música pop (al parecer Coldplay). Entre 2002-3 otro apoyo económico llegó para la creación de Unidades de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA): en Metzabok fue de venado cola blanca

(*Odocoileus virginianus*) y en Nahá fue de hocofaisán (*Grax rubra*), las cuales únicamente funcionaron un par de años; en palabras de un *jach winik* “no estamos acostumbrados a criar animales [...] para qué si hay en la selva”. Con el paso del tiempo se cambió el tipo de aprovechamiento de la UMA: de fauna silvestre pasó al cultivo de palma camedor (*Chamaedorea spp.*) o “xate” como la gente se le refiere.

Poco después entró en Metzabok y de Nahá el programa de PSA de la CONAFOR. Este programa nacional paga a los poseedores de terrenos forestales, quienes firman convenios de dos a cinco años garantizando prácticas ambientales para “promover la conservación, protección y uso sustentable de los ecosistemas” (CONAFOR, 2021). Actualmente (2022) les pagan mil pesos mexicanos [US\$50] por hectárea por año; las extensiones incorporadas al programa son 1,150 ha para Metzabok y 1,145 ha para Nahá, lo que representa casi el 30% de las superficies de las ANP (Mapa 14). La distribución de los pagos al interior de las comunidades se limita a comuneros y agudiza diferencias socioeconómicas dentro de los poblados lacandones. Un *jach winik*, quien no es derecho y no recibe los PSA, nos comentó “es dinero gratis, no es del sudor”.



Elaboración propia con base en el *shapefile* de la CONAFOR (2020)

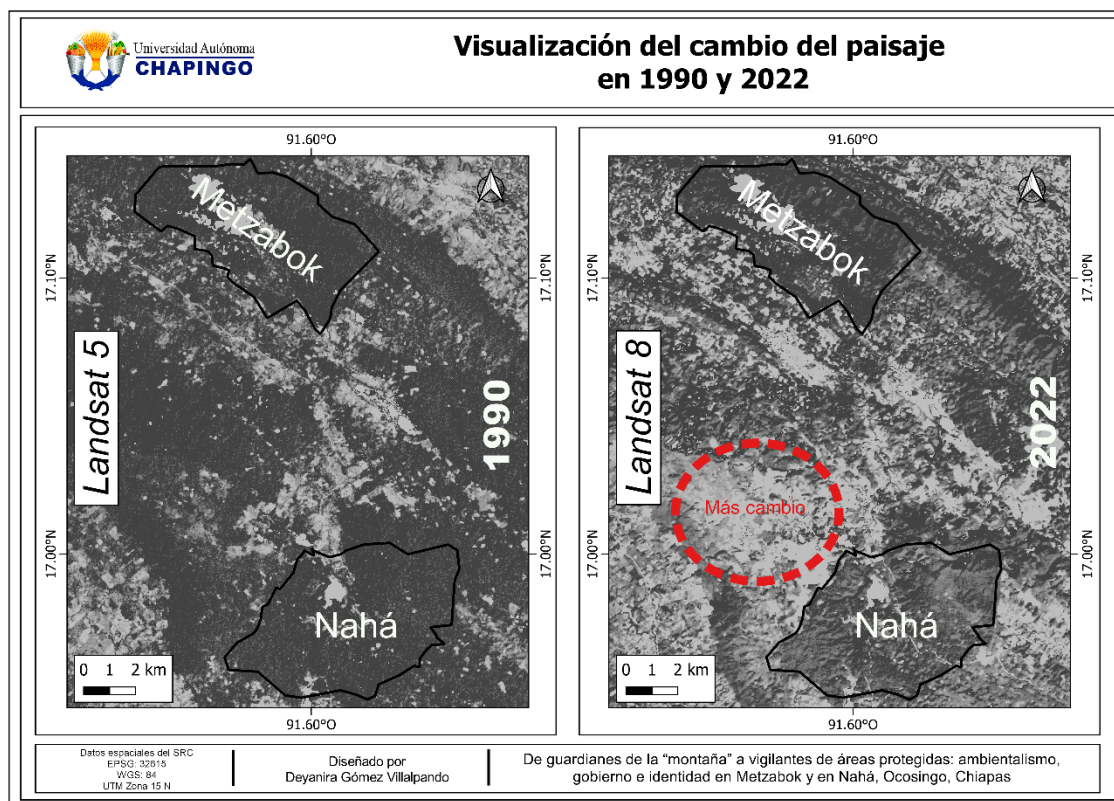
Aparte de crear nuevas desigualdades económicas dentro de las comunidades la aplicación de programas de PSA también acentúa divergencias hacia afuera, con los ejidos tzeltales vecinos, que de alguna forma se va reafirmando una diferenciación étnica con los ejidos vecinos, los cuales, como ya vimos precedentemente, aportan la mano de obra para las actividades agrícolas de Metzabok y de Nahá. Un comentario de una persona tzeltal de un ejido vecino a Metzabok fue “nosotros no tenemos apoyos como los lacandones”. Un acontecimiento particularmente álgido en este sentido es cuando cada comunero de la CZL recibió, entre 2005 y 2007, una cantidad importante de dinero como indemnización por la expropiación de tierras dentro de la CZL con el fin de regularizar poblados que tenían décadas asentados sobre ellas. En una plática nos comentaron lo siguiente:

-Nosotros: ¿Cree que haya una diferencia entre ser ejidatario y ser comunero?

-Un tzeltal: Sí, los comuneros le apoya más el gobierno, así como Metzabok pues cada año les regalan dinero que 50 mil que 30 mil [pesos mexicanos]. Ya no me acuerdo cuantos años le regalaron como 250 mil [pesos mexicanos] a cada comunero. Por eso compraron carro, hicieron buenas casas.

La frase “les regalan dinero” se refiere al monto que reciben los comuneros de Metzabok (y de Nahá) por los PSA, los cuales también crean diferencias sociales al interior de los poblados, pues casi exclusivamente es destinado para las personas que tienen derechos agrarios, quienes son casi todos hombres. La otra línea “les regalaron como 250 mil” se refiere a la indemnización por la expropiación de tierras, la cual fue de 501,000 ha [tercera ejecución (SRA, 1988)] a 446,476 ha llevándose a cabo el *Programa de atención integral a los bienes comunales de la Zona Lacandona y a la Reserva de la Biosfera Montes Azules* formando su Grupo operativo de trabajo. Cabe aclarar que dicho programa no sólo pagó a comuneros *jach winik* de Metzabok, de Nahá y de Lacanjá Chansayab, sino también a tzeltales (de Nueva Palestina) y a choles (de Frontera Corozal). Al respecto el tzeltal entrevistado es originario de El Tumbo, ejido que no se relaciona territorialmente dentro de la CZL, por lo tanto ningún tzeltal de ahí fue indemnizado.

Sin embargo, los PSA, así como políticas del discurso ambiental, en Metzabok y en Nahá quizás han ayudado a retroceder procesos de degradación de los recursos naturales. Ya vimos que a través de la metodología EVI se ha aumentado la cobertura de uso forestal, la cual en comparación con los ejidos se nota un cambio drástico del paisaje (Mapa 15).



Mapa 15. Visualización del cambio de paisaje
Elaboración propia con base en la metodología EVI

En México en general, y en Chiapas en particular, en las últimas décadas el ecoturismo se ha impulsado para el fortalecimiento de proyectos sostenibles de desarrollo local. Desde finales del siglo pasado, todos los poblados lacandones han recibido importantes inversiones en infraestructura y capacitaciones para el ecoturismo de parte del Instituto Nacional Indigenista (INI), la Secretaría de Turismo (SECTUR) y diversas ONG. Actualmente la oferta ecoturística incluye: el Campamento Ecoturístico Metzabok, Nahá Jungle Lodge¹⁴⁴ y Centro Ecoturístico Pach-há, este último creado en 2012. También se han conformado grupos de 'guías de naturaleza', quienes realizan tours por los senderos interpretativos y/o cuerpos acuáticos que existen en ambas ANP.

¹⁴⁴ Las personas de Nahá lo llaman comúnmente 'centro' o 'ecolodge', el cual está reconocido como "Paraíso Indígena", denominación institucional para valorizar la cultura indígena de México por medio de actividades ecoturísticas (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, n.d.).

Otros pagos y subsidios por parte de la CONANP, además del PROVICOM, inyectan dinero a las economías familiares, determinando ciertas actividades pero también apoyando negocios locales¹⁴⁵. Estos programas también llegan a algunos ejidos vecinos por estar en la zona de influencia de las ANP, pero gran parte se concentra en Metzabok y Nahá. Desde el año 2011 al 2019 la inversión total de la CONANP en esta región fue de aproximadamente 45 millones de pesos mexicanos¹⁴⁶. En este mismo periodo, los PSA de la CONAFOR equivalen a aproximadamente 20 millones de pesos (estimación nuestra).

Además, si contemplamos los trabajos asalariados entre guardaparques, policías ecológicos y los vigilantes comunitarios en Metzabok y en Nahá resulta que \$140,000 por mes es la nómina mensual lo da como resultado \$1,680,000 al año. Si bien dicha nómina es repartida entre 15-18 beneficiarios, que por cierto casi todos son hombres, sí genera una derrama económica en los poblados lacandones, la cual no es percibida en los ejidos vecinos porque evidentemente no tienen estos trabajos asalariados.

La perspectiva de ‘múltiples gubernamentalidades’ de Fletcher (2017) nos permite analizar cómo poco a poco la conducta de las personas ha sido guiada y conducida por diferentes intervenciones y técnicas de gobierno a raíz de que sus tierras fueron decretadas “reserva”. Nuestro análisis no sólo se basa en estas diversas discusiones, sino que contribuye a ellas. Las cuatro gubernamentalidades de Fletcher (2017) nos ayudan a comprender los discursos bajo diferentes coyunturas sociopolíticas y procesos sociales desde adentro y desde afuera, a veces simultáneos y otros más distantes, aunque todos han

¹⁴⁵ Nos referimos al Programa de Empleo Temporal (PET), el Programa de Conservación de Maíz Criollo (PROMAC), el Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible (PROCOCODES), el Programa de Conservación de Especies en Riesgo (PROCER) y el Programa para la Protección y Restauración de Ecosistemas y Especies Prioritarias (PROREST).

¹⁴⁶ Información obtenida de la *Primera Revisión Periódica de la Reserva de la Biósfera Nahá-Metzabok* 2020, archivo de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (2021b). Esta cantidad no incluye los PSA de la CONAFOR.

representado el discurso ambiental en Metzabok y en Nahá, y la vigilancia ha sido asumida por las poblaciones *jach winik*.

3. LA FORMACIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES

Ya hemos visto algunos de los procesos de subjetivación que emergieron a raíz de la producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá y cómo se sujetaron poco a poco a la institucionalidad del sector ambiental federal y al discurso ambiental. Los *jach winik* asumieron la representación ecológica que diversos actores crearon de ellos y vieron las ventajas estratégicas de enfatizar su diferencia étnica con los demás pueblos indígenas, especialmente los tzeltales quienes han sido caracterizados como los campesinos ‘destructores’ que siembran pasto, deforestan y tienen ganado.

Para evidenciar estos procesos en nuestro estudio de caso, vemos en el siguiente apartado, *La identidad ecológica* cómo los *jach winik* han ganado legitimidad política en el discurso ambiental. Después, en *La institucionalización de la vigilancia* cómo la inserción de dispositivos y reglamentos se ha tratado paulatinamente de regular la conducta a través de la vigilancia del entorno y de los cuerpos. Luego en el apartado *Los demás sin túnicas* analizamos cómo lo que el antropólogo Bonfil Batalla conoce como ‘enajenación’¹⁴⁷ en el esquema de control cultural (1988), proceso donde un grupo social toma ‘prestados’ elementos culturales de una cultura dominante para sus propios beneficios, en nuestro caso de estudio la identidad de los *jach winik*, sobre todo el uso de la túnica, ha sido apropiada.

01. La identidad ecológica

En la coyuntura de la década de los 90, cuando los *jach winik* de Nahá y Metzabok decidieron solicitar las ANP, nuestra interpretación es que no buscaban tanto la

¹⁴⁷ “Mediante el proceso de enajenación el grupo dominante aumenta su control cultural al obtener capacidad de decisión sobre elementos culturales propios del grupo subalterno. No elimina ni prohíbe tales elementos; únicamente desplaza al grupo dominado como instancia de decisión y pone los elementos culturales al servicio de sus propios proyectos o intereses” (Bonfil Batalla, 1988: 16).

conservación de la naturaleza, sino la protección legal de sus polígonos de bienes comunales (previamente olvidados en la resolución agraria de 1972) y a la vez evitar más conflictos por la tierra con los ejidos vecinos, primero en Metzabok (con El Tumbo) y después en Nahá (con El Jardín). Es así que pensaron que “tendrían mayor protección y atención por parte del gobierno ante las amenazas de invasión de sus tierras por los asentamientos vecinos” (Muench, 2008, p. 84). De esta forma los *jach winik* de Metzabok y de Nahá empezaron a depender cada vez más de la economía de la conservación y posteriormente de los apoyos e ingresos del ecoturismo.

Después del establecimiento oficial de las ANP en 1998, los *jach winik* se encontraron inmersos en un nuevo campo social con interacciones entre diversos actores -funcionarios, investigadores y turistas- experiencia que trastocó la manera de percibir su entorno, su propia identidad cultural y sus relaciones sociales; poco a poco sucedían cambios productivos, ecológicos, económicos y culturales. El papel de ‘indios ecológicos’, se ha convertido en parte del atractivo para los turistas e incluso los investigadores.

A través de los años, las dos ANP han acumulado varias designaciones o distinciones ambientales. En 1999, como una extensión geográfica-espacial de la REBIMA, recibieron el nombramiento de Área de Importancia para la Conservación de Aves (AICA Montes Azules). El 2004 obtuvieron el *Certificado como Miembro Pleno de la Alianza Mesoamericana de Ecoturismo* y ese mismo año también sus humedales fueron nombrados como sitios RAMSAR. En 2007 las ANP fueron incorporados como sitios *International Bird Area* (IBA); y en 2010 entraron al programa MAB y la UNESCO las denominaron Reserva de la Biosfera Nahá-Metzabok¹⁴⁸. En el 2019 empezó el trámite para formar parte de la ‘Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas’ de la Unión Internacional para la

¹⁴⁸ Supuestamente con la creación de la Reserva Nahá-Metzabok se planea una conectividad geográfica-espacial con la Región Cañadas de la REBIMA. Se integra a los ejidos vecinos para fortalecer los procesos de desarrollo sustentable y tengan acceso a recursos económicos participando en proyectos y empleos temporales.

Conservación de la Naturaleza (UICN). Respecto a su nombramiento como Reserva de la Biosfera, nos comentaron:

- Nosotros: ¿Cuál es la finalidad de ser reserva de la biosfera?
- Un *jach winik*: Se creía que por ser reserva se podría tener financiamiento externo como del GEF [*Global Environment Facility*]
- Nosotros: ¿Y han tenido financiamiento?
- Un *jach winik*: No, pero es una categoría más que tenemos. Además ya somos reconocidos a nivel internacional.

Como hemos mencionado, durante los últimos 40 años las credenciales ambientales de los *jach winik* (por decirlo de alguna forma) han crecido con la publicación de cada vez más material científico sobre su sistema de manejo sustentable. Tanto así que cuando se escribe la palabra 'Lacandones' en Google te aparecen poco más de 250,000 resultados y aunque se acote la búsqueda en Google Académico aún se muestran más de 5,000 resultados. 'Nahá Chiapas'¹⁴⁹ arrojó una búsqueda en Google de 207,000 resultados mientras que 'Metzabok Chiapas' de 26,600; en Google Académico fue de 997 resultados y 540 respectivamente (Figura 16). Es evidente que hay más publicaciones que los 1,415 *jach winik* y seguramente aumentará la investigación académica conforme pase el tiempo. Esto no es nuevo, ya Bruce citado en expresaba que había más investigaciones que *jach winik* en la década de 1980 (Trench, 2005).

¹⁴⁹ Es curioso que escribimos 'Nahá' en Google y arrojó 8,200,000 resultados mientras que en Google Académico mostró 20,400. Sin embargo, en esta búsqueda el algoritmo de internet incluye autores con apellidos como Naha, de Australia y de la India, y al parecer palabras de origen turco o hebreo. Es por eso acotamos a 'Nahá Chiapas'. Todas las búsquedas fueron del 18 de agosto de 2022.

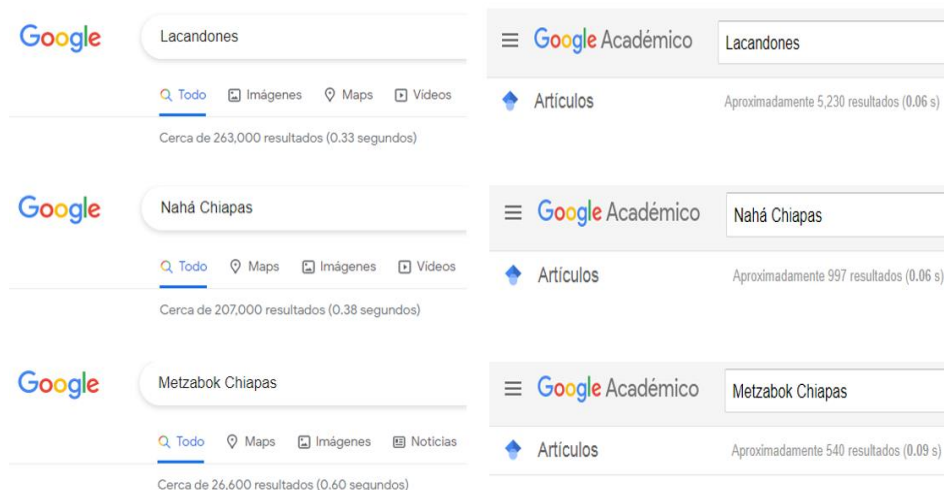


Figura 16. Búsquedas en internet

La sujeción con los dos significados de sujeto de Foucault (1988) se aplican en Metzabok y en Nahá, es decir, por un lado, la sujeción se manifiesta por la dependencia de los *jach winik* hacia el Estado, sobre todo por los apoyos económicos como los PSA, y por el otro, su identidad cultural está sujeta al discurso agrario y al ambiental. La sujeción de los *jach winik* de Metzabok y Nahá a la institucionalidad del sector ambiental federal y al discurso ambiental soportado por una red de actores concretó, poco a poco, la existencia de una identidad étnica cada vez más cimentada por objetivos de la política pública¹⁵⁰, especialmente de la SEMARNAP y después de la CONANP. Esta sujeción está tan arraigada que es interesante ver cómo algunos *jach winik*, quienes laboran para la CONANP como guardaparques, usan la túnica blanca 'tradicional' y tienen cabello largo. La túnica suele tener el logotipo de la CONANP por un lado y el de las ANP por el otro. También se puede observar que otros *jach winik* usan

¹⁵⁰ Por ejemplo, en el *Programa de Áreas Naturales Protegidas de México 1995-2000* los objetivos giran en torno a la gestión de las ANP a través de programas operativos y Planes de Manejo, los que se llevaron a cabo en Metzabok y en Nahá años después (lo veremos a lo largo de la tesis). También se planeaba "construir, a través de las áreas naturales protegidas, nuevas posibilidades de manejo integral del territorio, reconciliando estructuras jurídico administrativas, económicas y sociales con estructuras ecológicas y fisiográficas" (SEMARNAP-INE, 1996: 67), lo que sucedió en Metzabok y en Nahá al tomar en cuenta, por ejemplo, la asambleas comunitarias, las cuales son las instancias que se rigen de acuerdo a la normatividad agraria.

chaleco de 'biólogo' o de fotógrafo (con muchos bolsillos) -con cualquiera de los logotipos anteriores- encima de la túnica¹⁵¹ (Figura 17).

Esta sujeción 'negociada' se percibe primeramente porque no hubo una imposición del establecimiento de las ANP, sino más bien los *jach winik* de Metzabok y de Nahá se protegieron mediante una solicitud. Establecer ANP en sus territorios les ha garantizado su reproducción social porque "llegaron los apoyos", los cuales produjeron una nueva economía debido a la entrada de subsidios gubernamentales, distinguiendo más a los poblados lacandones de los ejidos vecinos. Uno de los apoyos fue la promoción turística de los poblados, por ejemplo en Nahá se puede ver a algunos *jach winik* usando túnica con logotipo del Centro Ecoturístico del poblado (ver figura siguiente). Otro apoyo son los PSA de la CONAFOR, los cuales les ha cambiado la manera de percibir la montaña al seguir lineamientos ambientales procurando la vigilancia y el (auto)control.

¹⁵¹ Aunque lo más común es que usen pantalones y una camisa con los logotipos institucionales, y tengan cabello corto.



Figura 17. Nuevas identidades ambientales de los *jach winik*

*Arriba: *jach winik* de Metzabok usando túnica y chaleco con logotipos institucionales de la CONANP y/o de las ANP

*Abajo: *jach winik* de Nahá usando túnica con logotipo del Centro Ecoturístico Nahá¹⁵²

02. La institucionalización de la vigilancia

Seguramente la palabra vigilancia aparecía en las leyes forestales de hace más de 50 años. Sin embargo, como podría suponerse la temporalidad anterior es un periodo amplio en el que hubo cambios y transformaciones importantes, pero lo que nos interesa es enfocar nuestro análisis en la vigilancia en la región a partir

¹⁵² Durante nuestro trabajo de campo él siempre usó la túnica. Nunca lo vimos vestido de otra forma (fotografía de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, UICN, 2016). También es interesante contemplar que él, junto con su mujer, atiende un restaurant en Nahá.

de la década de 1970. La práctica de vigilancia en la SL ha tenido diferentes fases históricas, las cuales empezaron poco a poco a introducir la idea de la vigilancia, además de quienes tenían la responsabilidad de realizarla. En ese sentido la vigilancia fue asumida por los comuneros lacandones a partir del 1977, cuando aparece por primera vez en el Convenio de Derechos, firmado por la Secretaría de Reforma Agraria y comuneros, el cual asentaba que tanto los *jach winik* como los comuneros tzeltales y choles serían “vigilantes de que no se siga dando la inmigración espontánea que causa graves perjuicios a la selva lacandona” (SRA, 1977: 2)¹⁵³. Este nuevo papel de vigilantes fue confirmado cuando a 1,340 jefes de familia tzeltal y chol les regalaron credenciales que los acreditaba para que formaran parte de la conservación de la naturaleza de la región siendo “guardianes de la Comunidad Zona Lacandona” (Paladino, 2005: 158).

Luego, en 1988 la palabra vigilancia apareció por primera vez en una nueva ley, la LGEEPA (DOF, 1988) y cuatro años después volvió a aparecer en la Ley Forestal, la cual promovía entre otras cosas la inspección y vigilancia de áreas forestales (DOF, 1992). Con la creación de la PROFEPA en 1992 se empezó a legitimar más la vigilancia ambiental como práctica social a nivel nacional por lo que la vigilancia de SL no fue la excepción. En palabras de Carabias *et al.*, dicha institución aclamaba la responsabilidad de “vigilar la aplicación de las leyes ambientales y las referentes al manejo de los recursos naturales renovables” (2009: 224). Con el ‘Programa de Áreas Naturales Protegidas de México 1995-2000’ la vigilancia se fortaleció más con el apoyo de parte del ejército mexicano a través de la Secretaría de Defensa Nacional para la consolidación de “cuerpos especializados de vigilancia ecológica en áreas naturales” (SEMARNAP-INE, 1996: 92). Así observamos que la vigilancia no solo implicaba la participación de

¹⁵³ El Convenio de Derechos también argumentaba lo siguiente “mediante un decreto presidencial se establecerá el derecho exclusivo de los lacandones a la caza y la pesca, que constituyen su modo habitual de subsistencia, y al efecto de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos delimitará una zona de protección y propagación de la fauna y recursos asociados y mediante los estudios correspondientes, fijará las actividades y normas para su conservación y aprovechamiento y propondrá la administración de la reserva en la cual participarán los lacandones” (SRA, 1977: 4).

los pobladores de las ANP, ya que “puede resultar en graves ineficiencias y en suplantación de funciones” (*ídem*).

Sin embargo, la vigilancia implicaría del apoyo y de la participación de los *jach winik*. En Metzabok y en Nahá la inspección y la vigilancia aparecieron por primera vez en 1996 en los decretos estatales (POE, 1996 a y b) secundando en 1998 en los decretos federales (DOF, 1998 a y b). Por ejemplo, el Artículo VI expresa que los pobladores “estarán obligados a la conservación del área” conforme a los lineamientos de SEMARNAP (DOF, 1998 a y b) y la inspección y vigilancia debe de realizarse. También la vigilancia apareció en 2006 en los Planes de Manejo de las ANP (CONANP, 2006 b y c) bajo el ‘Subprograma Protección Componente inspección y vigilancia’, el cual se encarga de “garantizar la conservación de los ecosistemas [...] a través de la coordinación interinstitucional y la participación comunitaria que permita el desarrollo de actividades de inspección y vigilancia” (2006: 45). Al inicio la vigilancia de las ANP fue hacia afuera, no tanto al interior de las reservas debido a la amenaza de los ejidos que colindan con Nahá y Metzabok. Según el Plan de Manejo, se vuelve necesario “adoptar medidas para reducir la extracción de recursos naturales realizada por dichas poblaciones” (2006: 45). Sin embargo, la vigilancia con el tiempo también se volvió una práctica dentro de las reservas en Metzabok y en Nahá, ya que las poblaciones *jach winik* han asimilado que también se deben de vigilar, es decir, tienen que (auto)regularse, por ejemplo cuando van a cazar o a pescar. Actualmente, la caza la practican muy poco y no pueden ir diario a pescar porque “si no te dicen algo después”.

03. Los demás sin túnicas

No sólo los *jach winik* conocen las ventajas y oportunidades sociales que obtienen al usar la túnica. También otras personas reconocen el poder simbólico que adquieren los *jach winik* al ponerse sus túnicas, lo que hace que subjetivamente asuman parte de su imagen para cierto beneficio. La enajenación, proceso donde un grupo social toma ‘prestados’ elementos culturales de una

cultura dominante para sus propios beneficios (Bonfil Batalla, 1988), en la región está documentada en Pastor Alfonso, quien relató cómo la identidad *jach winik* puede ser apropiada por otros pueblos indígenas (ella especifica los choles) portando la túnica con la finalidad de vender bisutería de semillas que incluso es similar a las que hacen los *jach winik*¹⁵⁴.

La enajenación también podría explicarse con referencia a lo que a nosotros nos sucedió cuando estuvimos en Nahá. El 01 de abril de 2021 anunciaron por el “aparato” que al día siguiente iría un candidato de un partido político de Ocosingo a platicar con los *jach winik*. Cuando llegué a la reunión vi a niñitos con túnica a quienes casi nunca los había visualizado de esta forma. El candidato se refirió a los lacandones como los que conservan la selva siendo los “protectores”. Parte de su estrategia para ganar adeptos al partido fue usar la túnica y portar flechas, las cuales un *jach winik* le prestó (Figura 18). Después de la reunión platiqué con algunos *jach winik*, quienes algunos expresaron “no nos dieron nada”.



Figura 18. Enajenación (1)

Para el reconocimiento geográfico del territorio varias veces fuimos también a ejidos vecinos de Metzabok y de Nahá. El ejido Zaragoza forma parte de la Sociedad de Productores Orgánicos de la Selva Lacandona (SPOSEL),

¹⁵⁴ La antropóloga lo “suplantación étnica” (2012: 106).

organización que agrupa 21 ejidos y más de 500 productores tzeltales y choles. SPOSEL se dedica, además de la producción de café bajo sombra (*Coffea spp.*), a su comercialización con certificaciones como Orgánico y FLO. SPOSEL tiene en el ejido Zaragoza una pequeña planta de tostado y molido donde un grupo de mujeres tzeltales, quienes se llaman *Nich Capeel* (Flor de café en tzeltal), empaca el producto con la marca *Café Najá* y el eslogan es “café de mujer, aroma que conserva”. En una ocasión le preguntamos a una trabajadora de la planta por qué se llamaba así la marca y su respuesta fue “los de la cooperativa decidieron el nombre” (Figura 19).



Figura 19. Enajenación (2)

*Izquierda: Fachada de un muro del balcón en la planta de tostado y molido en el ejido Zaragoza

*Derecha: Producto con la marca *Café Najá*

Como se puede ver la imagen de la marca es una mujer tzeltal no *jach winik*, lo que nos indica varios elementos a puntualizar. Primeramente cómo la adopción del nombre de un poblado que pertenece a uno de los pueblos indígenas más conocidos de Chiapas (incluso de México) puede representar ventajas publicitarias y quizás, por ende, más alcance comercial del producto. Luego, aunque el nombre es lacandón la imagen que representa a la marca es tzeltal, lo que podría indicar una reivindicación cultural por parte de SPOSEL y quizás una exposición de la imagen tzeltal en el imaginario (inter)nacional, ya que venden el

café en México pero también en algunos países de Europa, como Alemania, e incluso Japón.

También está la palabra ‘conservación’ en el eslogan de la marca, que si bien el café es un cultivo umbrófilo que se desarrolla en sistemas agroforestales, quizás se le vincula al discurso ambiental que se viene promoviendo en la región. Y lo más importante y relacionado a lo anterior, también nos llama la atención que SPOSEL, que ya dijimos está integrada por productores que no son *jach winik*, quisiera indicar (in)directamente que los tzeltales y los choles también de alguna u otra manera conservan la selva al cultivar café debajo del dosel de la montaña. Con esta representación observamos un esfuerzo para contrarrestar la imagen de los tzeltales como invasores y destructores de la montaña.

*

Sería simplista caer en las generalidades étnicas no reconociendo que existen muchos matices: los *jach winik* no son iguales ni todos hacen lo mismo. Como lo dijo Neumann (2005) se da un romanticismo étnico que sujeta y encasilla el conocimiento para el control de identidades. Las identidades son variadas y han cambiado a través del tiempo, e incluso algunas veces son antagónicas entre sí, aunque se encuentren en un mismo espacio. Las personas cada día viven su cultura, reinterpretan su identidad conforme al entorno inmediato, el cual se conecta con radio e internet con el mundo¹⁵⁵. En la actualidad, principalmente algunos de los adultos mayores siguen portando la túnica y se dejan el cabello largo, ya que hay una tendencia, sobre todo en los jóvenes de no portar túnica y ni tener el cabello largo, ya que adoptaron la forma de vestirse a lo occidental¹⁵⁶.

¹⁵⁵ El acceso a internet es por medio de la compra de fichitas de \$10 por una hora. El internet es un nuevo negocio en la región y ni Metzabok ni Nahá son la excepción ante esta ola globalizadora de conexión. Nos gustaría escribir una narración ‘chistosa’ muy actual que nos pasó, ya no estando en campo sino teniendo contacto con las personas de Metzabok y de Nahá por WhatsApp. En una ocasión una pareja nos escribió por este medio y nos dijeron “no le traes a [su hijo] Xbox es día del cumpleaños. Es un videojuego quiere una serie de cumpleaños” (Mensaje del 14 de abril de 2022).

¹⁵⁶ Ya desde 1998 Boremanse lo señalaba en su estudio etnográfico.

Al respecto hemos escuchamos varias veces el comentario que cuando los *jach winik* se juntan con mujeres tzeltales “ya después se cortan el cabello”.

Dejando la idea romántica de que los *jach winik* son el único pueblo indígena de Chiapas y/o de México que tienen un conocimiento exclusivo de manejo sustentable del entorno selvático, no demeritamos que si bien son herederos de un gran conocimiento agroforestal hay que reconocer que esto ha cambiado con el paso del tiempo y analizar críticamente su realidad social. Desde la década de 1970 ellos empezaron a perder conocimiento de la naturaleza debido a la concentración geográfica y la delimitación espacial de su territorio (Boremanse, 1998; De Vos, 2010), que también se relaciona a la pérdida del conocimiento simbólico acerca de su montaña (Marie Odile, 2001). Entonces no se trata de ver a los *jach winik* como actores apolíticos sino como agentes sociales con conciencia propia y como sujetos de discursos de la identidad, agrarios y ambientales.

Las subjetividades no son nuevas y ya tienen procesos históricos que han conducido y asimilado, de alguna y otra forma, la conducta por la realización de prácticas de apropiación territorial, las cuales son importantes para tomarlas en cuenta en cómo los pueblos indígenas han accedido y han usado la naturaleza. Estas prácticas diferentes tienen vínculos directos con apoyos y estímulos que el Estado ha dictaminado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, por un lado, existen programas que han alentado a una ganaderización, y por el otro ha habido mecanismos de mercado que favorecen la conservación de la naturaleza, como los PSA, o esquemas de vigilancia. Estas intervenciones han concretado estructuras políticas mediadas por relaciones de poder que han privilegiado a unos y desfavorecido a otros, legitimado una injusta distribución del bienestar social (Biersack, 2011; Robbins, 2012).

El Estado ha sido determinante en la sujeción al haber establecido diferentes subjetividades en conceptos específicos, primero agrarias como los comuneros y ejidatarios, y después ambientales como los guardaparques, los vigilantes comunitarios o más recientemente los policías ecológicos. Igual el Estado ha

creado representaciones que se consumen o circulan en los medios de publicidad sobre cómo algunos conservan y otros más son lo que no lo hacen. Pero como ya lo señalamos, todo está relacionado en un análisis de procesos actuales e históricos más complejos. Al respecto retomamos las palabras de James Nations,

Los tzeltales podrían hacer bosque, pero hacen milpa. Siembran pasto, necesitan más tierra, hacen potreros. Ahora han llegado a su límite. [...] Hacen ganadería para llevar animales a las ciudades. ¿Quién maneja ese negocio? De la selva se va a Tuxtla, de Tuxtla al norte de México, de ahí a EUA. La carne se vende en la esquina de mi casa. Todos estamos involucrados (Entrevista, 30 de marzo de 2021).



Vista del poblado de Nahá y al fondo la montaña

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES

Con esta investigación se pretendió analizar el establecimiento de las Áreas Naturales Protegidas de Metzabok y de Nahá en los procesos de apropiación territorial, la defensa de su territorio y su relación con la identidad lacandona. Lo anterior se hizo mediante un estudio etnográfico, además de haber utilizado recursos históricos de archivo y herramientas geográficas como la geolocalización de puntos y la elaboración de mapas. Se tomó como marco temporal las últimas tres décadas, aunque en ocasiones fue necesario regresar en el pasado para explicar con más profundidad los acontecimientos históricos que han repercutido en el presente.

La investigación se ubicó dentro de los estudios de grupos indígenas en regiones tropicales con altos niveles de diversidad biológica. La conservación de la naturaleza ha pasado por tres etapas: la primera fue prohibitiva, la cual se basó en el modelo excluyente de Yellowstone (Brockington, 2002; Igoe, 2004; Adams, 2004); la segunda etapa se caracterizó por ser un poco más participativa, ya que

se trató de incluir a las poblaciones locales especialmente en el Sur en la gestión de los recursos naturales; y la última etapa (la actual) se lleva a cabo por recursos e incentivos económicos, como los PSA (Fletcher, Dressler & Büscher, 2014). De hecho esta tercera etapa en un futuro tendrá más presencia debido a que el mercado, a través del neoliberalismo, regulará cada vez más los espacios a conservar. Alcorn (1995) y Colchester (2000) nos recuerdan que para garantizar los derechos de las poblaciones indígenas se necesita que confluya una red de actores que soporten el discurso ambiental.

La Teoría Fundamentada nos sirvió para conocer la terminología de los *jach winik* al hablar de su entorno y/o elementos de éste (Capítulo I). Para realizar este análisis, se escogió como marco teórico a la Ecología Política y se definieron los conceptos que ayudaron a nuestra contextualización e identificamos los grandes debates que apoyaron nuestros argumentos (Capítulo II). Luego expusimos brevemente la historia de los *jach winik* en la montaña y cómo eran y son sus procesos de apropiación territorial, para lo cual nos basamos en la propuesta de Márquez y Legorreta (2017) (Capítulo III). Después analizamos, a través de cinco procesos, cómo la investigación académica vinculada a diversos actores con discursos ambientalistas se articularon para producir una representación de los *jach winik* como indios ecológicos (Capítulo IV). Y para finalizar el análisis, en el Capítulo V exploramos las identidades y las gubernamentalidades generadas para conocer las prácticas y los discursos que se han asimilado para la (re)configuración de la conducta y la creación de nuevos sujetos en Metzabok y en Nahá.

En ese sentido la aportación de esta investigación fue analizar, además de cómo y porqué los *jach winik* de Metzabok de Nahá solicitaron la protección de sus terrenos, los cuales después se establecieron como ANP primero estatal y luego federal, los cambios que se produjeron en los ámbitos productivos, ecológicos y sociales, así como económicos, aunados a la concreción de nuevas identidades, la adaptación de nuevas prácticas en sus formas de vida y la asimilación 'negociada' del discurso ambiental. Esta aportación será detallada de manera

crítica más adelante junto con preguntas que abren nuevos temas en los poblados lacandones que estuvimos investigando.

Respecto al análisis de la apropiación territorial mediante las tres dimensiones de Legorreta y Márquez (2017) (Capítulo III) pudimos analizar cómo fue y ha sido que los *jach winik* de Metzabok y de Nahá se han apropiado de su territorio, el cual no tenía fronteras establecidas hasta que los procesos de colonización y de extracción forestal sucedieron y transformaron la región en la segunda mitad del Siglo XX. Sin embargo, con el establecimiento de la CZL y demás restricciones del territorio al establecer los bienes comunales y las ANP, con sus respectivos mojones que marcaban un límite espacial, los *jach winik* ya no pueden desplazarse por donde quisieran. Luego hubo un régimen de uso de la tierra demarcando áreas, las cuales implican las actividades permitidas y prohibidas para los *jach winik*. Mediante la metodología EVI hemos estimado que no sólo se ha mantenido la cobertura forestal, sino que ha tenido aumentos significativos, especialmente en Metzabok, donde se ha acrecentado en 137.12 ha con respecto a 1990; mientras que Nahá ha aumentado 48.53 ha.

La producción del indio ecológico de Metzabok y de Nahá (Capítulo IV) se efectuó por cinco procesos previamente descritos: la investigación académica junto con la filmación de video documentales sobre los *jach winik*; la institucionalización de la política y del discurso ambiental en México principalmente a partir de la década de 1990; los conflictos por la tierra entre *jach winik* con sus vecinos tzeltales y la solicitud de protección por parte de los *jach winik*; el apoyo de muchos actores como CI; y los incendios de 1998. Significa que han confluído factores discursivos, actores diversos, coyunturas políticas y condiciones climáticas para forjar un nuevo sujeto, o al menos un sujeto renovado. Ser indios ecológicos aseguró su reproducción social y su continuidad cultural aunque también les cambió parte de su identidad cercana a la montaña al prohibirles la tumba de árboles en vegetación primaria y a enseñarles a reforestar acahuales, los cuales muy probablemente antes fueron usados para las actividades agrícolas. Irónicamente, ser indios ecológicos les cambió la forma de realizar la milpa

tradicional, la tumba de árboles de la montaña para abrir nuevas zonas de cultivo dejó de existir y sólo practican roza-quema dentro de un área restringida de acahuales.

Las identidades y gubernamentalidades (Capítulo V) nos remiten a varios ejes de análisis: en primer lugar, la identidad *jach winik* tiene que ver con el uso de la túnica, elemento cultural que diferencia étnicamente. De hecho, vimos que la túnica ha permitido ganar capital social, legitimidad política y de cierto modo visibilidad pública de los *jach winik* con diferentes actores en distintos ámbitos. En segundo lugar, la identidad de los *jach winik* se relaciona con la montaña y la conservación de la misma, la cual tiene que ser vigilada principalmente mediante recorridos territoriales. Además, ya vimos que la sujeción con los dos significados de sujeto de Foucault (1988) se aplican en Metzabok y en Nahá. Analizar las múltiples gubernamentalidades (Fletcher, 2017) nos ayudó a conocer las formas en las cuales la conducta de los *jach winik* pudo ser moldeada bajo ciertos discursos a través del tiempo. Por un lado, el discurso agrario, por medio de la repartición de tierras, ha sido determinante para la creación de sujetos: los comuneros *jach winik* de Metzabok y de Nahá desde el decreto de 1972, aunque es más evidente a partir de su reconocimiento oficial de sus poblados en 1988 a la CZL, y los ejidatarios tzeltales que viven cerca de Metzabok y de Nahá. Por otro lado, el discurso ambiental también ha creado nuevos sujetos: los ‘guardianes’, los ‘indios ecológicos’ y su contraparte los campesinos destructores, forjando una polarización cultural que marginaliza otras identidades. De esta forma el Estado ha contribuido a estructurar diferentes jerarquías de poder en el ámbito ambiental.

Nuestra aportación, además de conocer los motivos del establecimiento de las ANP de Metzabok y de Nahá y los procesos relacionados, fue vincular nuestro estudio de caso con la literatura existente de los *jach winik*, la cual, como ya mencionamos, se puede diferenciar en cuatro perspectivas de análisis: la histórica, la antropológica, la ecológica y la desarrollista (ecoturismo). Creemos que nuestra investigación no se inclinó específicamente en ninguna de estas

perspectivas, más bien fue un diálogo multidisciplinario que trató de analizar las relaciones de poder en el uso y acceso de la naturaleza mediante el establecimiento de las ANP de Metzabok y de Nahá. Conocimos los procesos pasados-actuales de la apropiación territorial de los *jach winik*, cuáles factores originaron la defensa de su territorio y cómo se construyó la imagen del indio ecológico de dichos poblados lacandones. También comprendimos los cambios productivos, ecológicos y sociales que se reflejaron en la concreción de nuevas identidades, prácticas y discursos.

Del mismo modo quisimos analizar cuáles son los elementos culturales que se han preservado y cuáles son los que se han transformado, ya que no todos los cambios sociales derivados del establecimiento de las ANP han sido malos (y ni buenos). En gran medida, se ha preservado el *jach t'an*, aunque el idioma es más hablado en Nahá que en Metzabok, y han mantenido, sobre todo los adultos, la imagen étnica con la túnica -y cabello largo en algunas ocasiones- que lo han complementado con artefactos 'modernos' como relojes, lentes y/o botas negras, por ejemplo. Consideramos que habrá en un futuro cercano una tendencia de reivindicación cultural al usar la túnica cuando los menores de ahora sean adultos del mañana y sepan el valor de la túnica.

Han preservado su montaña (bajo los lineamientos de la CONANP) pero también se ha transformado el significado de la misma. Ya no forma la parte fundamental de su cosmovisión y pareciera una idea generalizada que la montaña ha cambiado de valor: de religioso a monetario (PSA), mediante el cual se incentiva la vigilancia a través de recorridos territoriales por personal asalariado, incluyendo pobladores de Metzabok y de Nahá. La cosmovisión tradicional, tan estudiada por antropólogos en las décadas de 1970 y 1980 se expresa más ahora en una práctica religiosa porque se va "al culto" en una de las iglesias. Sin embargo, la gente de Nahá aún sabe quién es *Jachäkyum*, es decir, reconocen en su oralidad que antes hacían rituales. En Metzabok casi no escuchamos a nadie hablar de *Jachäkyum*. Lo que significa que hay elementos culturales que permanecen y otros ajenos que los *jach winik* de Metzabok y de Nahá han

adoptado en sus estrategias de reproducción social llevando a una (re)significación de su espacio.

A la vez, cada investigación origina nuevos temas para futuros estudios. Cada investigador(a) tiene que poner un fin –muchas veces arbitrario- a sus investigaciones para poder escribir los resultados y difundirlos (y, en este caso, titularse). Quedan dudas sin resolverse, preguntas nuevas y preocupaciones sobre el futuro. En relación a la apropiación territorial y al uso del territorio ¿Cómo se verán reflejadas las tres dimensiones de la apropiación territorial entre los *jach winik* en los próximos 20 años?, ¿Cuántas personas seguirán practicando la milpa ‘tradicional’ lacandona? y ¿Cuáles serán los factores que incidan cada vez más en la disminución o incluso en una reapropiación de las prácticas agrícolas sobre todo en Nahá? Respecto a la tenencia de la tierra ¿Existirá la sucesión del derecho agrario sobre las mujeres *jach winik* (o incluso *kah*) viudas o será heredado a los hijos mayores hombres?, ¿Acaso se llegará a ampliar la lista de los derechosos de la CZL o permanecerá igual?, ¿Habrá conflictos por el acceso a la tierra en un futuro inmediato? y ¿Cómo se usará el territorio debido a la presión ejercida por los hijos/nietos que algunos demandan tierra para cultivar y las poblaciones tzeltales vecinas que suelen ir a cazar en Metzabok y en Nahá? Las preguntas que se vinculan a la identidad y a la vigilancia son: ¿Seguirían siendo ‘famosos’ los *jach winik* por ser indios ecológicos?, ¿Qué implicará la vigilancia para las poblaciones futuras en el (auto)gobierno de estos poblados lacandones? y ¿Cuáles elementos serán los que transformarán la identidad que vigila la montaña?

Ampliando nuestra visión, las siguiente preguntas se inclinan más al análisis paisajístico de la región, considerando que en los municipios de Palenque, Marqués de Comillas y Benemérito de las Américas hay plantaciones de palma de aceite (*Elaeis guineensis*) con una tendencia de crecimiento: ¿Acaso se ampliará la frontera aceitera y que sea un cultivo producido después de la ocupación de los potreros de Ocosingo? y ¿Cuáles serían los cambios que

implicarían para la diversidad biológica y para la organización social de las poblaciones locales?

Finalmente reflexionar sobre la conservación de la naturaleza mediante el establecimiento de ANP en el contexto del cambio climático nos permite cuestionar ¿Es que las ANP serían la solución ante esta problemática, aun sabiendo que implicarían una imposición y una restricción en las formas de vida?, ¿Cuáles serán los factores climáticos que limiten o refuercen la conservación de la naturaleza? y ¿Cuáles serían las políticas ambientales para los ecosistemas tropicales cada vez más amenazados pero cada vez más valorados por los servicios ambientales que proveen?

Ninguna investigación abarca todo y estamos conscientes de nuestras limitantes. Una de éstas es que no hablamos *jach t'an* y debido a lo anterior no entrevistamos a todos los adultos mayores, quienes son en gran parte monolingües. Si bien algunas veces pagamos jornal a mujeres o a jóvenes para que nos apoyaran con la traducción en español de ciertas entrevistas, no siempre estuvieron disponibles. Tampoco entrevistamos al primero de los hijos de Chankin Viejo, Chankin García, quien no quiso platicar con nosotros. Del mismo modo algunos informantes potencialmente claves, funcionarios altos en los años 90 por ejemplo, no contestaron nuestras peticiones de una entrevista. Así cada investigación es parcial y única, un proceso de constante aprendizaje en el cual se descarta las preguntas originales y se identifican nuevos temas a investigar para mejorar nuestra comprensión de estos temas complejos y apremiantes.



Tarde lluviosa en la laguna Metzabok

LITERATURA CITADA

- Agrawal, A. (2005). Environmentality: Community, intimate government, and the making of environmental subjects in Kumaon, India. *Current Anthropology*, 46(2), 161-190.
- Alcorn, J. B. (1995). Big Conservation and Little Conservation: Collaboration in Managing Global and Local Heritage. In Dicum, G. (Ed.). *Local Heritage in the Changing Tropics: Innovative Strategies for Natural Resource Management and Control. Bulletin Number 98*. New Haven: Yale University.
- Ascencio Franco, G. (2004). Milpa y ganadería en Ocosingo. En Viqueira, J.P., y Ruz, M.H. (Eds.), *Chiapas. Los rumbos de otra historia* (3ª reimp.) (pp. 363-373). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Baer, P. & Baer, M. (1950). Materials on Lacandon Culture of the Petha' (Pelhá) Region. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology No. 28. Chicago: University of Chicago Library.
- Baer, P. y Merrifield, W. (1971). *Los lacandones de México: Dos estudios* (2ª ed.) (Trad. por Viqueira, C.). Ciudad de México: Instituto Nacional Indigenista.
- Balsanelli, A. (2018). Desde el punto de vista lacandón: propuesta para un nuevo acercamiento a la ontología lacandona. *Revista de Ciencias Antropológicas*, 25(72), 83-102.

- Balsanelli, A. (2019). Almas lacandonas: estudio de las entidades anímicas de los jach winik. *LiminaR*, 17(2), 115-130.
- Barnes, T. J., & J. S. Duncan (1992). Introduction: Writing worlds. In T. J. Barnes and J. S. Duncan (Eds.) *Writing Worlds: Discourse, Text, and Metaphor in the Representation of Landscape* (1st ed.) (pp. 1-17). New York: Routledge.
- Barracclough, S. L. & Ghimire, K. B. (2000). *Agricultural Expansion and Tropical Deforestation. Povert, International Trade and Land Use*. London: Earthscan Publications Ltd.
- Bezaury Creel, J. E. (2009). El valor de los bienes y servicios que las Áreas Naturales Protegidas proveen a los mexicanos. Ciudad de México: The Nature Conservancy Programa México - Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
- Biersack, A. (2011). Reimaginar la ecología política: cultura/poder/historia/naturaleza. En Montenegro Martínez, L. (ed.), *Cultura y naturaleza* (pp. 120-188). Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis.
- Bijker, W. (1995). *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs. Toward a Theory of Socio-technical Change*. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology (MIT).
- Blom, F. y Duby G. (1955). *La selva lacandona. Andanzas arqueológicas* (primera parte). Ciudad de México: Editorial cvltvra.
- Blom, F. y Duby G. (1957). *La selva lacandona. Andanzas arqueológicas* (segunda parte). Ciudad de México: Editorial cvltvra.
- Boisier, S. (2005). Un ensayo epistemológico y axiológico sobre del desarrollo territorial: conocimientos y valores. Santiago de Chile: Research Center for Food and Development A.C.
- Bonfil Batalla, G. (1988). Teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anuario Antropológico*, 86, 13-53.
- Boremanse, D. (1984). Mitología y organización social entre los “lacandones” (hach winik) de la selva chiapaneca. *Estudios de Cultura Maya*, XV, 225-249.
- Boremanse, D. (1998). *Hach winik. The Lacandon Maya of Chiapas, Southern Mexico*. Albany: Institute for Mesoamerican Studies.
- Bozzano, H. (2017). *Territorios posibles: procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Editorial Lumiere.
- Brockington, D. (2002). *Fortress conservation: the preservation of the Mkomazi Game Reserve, Tanzania*. Oxford: Indiana University Press.
- Bruce, R. (1968). *Gramática del Lacandón*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) – Departamento de Investigaciones Antropológicas.

- Burnham, P. (2000). *Indian Country, God's Country: Native Americans and the National Parks*. Washington: Island Press.
- Bustamante, T. (1999). Los conflictos socioambientales. Una perspectiva anacrónica. En Ortiz Pablo (Comp.). *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina* (1ª ed.) (p. 257-264). Quito: Ediciones UPS.
- Calleros Rodríguez, H. (2014). Land, Conflict and Political Process: The Case of the Lacandon Community (1972-2012), *Journal of Peasant Studies*. 41 (1), 127-155.
- Calleros Rodríguez, H. (2017). Etnia, medio ambiente y sistema político en la Selva Lacandona. *Revista del CESLA*, (20), 299-323.
- Cano Castellanos, I. J. (2018). *De montaña a "reserva forestal": colonización, sentido de comunidad y conservación en la selva Lacandona* (1ª ed.). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Capel Molina, J.J. (1998). El niño 1997-98 y su impacto climático global. *Papeles de Geografía*, (27): 15-40.
<https://revistas.um.es/geografia/article/view/45511>
- Carabias, J., J. Meave, T. Valverde y Z. Cano (2009). *Ecología y medio ambiente en el Siglo XXI* (1ª ed.). Ciudad de México: Pearson Educación.
- Carabias, J. (2015). Tenemos instituciones y conocimiento; falta rapidez en la respuesta de gobierno y sociedad. En Loyden, Esmeralda (Ed.), *Las voces de la biodiversidad de México* (1ª ed.) (pp. 179-196). Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA).
- Carey, M. (2009). Latin American Environmental History: Current Trends, Interdisciplinary Insights, and Future Directions. *Environmental History*, 14(2), 221-252.
- Castells, M. (2001). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad (3ª ed.) (Trad. por Martínez, C.). Ciudad de México: Siglo veintiuno editores (Obra original publicada en 1997).
- CEIEG (Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas). *Chiapas. Marginación 2020*. Disponible en: https://www.ceieg.chiapas.gob.mx/productos/files/MARG2020/CHIAPAS_MARGINACION_2020.pdf (Consultado el 20 de junio de 2022).
- Cepek, M. L. (2008). Essential Commitments: Identity and the Politics of Cofan Conservation. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 13(1), 196-222. DOI: 10.1111/j.1548-7180.2008.00009.x
- Cepek, M. L. (2011). Foucault in the Forest: Questioning Environmentality in Amazonia. *American ethnologist*, 38(3), 501-515. DOI: 10.1111/j.1548-1425.2011.01319.x

- Chase, A. (1987). *Playing God in Yellowstone. The Destruction of America's First National Park*. Florida: Harcourt Brace & Company.
- Chauvet, M. (1999). La ganadería bovina de carne en México: del auge a la crisis (1ª ed.). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Chonchol, J. (1981). Population, développement agricole et occupation de l'espace rural en Amérique Latine. En Centre de recherche et de documentation sur l'Amérique Latine (Ed.). *Les phénomènes de frontière dans les pays tropicaux* (pp. 155-170). Paris : Éditions de l'IHEAL. DOI : 10.4000/books.iheal.1375 (publication électronique 2014).
- CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas) (2006a). *Programa de conservación y manejo Parque Nacional Cabo Pulmo* (1ª ed.). Ciudad de México: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
- CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas) (2006b). *Programa de conservación y manejo Área de Protección de Flora y Fauna Metzabok* (1ª ed.). Ciudad de México: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
- CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas) (2006c). *Programa de conservación y manejo Área de Protección de Flora y Fauna Nahá* (1ª ed.). Ciudad de México: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
- CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas) (2022). *Áreas Naturales Protegidas decretadas*. Disponible en http://sig.conanp.gob.mx/website/pagsig/datos_anp.htm (Consultado el 03 de agosto de 2022).
- Contreras, L. E. U., Mariaca, R. & Pérez, M. (2015). El proceso de sucesión ecológica entre los lacandones de Nahá, Chiapas, México. *Etnobiología*, 13(2), 49-62.
- Contreras Cortés, U. y R. Mariaca Méndez. (2016). *Manejo de los recursos naturales entre los mayas lacandones de Nahá* (1ª ed.). San Cristóbal de Las Casas: El Colegio de la Frontera Sur.
- Cook, S. (2016). *The Forest of the Lacandon Maya. An Ethnobotanical Guide*. Victoria: Springer.
- Cronon, W. (1996). The trouble with wilderness: or, getting back to the wrong nature. *Environmental history*, 1(1), 7-28.
- Crosby, A. W. (2009). *Ecological Imperialism. The Biological Expansion of Europe, 900-1900* (10th printing). New York: Cambridge University Press (Obra original publicada en 1986).
- De Ita, A. (2018). Lacandones, de hijos predilectos a perseguidos ambientales. *El Cotidiano*, 33(207), 63-78.
- De la Maza, J. y De la Maza, R. (2010). Las áreas naturales protegidas En Carabias, J., Sarukhán, J., De la Maza, J. y Galindo, C. (Coords.).

- Patrimonio natural de México. Cien casos de éxito* (p. 12-13). Ciudad de México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO).
- De Vos, J. (1980). *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona, Chiapas, México*. Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica.
- De Vos, J. (1988). *Oro verde. La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños (1822-1949)* (1ª reimpresión). Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica.
- De Vos, J. (2002). *Una tierra para sembrar sueños*. Historia reciente de la Selva Lacandona. Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica/Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- De Vos, J. (2004). El Lacandón: Una introducción histórica. En Viqueira, J.P., y Ruz, M.H. (Eds.), *Chiapas. Los rumbos de otra historia* (3ª reimp.) (pp. 331-361). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- De Vos, J. (2010). *Camino del Mayab. Cinco incursiones en el pasado de Chiapas* (1ª ed.). Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Publicaciones de la Casa Chata.
- Diechtl, S. (1988). *Cae una estrella: desarrollo y destrucción de la Selva Lacandona* (1ª ed.). Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública (SEP).
- Diemont, S.A., M. Jay, S. Levy Tacher, R. Nigh, R. Ramirez Lopez, P. and D. Golicher (2006). Lacandon Maya forest management: Restoration of soil fertility using native tree species. *Ecological Engineering*, 28(3): 205-212. DOI: 10.1016/j.ecoleng.2005.10.012
- Duby, G. & Blom, F. ([1975] 2015). The Lacandon. In Wauchope, R. & Vogt, E. (Eds.), *Handbook of Middle American Indians. Volumes 7 & 8. Ethnology*. (pp. 276-297). Austin: University of Texas Press.
- Duby, G. (1944). *Los lacandones: su pasado y su presente*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.
- Dumoulin, D. (2005). ¿Quién construye la aureola verde del indio global? El papel de los distintos actores transnacionales y la desconexión mexicana. *Foro Internacional*, 35-64.
- Durán Fernández, A., Aguirre Rivera, J. R., García Pérez, J., Levy Tacher, S., & Nova Vázquez, J.A.D. (2016). Inventario florístico de la comunidad lacandona de Nahá, Chiapas, México. *Botanical Sciences*, 94(1), 157-184.
- Durán Fernández, A., Aguirre Rivera, J. R., Levy Tacher, S. I., & Nova, J. A. D. (2018). Estructura de la selva alta perennifolia de Nahá, Chiapas, México. *Botanical Sciences*, 96(2), 218-245.

- Durand, L. (2017). *Naturalezas desiguales. Discursos sobre la conservación de la biodiversidad en México* (1ª ed.). Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Durand, L. (2019). Power, identity and biodiversity conservation in the Montes Azules Biosphere Reserve, Chiapas, Mexico. *Journal of Political Ecology*, 26(1), 19-37.
- Durand, L., Figueroa, F., & Trench, T. (2014). Inclusion and exclusion in participation strategies in the Montes Azules Biosphere Reserve, Chiapas, Mexico. *Conservation and Society*, 12(2), 175-189.
- Elizondo, C. (2012). *Estudio Previo Justificativo para el Establecimiento del Área Natural Protegida Área de Protección de Flora y Fauna Humedales de Puerto Morelos, Q. Roo. México*. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/303719394_Estudio_Previo_Justificativo_propuesta_de_creacion_del_Area_de_Proteccion_de_Flora_y_Fauna_Humedales_de_Puerto_Morelos. (Consultado el 26 de enero de 2022).
- Eroza Solana, J.E. (2006). *Lacandones* (1ª ed.). Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- Escobar Jiménez, K. (2015). La construcción de sujetos ambientales: los huaorani del Ecuador. *Boletín de Antropología*, 30 (49): 35-57.
- Escobar Ohmstede, A. (2009). Manejo del agua en México. Bosquejo de la evolución institucional federal 1926-2008. En Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (Ed.). *Semblanza histórica del agua* (p. 61-73). Ciudad de México: Comisión Nacional del Agua (CONAGUA).
- Escobar, A. (1996). Constructing Nature. Elements for a Post-Structural Political Ecology. En R. Peet & M. Watts (Eds.) *Liberation Ecologies* (pp. 46-68). London: Routledge.
- Falkowski, T., S. Diemont, A. Chankin and D. Douterlungne. (2016). Lacandon Maya traditional ecological knowledge and rainforest restoration: soil fertility beneath six agroforestry system trees. *Ecological Engineering*, 92: 210-217. DOI: 10.1016/j.ecoleng.2016.03.002
- Fletcher, R. (2017). Environmentality unbound: Multiple governmentalities in environmental politics. *Geoforum*, 85, 311-315.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder* (2a ed.) (Trad. por Julia Varela y Álvarez Fernando). Madrid: Las Ediciones de La Piqueta (Obra original publicada en 1971).
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (1999). Estrategias de poder (Trad. por Álvarez, F. y Varela, J.). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica (Obra original publicada en 1994).

- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (1ª ed.) (Trad. por Garzón del Camino, A.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores (Obra original publicada en 1975).
- Foucault, M. (2012). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida* (1ª ed.) (Trad. por Pons, H.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores (Obra original publicada en 1994).
- Garfinkel, H. ([1968] 2006). *Estudios en Etnometodología* (1ª ed.) (Trad. por Pérez, H.A.). Barcelona: Anthropos Editorial.
- Giménez, G. (2002). Identidades en globalización. In Pozas Horcasitas, R. (Coord.), *La modernidad atrapada en su horizonte* (pp. 37-56) (1ª ed.). Ciudad de México: Academia Mexicana de Ciencias.
- Gómez Pompa, A. 2015. El barbasco, detonador de la investigación en torno a las selvas tropicales en México. En Loyden, E. (Ed.), *Las voces de la biodiversidad de México* (1ª ed.) (pp. 57-77). Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA).
- González Pacheco, C. (1980). Los caminos del universo forestal. *Problemas del Desarrollo*, 11(41), 195-204. <https://www.jstor.org/stable/43906631>
- González Pacheco, C. (1983). *Capital Extranjero en la Selva de Chiapas, 1863-1982* (1ª ed.). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) – Instituto de Investigaciones Económicas.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo* (1ª ed.) (Trad. Gómez F.). Madrid: Traficantes del sueños.
- Guillén Velázquez, J., Jiménez Ferrer, G., Nahed Toral, J. y Soto Pinto, L. (2001). Ganadería indígena en Chiapas. En Hernández, L. (Comp.). *Historia ambiental de la ganadería en México* (1ª ed.) (pp. 210-223). Xalapa: Instituto de Ecología A.C.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía: Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Hernández Xolocotzi, E., Bello Baltazar, E. y Levy Tacher, S. (Comps.) (1995). La roza-tumba-quema en Yucatán. En Hernández Xolocotzi, Levy Tacher, S. y Bello Baltazar, E. *La milpa en Yucatán. Un sistema de producción agrícola tradicional. Tomo I.* (pp. 35-86). Texcoco: Colegio de Postgraduados.
- Hughes, J. (2009). *An Environmental History of the World. Humankind's Changing Role in the Community of Life* (2nd ed.). New York: Routledge.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (INEGI) (2010). *Datos poblacionales*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/> (Consultado el 26 de marzo de 2019).

- Joseph, G. y Nugent D. (2002). Cultura popular y formación del Estado en el México revolucionario En Joseph, Gilbert y Nugent Daniel (Comps.). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado* (1ª ed.) (Trad. por Rafael Vargas, Paloma Villegas y Ramón Vera) (pp. 31-52). Ciudad de México: Ediciones Era.
- Larrain, J. (2000). Globalización e identidad nacional. *Revista chilena de humanidades*, (20).
- Lazos Chavero, E. (2020). Introducción. Experiencias que enriquecen las conceptualizaciones y las luchas en la defensa de los comunes en América Latina. En Lazos Chavero, E. (Coord.). *Retos latinoamericanos en la lucha por los comunes: historias a compartir*. (1ª ed.) (pp.11-36). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Legorreta Díaz, C., Márquez Rosano, C. y Trench, T. (Coords.) (2014). *Paradojas de las tierras protegidas: democracia y política ambiental en reservas de la biosfera en Chiapas* (1ª ed.) (p. 129-171). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma Chapingo.
- Léonard, E. y Foyer, J. (2011). *De la integración nacional al desarrollo sustentable. Trayectoria nacional y producción local de la política rural en México* (Trad. por Institut de recherche pour le développement). Ciudad de México: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable (CEDRSSA).
- Levy Tacher, S. and J.R. Aguirre Rivera. (2005). Successional pathways derived from different vegetation use patterns by Lacandon Mayan Indians. *Journal of Sustainable Agriculture*, 26(1): 49-82. DOI: 10.1300/J064v26n01_06
- Levy Tacher, S., J.R. Aguirre Rivera, M.M. Martínez Romero y A. Durán Fernández (2002). Caracterización del uso tradicional de la flora espontánea en la comunidad lacandona de Lacanhá, Chiapas, México. *Interciencia*, 27(10): 512-520.
- Leyva Solano, X. y Ascencio Franco, G. (2002). *Lacandonia al filo del agua* (2ª ed.). Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) / Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) / Fondo de la Cultura Económica (Obra original publicada en 1996).
- Linck, T. (2006). La economía y la política en la apropiación de los territorios. *Revista Latinoamericana de Sociología Rural*, (3), 251-285.
- Lozada Toledo, J. (2013). *Usos del agua entre los lacandones de Metzabok, Ocosingo, Chiapas. Un análisis de Ecología Histórica*. Tesis de Maestría, El Colegio de la Frontera Sur.
- Luke, T. (1999a). Environmentality as Green Governmentality. In Darier, É. (Ed.) *Discourses of the Environment* (1st pub.) (pp. 121-151). Oxford: Blackwell Publishers Ltd.

- Luke, T. (1999b). Eco-Managerialism: Environmental Studies as a Power/Knowledge Formation. Fisher, F. and M. Hajer (Eds.). *Living with Nature. Environmental Politics as Cultural Discourse* (pp: 103-120). Oxford: Oxford University Press.
- Macías López, R. (2021). Usos de la tierra en los territorios bioculturales: el caso de Metzabok, en la Selva Lacandona, Chiapas, México. Tesis de maestría, Universidad Autónoma Chapingo. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Margain, C. (1972). *Los lacandones de Bonampak*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública (SEP) (Obra original publicada en 1951).
- Marion Singer, M. O. (1991). *Los hombres de la selva: un estudio de tecnología en medio selvático*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Marion Singer, M. O. (2000). Bajo la sombra de la gran ceiba: la cosmovisión de los lacandones. *Desacatos*, (5), 45-56. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607050X2000003000004&lng=es&tlng=es. [Último acceso: 05-12-2018].
- Márquez, C. y Legorreta, M. (2017). Apropiación territorial, cultura y poder: propuesta conceptual para el estudio de comunidades indígenas y campesinas en el contexto mexicano. *Orbis Latina*, 7(3), 46-61.
- Mazurek, H. (2005). Redefinir el territorio para definir una constitución. En I Encuentro Internacional sobre Territorialidad y Política: "Territorialidades, Autonomías y Ciudadanías GTZ-DFID - Ministerio de Participación Popular 9, 10 y 11 de diciembre, Bolivia.
- McGee, R. J. (1990). *Life, ritual, and religion among the lacandon maya*. PhD Texas State University.
- Megchún Rivera, R. (2016). Los pobladores de Emiliano Zapata en la Reserva de la Biosfera Montes Azules, Chiapas, como sujetos de políticas agrarias y ambientales (1968-2015). Tesis doctoral, Colegio de Michoacán.
- Mendoza, E., & Dirzo, R. (1999). Deforestation in Lacandonia (southeast Mexico): evidence for the declaration of the northernmost tropical hot-spot. *Biodiversity & Conservation*, 8(12), 1621-1641.
- Mora Cortés, A. F. (2009). Globalización y política: aproximaciones al estado y el nuevo (des)orden global (1ª ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Moreno Unda, A., Aguilar Robledo, M. y Avalos Lozano, J. A. (2019). El Programa Nacional de Desmontes en México. En Aguilar Robledo, M., Reyes Hernández, H. y Reyes Pérez, O. *La historia ambiental en México: estudios de caso* (1ª ed.). San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

- Muench, P. (2008). *Libro blanco de la selva*. Tuxtla Gutiérrez: Programa Desarrollo Social Integrado y Sostenible/Gobierno del Estado de Chiapas/Unión Europea.
- Nations, J. & Nigh, R. (1978). Cattle, Cash, Food, and, Forest. The Destruction of the American Tropics and the Lacandon Maya Alternative. *Bulletin of the Anthropological Study Group on Agrarian Systems*, (1)6, 1-4.
- Nations, J. & Nigh, R. (1980). The Evolutionary Potential of Lacandon Maya Sustained-Yield Tropical Forest Agriculture. *Journal of Anthropological Research*, (36)1, 1-30.
- Nations, J. (1979). Population Ecology of the Lacandon Maya, Chiapas, Mexico. PhD. Thesis, Department of Anthropology, Southern Methodist University.
- Nations, J. (1994). The rainforest farmers. *Voices of Mexico*. 69-72.
- Nations, J. (2006). *The Maya tropical forest: people, parks, and ancient cities*. Austin: University of Texas Press.
- Nations, J. (s/f). *Another Green Year: Lacandon Maya in the 21st Century*.
- Nigh, R. & Nations, J. (1980). Tropical rainforests. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 36(3), 12-19. DOI: 10.1080/00963402.1980.11458703.
- Nigh, R. (1976). *Evolutionary Ecology of Maya Agriculture in Highland Chiapas, Mexico*. PhD Thesis, Stanford University.
- Nigh, R. y Nations, J. (1983). La agrosilvicultura tropical de los lacandones de Chiapas En *Civilización: configuraciones de la diversidad* (pp. 341-371). Ciudad de México: Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A.C. (CEESTEM) y Centro Antropológico de Documentación de América Latina A.C. (CADAL).
- Nigh, R. y Ford, A. (2019). *El jardín forestal maya: ocho milenios de cultivo sostenible de los bosques tropicales*. San Cristóbal de Las Casas: Exploring Solutions Past-The Maya Forest Alliance (Obra original publicada en inglés en 2015).
- Nigh, Ronald. (2008). Trees, fire and farmers: making woods and soil in the Maya forest. *Journal of Ethnobiology*, 28(2), 231-243.
- Norris, K. (2008). Agriculture and biodiversity conservation: opportunity knocks. *Conservation letters*, 1(1), 2-11. DOI: 10.1111/j.1755-263X.2008.00007.x
- O'Brien, K. L. (1998). *Sacrificing the Forest. Environmental and Social Struggles in Chiapas*. Boulder: Westview Press.
- Ochoa Fonseca, F. A. (2020). El ecoturismo y la vida cotidiana de las familias de Lacanjá Chansayab. Tesis de doctorado. El Colegio de la Frontera Sur. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Orellana, R. (1999). Conflictos... ¿sociales, ambientales, socioambientales?...Conflictos y controversias en la definición de

- conceptos. En Ortiz Pablo (Comp.). *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina* (1ª ed.) (p. 331-343). Quito: Ediciones UPS.
- Palacios, J. E. (1928). *En los confines de la Selva Lacandona*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública (SEP).
- Paladino, S. (2005). *We are the guardians of the selva: conservation, indigenous communities, and common property in the Selva Lacandona, Mexico*. PhD Thesis. University of Georgia.
- Palerm, A. y Wolf, E. (1980). La Agricultura y el desarrollo de la civilización en Mesoamérica. Ciudad de México: Unión Panamericana (Obra original publicada en 1961).
- Parra Vázquez, M., Herrera Hernández, O., Romero Medina, C. y Cartagena Ticona R. (2013) En Martínez Velasco, G. (Coord.). *Población, ambiente y desarrollo sustentable en la Selva Lacandona* (1ª ed.). Estrategia Regional de Desarrollo Comunitario del proyecto PADES México, 2005 (p.191-288). San Cristóbal de Las Casas: El Colegio de la Frontera Sur.
- Pastor Alfonso, M.J. (2012). Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chiapas, México. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(1) 99-107
- Paz, F. (2017). Luchas en defensa del territorio: Reflexiones desde los conflictos socio ambientales en México. *Acta Sociológica*, 73: 197-219.
- Peña Vera, T., y Pirela Morillo, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad*, (16), 55-81.
- Perera, V., & Bruce, R. D. (1982). *The last lords of Palenque: The Lacandon Mayas of the Mexican rain forest*. Berkeley: University of California Press.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De Saberes y de Territorios-diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis. Revista latinoamericana*, (22).
- Prieto Rodríguez, M. & March Cerdá, J. C. (2002). Paso a paso en el diseño de un estudio mediante grupos focales. *Aten Primaria*, 29(6), 366-373.
- Procuraduría Agraria (2009). *Glosario de términos jurídico-agrarios*. Ciudad de México: Procuraduría Agraria.
- Procuraduría Agraria (2020). *En los territorios de núcleos agrarios se concentra la mayor riqueza natural patrimonio y herencia biocultural de México*. Disponible en <https://www.gob.mx/pa/articulos/en-los-territorios-de-nucleos-agrarios-se-concentra-la-mayor-riqueza-natural-patrimonio-y-herencia-biocultural-de-mexico?idiom=es> (Consultado el 10 de agosto de 2016).
- RAE (Real Academia Española) (2022a). *Conflicto*. Disponible en <https://dle.rae.es/conflicto> (Consultado el 10 de febrero de 2022).
- RAE (Real Academia Española) (2022b). *Identidad*. Disponible en <https://dle.rae.es/identidad> (Consultado el 11 de febrero de 2022).

- RAE (Real Academia Española) (2022c). *Algoritmo*. Disponible en <https://dle.rae.es/algoritmo> (23 de julio de 2022).
- Raffestin, C. (2013). *Por una geografía del poder* (Traducción por Villagómez, Y.). Zamora: El Colegio de Michoacán (Obra original publicada en 1980).
- RAN (Registro Agrario Nacional) (2020). *Situación agraria nacional al 31 de diciembre de 2020*. Disponible en http://www.ran.gob.mx/ran/inf_intnal/RAN_Info_interes_nal-2020.pdf (Consultada el 21 de febrero de 2022).
- RAN (Registro Agrario Nacional) (2022). Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA). *Zona Lacandona*. Disponible en <https://phina.ran.gob.mx/index.php> (Consultada el 25 de febrero de 2022).
- Restrepo, I. (1981). La colonización del Trópico mexicano. Una primera evaluación. En Centre de recherche et de documentation sur l'Amérique Latine (Ed.). *Les phénomènes de frontière dans les pays tropicaux* (pp. 273-287). Paris : Éditions de l'IHEAL. DOI : 10.4000/books.iheal.1375 (publication électronique 2014).
- Revel Mouroz, J. (1980). Aprovechamiento y colonización del Trópico Húmedo Mexicano. Madrid: Fondo de la Cultura Económica.
- Reyes Ramos, M. E. (2008). La oposición al PROCEDE en Chiapas: un análisis regional. *El Cotidiano*, (147), 5-19. <https://biblat.unam.mx/hevila/ElCotidiano/2008/no147/1.pdf>
- Robbins, P. (2012). *Political Ecology. A Critical Introduction* (2nd ed.). West Sussex: John Wiley & Sons Ltd.
- Robbins, P., Hintz, J. & Moore, S. (2014). *Environment and Society. A Critical Introduction* (2nd ed.). West Sussex: John Wiley & Sons, Ltd.
- Roblero Morales, M. (2008). La relación hombre-naturaleza entre los lacandones de Nahá, Ocosingo, Chiapas. *LiminaR*, 6(1), 125-140.
- Rodés i Mercadé, J. (2011). Tenencia de la tierra y conflicto social en la colonización de la Selva Lacandona de Chiapas, México (1922-1989). Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Russell, J. (1944). *The Lacandones*. Summer Institute of Linguistics.
- SB (Secretaría del Bienestar) (2020). *Programa Sembrando Vida*. Disponible en: <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida> (Consultado el 15 de octubre de 2021).
- Scott, J. (1998). *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*. New Haven: Yale University Press.
- SEMAHN (Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural) (2021). *Boletín No. 1319*. https://www.semahn.chiapas.gob.mx/portal/noticias/ver_noticia/1319 (Consultado el 18 de mayo de 2022).
- SEMARNAP-INE (Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca-Instituto Nacional de Ecología) (1996). *Programa de Áreas Naturales*

- Protegidas de México 1995-2000* (1ª ed.). Ciudad de México: SEMARNAP-INE.
- Simonian, L. ([1995] 1999). *La defensa de la tierra del jaguar. Una historia de la conservación de México* (1ª ed.) (Trad. por Beltrán, E.). Ciudad de México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad/Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca/ Instituto Nacional de Ecología - (CONABIO)/ (SEMARNAP) (INE).
- Strauss, A. y Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (2ª reimpresión). (Trad. por Zimmerman, E.). Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Svampa, M. (2017). *Del cambio de época al fin del ciclo*. Argentina: Editorial Edhasa.
- Tejeda Cruz, C. (2009). Conservación de la Biodiversidad y Comunidades Locales: Conflictos en Áreas Naturales Protegidas de la Selva Lacandona, Chiapas, México. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 34(68), 57-88.
- Toledo, A. (1984). *Como destruir el paraíso. El desastre ecológico del sureste* (1ª ed.). Ciudad de México: Ediciones Océano.
- Tozzer, A. (1982). *Mayas y lacandones. Un estudio comparativo* (1ª ed.). Ciudad de México: Instituto Nacional Indigenista. (Obra original publicada en 1907).
- Trench, T. (2002). *Conservation, tourism and heritage. Continuing Interventions in Lacanjá Chansayab, Chiapas, Mexico*. PhD Thesis. University of Manchester.
- Trench, T. (2005). Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la Selva Lacandona. *Liminar*, 3(2): 48-69. DOI: 10.29043/liminar.v3i2.182
- Trench, T. (2008). From “orphans of the state” to the comunidad conservacionista institucional: The case of the Lacandón Community, Chiapas. *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 15(5), 607-634. <https://doi.org/10.1080/10702890802333827>.
- Trentini, M. F., y Sorroche, S. (2016). Repensando los conflictos socioambientales desde una ecogubernamentalidad en fricción. *Estudios políticos*, (49), 132-147.
- Ulloa, A. (2007). La articulación de los pueblos indígenas en Colombia con los discursos ambientales, locales, nacionales y globales. En De la Cadena, M. (Ed.), *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina* (pp. 279-317). Papayán: Envió Editores.
- Ulloa, A. (2017). Dinámicas ambientales y extractivas en el Siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica? *Desacatos*, (54), 58-73.

- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (2016). *Kin, salvando a la selva*. <https://www.iucn.org/es/news/protected-areas/201612/kin-salvando-la-selva>
- Vallejo Real, I. y García Torres, M. (2017). Mujeres indígenas y neo-extractivismo petrolero en la Amazonía centro del Ecuador: Reflexiones sobre ecologías y ontologías políticas en articulación. *Revista Brújula*, 11. http://brujula.ucdavis.edu/uploads/8/1/9/3/81930408/enfoques_vol_11_vallejo_garc%C3%ADa.pdf
- Vallejo Real, I., & Ruiz Duhalde, C. (2019). Las mujeres indígenas amazónicas: Actoras emergentes en las relaciones Estado-organizaciones indígenas amazónicas, durante el gobierno de Alianza País en el Ecuador. *Polis. Revista Latinoamericana*, (52), 1-19.
- Vásquez Sánchez, M.A., March Mifsut, I.J. y Lazcano Barrero, M.A. (1992). "Características socioeconómicas de la Selva Lacandona" En Vásquez Sánchez, M.A. y Ramos, M.A. (Eds.). *Reserva de la Biósfera Montes Azules, Selva Lacandona: Investigación para su conservación* (p. 287-323). San Cristóbal de Las Casas: Centro de Estudios para la Conservación de los Recursos Naturales, A.C. (ECOSFERA).
- Velasco Toro, J. (1995). La política agrícola y agraria de Adolfo Ruíz Cortínes. En *Anuario X del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales* (p.147-170). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Viatori, M. (2008). Gender and indigenous self-representation in the Zápara Nationality of Ecuador. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 3(2), 193-203.
- Villafuerte Solís, D., Morales, J., Franco, A., García, M., Rivera, C., Lisbona, M. y Meza, D. (2002). *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos* (1ª ed.). Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica.
- West, P. (2005). Translation, value, and space: theorizing an ethnographic and engaged environmental anthropology. *American Anthropologist*, 107(4), 632- 642.
- West, P. (2007). *Conservation is our Government Now. The Politics of Ecology in Papua New Guinea* (2nd printing). London: Duke University Press.
- West, P., Igoe, J. & Brockington, D. (2006). Parks and peoples: the social impact of protected areas. *Annual Review of Anthropology*, 35, 251-277.
- Whitehouse, N. J., & Kirleis, W. (2014). The world reshaped: practices and impacts of early agrarian societies. *Journal of Archaeological Science*, 51, 1-11. DOI: 10.1016/j.jas.2014.08.007

*DOF (Diario Oficial de la Federación)

(1957). "Decreto que declara de utilidad pública la colonización con fines agrícolas y ganaderos del predio denominado Zona Atenor Sala, ubicado en Palenque, Chiapas". (26/09/1957) pp. 18-19.

- (1961). *“Resolución del C. Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización que declara que los terrenos procedentes de las concesiones nulificadas de Romano y Compañía, Rafael Dorantes y Policarpo Valenzuela, ubicados en el Municipio de Ocotzingo, Chis., son terrenos nacionales”*. (09/11/1961) pp. 2-3.
- (1967). *“Resolución que declara la propiedad nacional una superficie de 401,959 hectáreas, que se localizan en los Municipios de Ocosingo, La Trinitaria, La Independencia, La Libertad y Las Margaritas, en el Estado de Chiapas”*. (18/08/1967) pp. 14-15.
- (1972). *“Resolución sobre reconocimiento y titulación a favor del núcleo de población Zona Lacandona, Municipio de Ocosingo, Chiapas, de una superficie de seiscientos catorce mil trescientas veintiuna hectáreas de terrenos comunales”*. (06/03/1972) pp. 10-13.
- (1975). *“Resolución sobre dotación de ejido, solicitada por vecinos del poblado denominado Puerto Bello Mexabok, del municipio de Ocosingo, Chis”*. (29-08-1975) pp. 38-39.
- (1979). *“Resolución sobre reconocimiento de derechos agrarios comunales en el núcleo de población denominado ‘ZONA LACANDONA’, Municipio de Ocosingo, Chiapas. (Registrada con el número 3952)”*. (08/03/1979) pp. 40-45.
- (1982). *“Ley Federal de Protección al Ambiente”* (11/01/1982) pp. 23-32.
- (1988). *“Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente”*. (28/01/1988) pp. 23-57.
- (1992). *Ley Forestal*. 22/12/1992.
- (1996a). *“Acuerdo mediante el cual se constituye el Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas”*. (08/08/1996) pp. 15-17.
- (1996b). *“Decreto que reforma, adiciona y deroga diversas disposiciones de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente”*. (13/12/1996) pp. 05-46.
- (1997a). *“Aviso por el que se informa al público en general que están a disposición los estudios realizados para la expedición del Decreto por el que se pretende declarar como área natural protegida, con el carácter de área de protección de flora y fauna, la región denominada Naha, ubicada en el Municipio Ocosingo, Chiapas”*. (23/04/1997) pp. 7.
- (1997b). *“Aviso por el que se informa al público en general que están a su disposición los estudios realizados para la expedición del Decreto por el que se pretende declarar como área natural protegida, con el carácter de área de protección de flora y fauna, la región denominada Metzabok, ubicada en los municipios de Ocosingo y Palenque, Chiapas”*. (23/04/1997) pp. 8.
- (1998a). *“Decreto por el que se declara área natural protegida, con el carácter de área de protección de flora y fauna, la región conocida como Metzabok,*

- ubicada en el Estado de Chiapas, con una superficie territorial de 3,368-35-87.5 hectáreas*". (23/09/1998) pp. 18-23.
- (1998b). *"Decreto por el que se declara área natural protegida, con el carácter de área de protección de flora y fauna, la región conocida como Naha, ubicada en el Estado de Chiapas, con una superficie territorial de 3,847-41-59.5 hectáreas"*. (23/09/1998) pp. 23-29.
- (1998c). *"Decreto por el que se declara área natural protegida, con el carácter de parque nacional, la región conocida Arrecife de Puerto Morelos, en el Estado de Quintana Roo, con una superficie total de 9,066-63-11 hectáreas"*. (02/02/1998) pp. 42-45.
- (1998d). *"Decreto por el que se declaran zonas de restauración ecológica diversas superficies afectadas por los incendios forestales en 1998"* (23/09/1998) pp. 29-67.
- (2000). *"Reglamento de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente en Materia de Áreas Naturales Protegidas"*. (30/11/2000) pp. 43-72.
- (2003). *Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable*. 25/02/2003. 1-80 p.
- (2016). *"Decreto por el que se establece la zona de salvaguarda denominada Región Selva Lacandona"*. (07/12/2016) pp. 15-18.

Archivos históricos

RAN (Registro Agrario Nacional) delegación Tuxtla Gutiérrez

SRA (Secretaría de Reforma Agraria)

- (1985). Acta de posesión y deslinde definitiva total, que se levanta con motivo de la ejecución y entrega de la superficie localizada de acuerdo a la resolución presidencial de reconocimiento y titulación de bienes comunales, que con fecha 26 de noviembre de 1971, expidió el C. Presidente de la República en favor del núcleo de población denomina "Zona Lacandona", del municipio de Ocosingo, estado de Chiapas, debido a la solicitud presentada mediante escritos de fechas 5,7,10 y 11 del mes de abril de 1971, por los vecinos de los barrios denominados "Naja", "Metzabok", "Zapote Caribal" y "Lacanja Chansayab", de acuerdo a lo estipulado en el artículo 313 de la Ley Federal de Reforma Agraria. 23/Marzo/1985, 10 p.
- (1988a). Acta de ejecución, deslinde y posesión definitiva que se levanta con motivo de la entrega de la superficie localizada, de acuerdo a la resolución presidencial de reconocimiento y titulación de bienes comunales, que con fecha 26 de noviembre de 1971, expidió el C. Presidente de la República en favor del núcleo de población denomina "Zona Lacandona", municipio de Ocosingo, estado de Chiapas, debido a la solicitud presentada mediante escritos de fechas 5,7,10 y 11 del mes de abril de 1971, por los vecinos de los barrios denominados "Naja", "Metzabok", "Lacanja Chansayab",

“Frontera Corozal” y “Palestina”, de conformidad a lo prescrito por el artículo 306 de la Ley Federal de Reforma Agraria. 30/abril/1988, 41 p.

(1988b). Lista de comuneros de Lacanjá Chansayab, Metzabok y de Nahá.

(1992). Reglamento de la Comunidad Zona Lacandona.

Centro Cultural Jaime Sabines, Tuxtla Gutiérrez

POE (Periódico Oficial del Estado)

(1991). *“Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente del Estado de Chiapas”*. (31/07/1991) pp. 1-34.

(1996a). *Publicación No. 219-A-96 “Decreto del Ejecutivo por el que se declara Área Natural Protegida con el carácter de Zona Sujeta a Conservación Ecológica, los terrenos de los bienes comunales de Nahá, localizada en el municipio de Ocosingo, Chiapas”*. (18/12/1996) pp. 5-14.

(1996b). *Publicación No. 220-A-96 “Decreto del Ejecutivo por el que se declara Área Natural Protegida con el carácter de Zona Sujeta a Conservación Ecológica, una extensión de los terrenos de los bienes comunales de Metzabok [Metzabok], localizada en los municipios de Ocosingo y Palenque, Chiapas”*. (18/12/1996) pp. 15-24.

Archivos revisados en trabajo de campo

*Ex-subcomisariado del poblado de Metzabok

INE (Instituto Nacional de Ecología) (1996). *Estudio Técnico Justificativo para la creación del Área Natural Protegida de Metzabok*. Instituto Nacional de Ecología (INE) (documento no publicado).

*Poblado de Nahá

SRA (Secretaría de Reforma Agraria)

(1972). Acta de posesión definitiva levantada en el poblado denominado Lacanjá Chanza-yab, perteneciente a la Zona Lacandona, Municipio de Ocosingo, Estado de Chiapas, con motivo de la ejecución de la resolución presidencial, sobre reconocimiento y titulación de bienes comunales, del poblado antes citado. 24/septiembre/1972, 2 p.

(1977). Convenio sobre los derechos de grupos choles y tzeltales en la Zona Lacandona. 30/marzo/1977, 5 p.

(s/f). Plano del levantamiento geodésico de las tierras en posesión de la sub-comunidad Nahá, área integral del R.T.B.C.Z.L.

Archivos geográficos

Shapefiles

CEIEG (2020). *Polígonos a nivel estatal y municipal*.

CONAFOR (2020). Polígonos de PSA.
CONANP (2020). *Áreas Naturales Protegidas*.
INEGI (2016). Uso del suelo y vegetación Serie VI.
(2018). Polígono a nivel nacional.
(2020). Modelo de elevación digital.
RAN (2020). Polígonos de Núcleos Agrarios.

Material audiovisual

Bartz, S. (1998). *To the Roots: A Maya Reunion*. Film Arts Foundation. 27 min.
Colin, J. C. (1986). *Lacandones hach winik. Los dueños de la selva*. Instituto Nacional Indigenista. 23 min.
Kibben, J. y S. Bartz (1993). *Guardianes del Futuro. Agricultura Sostenible en la Selva Lacandona*. Film Arts Foundation. 29 min.
Levy Tacher, S., y Nulman Magidin, F. (2011). *Raíces mayas para la restauración de selvas*. <https://www.youtube.com/watch?v=3wdRtBXmOc8>
Wilkie, G. (2000). *Chan K'in Viejo: el Sabio de la Selva Lacandona*. Profmex Films. CONACULTA-FONCA. 28 min.